

APRENDER EN LA UNIVERSIDAD: LA VOZ DE LOS FUNCIONARIOS

(ESTUDIANTES DE LA TECNICATURA EN GESTIÓN UNIVERSITARIA)

MARIELA LEMBO (COMPILADORA)

ALONSO, IARA; ÁLVAREZ, PATRICIA; ÁLVAREZ, RAQUEL; ÁLVAREZ, SANDRA;
ARCE, KARINA; BELO, LOURDES; BOBADILLA, STELLA; BONFIGLIO, IVONNE;
CAVALLO, ANA; CLARO, CARMEN; CORRALES, ALEJANDRO; DEL PUERTO, RITA;
DEMEDICI, MARÍA DEL HUERTO; FERRARI, AMELIA; GAMARRA, NÉSTOR;
GANEM, MARÍA SARA; GARAY, MÓNICA; GARCÍA, ÁLVARO; GASTELUMENDI,
ANA; IGLESIAS, ROBERTO; KNAPPE, SUSANA; MONTENEGRO, HEDÍ; MORENA,
RODRIGO; OTERO, LUCY; PRATTO, ALBA; SALERNO, MARINA; SOTELO, REGINA



**Aprender en la Universidad: La voz de los funcionarios
(estudiantes de la Tecnicatura en Gestión Universitaria)**

© Mariela Lembo (compiladora)

Unidad Opción Docencia

© Departamento de Publicaciones FHCE

publikfhce@gmail.com

Impresión: Delia Correa y Oscar Río

Diseño de logo y portada: Wilson Javier Cardozo

Prólogo	Mariela Lembo	3
Capítulo 1: Aspectos institucionales y aprendizajes		
¿Para qué una tecnicatura?	Ana Gastelumendi	17
No hay caso, el aprendizaje es un fantasma	Álvaro García	20
20 años no es nada	Amelia Ferrari	27
El aprendizaje... lo innato y lo adquirido	Néstor Gamarra	30
“Taller” de aprendizajes	Ivonne Bonfiglio	33
Capítulo 2: Aprendizaje y tecnología		
Aprendizaje, cine y nuevas tecnologías	Daniel Iglesias	39
Busco mi “engranaje”, mi “objeto transicional “	Ma. Sara Ganem	42
Capítulo 3: La teoría y la práctica...		
La apasionante tarea diaria de aprender y enseñar	Raquel Álvarez	46
¿Cómo adquirimos conocimientos?	María Demedici	50
La sabiduría no está en las respuestas, sino en las preguntas	Karina Arce	56
Asimilar-Acomodar: fuerzas equivalentes que se necesitan mutuamente para mantenerse estabilizadas	Rodrigo Morena	59
Silencio!	Marina Salerno	62
“Aprendiendo a aprender”	Iara Alonso	66
Sobre el taller de metodología del aprendizaje	Carmen Claro	69
Objetivos primarios y objetivos secundarios....	Alba Pratto	72
¿Qué es el aprendizaje?	Regina Sotelo	75
Enseñar y aprender constituyen una unidad	Mónica Garay	76
Aprender estrategias que nos permitan enseñar	Hedy Montenegro	78
Capítulo 4: Volver a estudiar: el aprendizaje del adulto		
El aprender de ayer y hoy	Lourdes Belo	85
Volver a las aulas	Rita del Puerto	88
¿Cómo se aprende?	Ana Cavallo	90
Deseos de aprender	Patricia Álvarez	93
Capítulo 5: Historias de vida; historias de aprendizajes		
Evaluando aprendizajes; desde lo personal a lo grupal	Susana Knappe	97
Familia construyendo aprendizajes	Luz Otero	102
Otros caminos de aprendizaje	Alejandro Corrales	105
¿Quién enseña? y ¿quién aprende?	Stella Bobadilla	108
“Tiempo de aprendizaje” ... y “Tiempo de enseñanza”	Sandra Álvarez	110

Prólogo

En la Universidad de la República se puso en funcionamiento la **Tecnicatura en Gestión Universitaria** (2010), concebida como un área de confluencia interdisciplinaria, cuyo objetivo es la formación y capacitación de los funcionarios no docentes nucleados en la más compleja de las instituciones de educación, investigación y extensión con que cuenta la sociedad. En su plan de estudios se justifica la misma en la necesidad de una mayor profesionalización de la gestión, al servicio de la autonomía y cogobierno en el marco de la segunda Reforma Universitaria.

Los coautores de esta compilación tienen en común el pertenecer a la primera generación de dicha Tecnicatura que cursó el “Taller de Metodología del Aprendizaje”. Son sin embargo un grupo de personas heterogéneo en cuanto a la edad, a las realidades en las que se desempeñan, las experiencias, perspectivas y aprendizajes formales con que iniciaron estos estudios.

Estos trabajos -y las reflexiones que despiertan- muestran a la **Tecnicatura como un espacio** de convergencia de distintos saberes; pero fundamentalmente de **producción de conocimientos**.

¿“No” docentes?

Curiosa denominación que comienza con una negación de una de las tres funciones que dan sentido a la institución Universidad. Aunque en una primer mirada, posiblemente se estaría de acuerdo en afirmar que gran parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje se juegan en el “eje docente – estudiante”; no sólo acontecen allí. Un análisis más minucioso pudo poner al descubierto otras instancias más silenciosas (o silenciadas) que denuncian una interesantísima paradoja: la función docente de –al menos gran parte- de los funcionarios “no docentes”. Entonces un “Taller de Metodología de Aprendizaje” se impone como necesario por varias razones: en la práctica han sido y son ellos mismos los multiplicadores del conocimiento cuando capacitan a sus compañeros en las tareas a realizar. En algunos casos incluso ejercen funciones puntuales de enseñanza “no formal” con estudiantes – y a veces también con docentes- (pensemos en la atención al público en una biblioteca, por ejemplo). Cuando la vida les empuja a asumir ese rol, con valentía reconocen que el aprendizaje *no siempre acontece*.

Recuperar la visibilidad de un rol invisible nos pondría en dirección de escuchar una voz casi inaudible por parte de una institución que tiene como cometido fundamental la producción del saber. Un saber que no sólo se vincula a un saber- hacer (de lo cual son fiel testimonio estas páginas), y que pareciera no poder reconocerse en algunos de los vericuetos de su propia casa. Entonces el valorar, reconocer, devolver

una imagen diferente, poner en cuestión, para trabajar aspectos identitarios, reflexionar, intercambiar, re-lanzar interrogantes abiertas, se imponen como asignatura pendiente.

Volver a las aulas: ya no soy tan joven:... ¿Cómo aprende un adulto?

Asumir el desafío de iniciar a cierta altura de la vida una carrera terciaria, con todas las inquietudes que ello implica, no es sencillo. Esta nueva etapa de estudio, si bien se presenta como la oportunidad de mejora en el lugar de trabajo, llega con un cúmulo de interrogantes y ansiedades. Se viven como obstáculos la edad y el haber “descontinuado” los aprendizajes formales. Estos aspectos fueron destacados muy especialmente por las mujeres, que a su vez conformaron el 82% del alumnado. En esos casos a la multiplicidad de roles asumidos: madre, trabajadora, ama de casa, habría que agregarle ahora el de estudiante –nuevamente–.

Los tiempos tampoco son los que teníamos, y el tiempo subjetivo mucho menos, la vista, los oídos ... y sobre todo los mecanismos cognitivos están oxidados...

Menudo duelo a procesar: ¡el cuerpo ya no es el mismo! Las noches en vela preparando exámenes se siente que ya no se pueden reeditar; a lo cual se anexa: *¡Como cuesta retener lo aprendido!* La fantasía de la supuesta “puesta a punto” se vinculaba a poder “recuperar” lo que se creía desaparecido. Sobre el tapete estaban la idea de pérdida (o desuso), más que la de alguna ganancia...

El análisis de estos aspectos fue llevando al grupo a formularse algunos interrogantes: ¿cuáles serían entonces las estrategias de aprendizaje a las cuales apuntar? (¿Metacognición?) Aparecieron entonces aspectos más valorados: el poder conocer y contactarse con las fortalezas, el procurar razonar más, en lugar de apoyarse en la memoria; buscar relaciones con lo que ya se conoce; y también el cómo enfrentar los nuevos retos: al no ser *nativos digitales*, la tecnología actual implica aprender también a aplicar nuevas destrezas

El trabajo del grupal fue tomando en cuenta también otra vertiente, tal vez más profunda; puesto que si bien se analizaron teorías que toman en cuenta lugares virtuales de almacenamiento (y sus múltiples transformaciones) no dejaron de aparecer asociaciones con la complejidad del vínculo de quien conoce con la realidad; con todo lo rico del drama humano de la existencia. Se pudo pensar cómo el camino de los aprendizajes está marcado por las historias personales, y por el momento histórico que nos ha tocado vivir: silencios y rupturas. Entonces lo que parecía tan evidente como objeto de estudio al

comienzo del semestre, al final, y con un análisis más profundo, ya no lo era tanto.

Y salieron los miedos... Que nos vaya bien en la evaluación, ¡qué presión!

Hace muchos años que no estudio para una prueba. ¿Y si hago el ridículo? ¡Mirá si me va mal! Sacarme una mala calificación, yo que censuro por ello a mis propios hijos...

En la evaluación es donde demostramos nuestro proceso de aprender, de asimilar los conocimientos. El sentimiento es el mismo que cuando frente a la hoja en blanco no se sabe qué escribir. Rendir una prueba, en lo personal, me provoca ansiedad.

La ausencia del intercambio, de la aprobación mutua, me generó mucha inquietud.

Los “engranajes” (parafraseando a Papert) que se viven como “oxidados”, la memoria que traiciona, la atemorizante hoja en blanco y la evaluación. Las ansiedades que ésta despierta, el temor a fallar a la imagen que tan laboriosamente hemos construido de nosotros mismos durante décadas. Aparecen también otros ejes de tensión: la tecnicatura y las posibilidades de ascenso en el ámbito laboral, la competencia. Esto marca desde el origen aprendizajes en un contexto -que en algunos casos- generaron grandes autoexigencias.

Esta tecnicatura tiene su peso y significado, es un gran desafío del cual me arrepiento antes de cada parcial y lo reafirmo luego de superar el mismo.

Surgen autocuestionamientos de si se podría cumplir con los requerimientos: se espera expresen los conocimientos en forma clara, concisa y organizada; que con la multiplicidad de tareas superpuestas quede tiempo para estudiar. ¡Si la solución pasara solamente por poner voluntad, o por conocer los secretos de cómo aplicar técnicas nemotécnicas! ¿Puede desarrollarse un aprendizaje en condiciones que presionan? ¿Qué se aprende en ese caso?

Son mis miedos internos al cambio, El día de la prueba, me traicionan los nervios, siempre se siente que el tiempo dedicado no ha sido suficiente, y llegan los remordimientos...

Es preciso reflexionar entonces sobre las formas de evaluación empleadas; los testimonios paralizantes nos empujan en dirección a considerar que tal vez éstas no pueden ser las mismas que las aplicadas para los “veinteañeros que ingresan a la Universidad”. Por otra parte habría que considerar que si esta institución está apostando a la construcción de respuestas colectivas, a la interdisciplina, a formas de

trabajo colaborativas; ¿los mecanismos de evaluación tienen en cuenta que el conocimiento se construye con otros?.

El me “guardo” la información y no la divulgo remite a la necesidad de protagonismo –quiero ser imprescindible -; y denuncia la falta de trabajo en equipo.

Si es cierto que toda comprensión implica cierto grado de invención, ya que el conocimiento exige del sujeto actuar sobre lo conocido -y por lo tanto transformarlo- entonces una evaluación memorística no daría cuenta de este proceso.

La fuerza del grupo, la solidaridad de los que se animaron a “pasar al frente” y utilizar el canal que abren las nuevas tecnologías para socializar sus reflexiones; multiplicó “tiempos de enseñanza”, y puso a disposición de los otros algo de lo propio para que sirviera de inspiración. Esta compliación es sólo uno de estos efectos.

“Aprende quien se puede vincular” dice Pichon Rivière...

Algunas de las reflexiones son escritas desde el lugar del de “aprendiz” en el trabajo- y destacan la importancia que tiene quien ejerce el rol de “maestro”; no sólo al enseñar, sino también y fundamentalmente al valorar al otro, e infundir confianza para realizar las tareas.

Lo mejor de toda esta historia, fue descubrir a un ser maravilloso, que con toda la paciencia del mundo no solo me explicó sino que con una sonrisa y toda la paciencia digna de su buen carácter me decía: “todos nos equivocamos cuando aprendemos”.

Pero también sería necesario valorizar el lugar del humor, de la fantasía, de la diversión en los procesos de aprendizaje. En uno de los grupos se fue tejiendo una metáfora colectiva: surgió la idea de pensar el taller como un viaje: cada encuentro un destino, una parada para conocer ideas de distintos pensadores que habían realizado sus aportes sobre cómo conocemos o sobre cómo aprendemos; pero también para una exploración de diferentes contextos culturales, de su geografía, de la historia que los había visto surgir y la gastronomía en la cual habían sido “cocinados” ¿Será que el aprender podría vincularse – en alguna de sus dimensiones- con los tempranos “modelos” del incorporar?

Interesa destacar que esta metáfora conformó el leit motif de las comunicaciones asincrónicas sosteniendo la ilusión y la creatividad en los tiempos entre los encuentros presenciales. El rol de las tecnologías

de la comunicación en la conformación de un grupo merecería una consideración más extensa...

Pero también existieron dificultades...

*Comencé con una sensación de que me iba a resultar muy difícil exponerme ante todos mis compañeros, debido a la metodología de taller y conociendo mi timidez inicial que desaparece luego de sentirme cómoda y segura en un grupo. La posibilidad de intercambiar mis experiencias con las de otros me permitió notar que podíamos ir aportando matices distintos de nuestra **vida universitaria** aunque con realidades diferentes.*

La pregunta que entonces queda resonando podría ser: **¿Qué me enseñas cuando tú relatas cómo aprendes?**

Como cada trabajo hace aportes en diferentes temáticas; se organizaron en cuatro capítulos: los vinculados a aspectos institucionales, los que hacen referencia a la tecnología; los relacionados con el aprendizaje del adulto y las historias de vida.

Por cierto que los hay escritos de diferente forma: los compactos, los extensos, los que destacan aportes de autores que sirvieron de disparador durante el curso y aquellos otros en que éstos invitaron a viajes personales, a bucear en aspectos internos, o del pasado; los que hablan del aprendizaje y los que filosofan sobre las humanas capacidades.

Son veintisiete visiones diferentes de padres y madres, de hijos y hermanos, de inmigrantes, del interior y de la capital, de libertad y de dictadura; de odios y de amores, de nuevas tecnologías; de “letras que con sangre entran”...

Historias de contradicciones: de avances y de retrocesos, de momentos tristes y alegres; de inclusiones y de exclusiones, de silencios y de “Eurekas”, de adquisiciones y de pérdidas. Como la vida misma...

Historias de vida y de aprendizajes que invitan a ser leídas porque permiten inferir algo muy importante: la fuerza que emana del compromiso con el grupo que lograron conformar, y con la institución que los -y nos- nuclea.

Es de esperar que esta fortaleza opere como sostén en el tránsito de esta aventura, en la que son pioneros...

Mariela Lembo
(2011)

Capítulo 1: Aspectos institucionales y aprendizajes:

Ana Gastelumendi realiza una reflexión del para qué y el por qué de la creación de la tecnicatura en la fundamentación del plan de estudios de la misma.

Álvaro García en algunas pinceladas de lo que llama su “esquizo” bitácora de viaje, intenta apresar la elíptica identidad del objeto de estudio: el aprendizaje. Realiza una reflexión sobre la doble tarea asignada a los funcionarios no docentes: invisibilizar para aprender, generar los dispositivos que lo permitan, y visibilizar el saber (hacer). Aporta imágenes que -con fina ironía- intentan dar cuenta de un imposible.

Amelia Ferrari parafrasea la letra del tango para aportar la escenografía de lo que podría ser una obra de teatro. Su apurada narración aporta los elementos necesarios para sumergirnos en el mundo pos moderno al abrir una ventana imaginaria en una oficina de la Universidad de la República. Elude astutamente al sujeto para hacer sentir al lector lo que no se dice, invitándolo a cuestionarse.

Néstor Gamarra nos invita a entrar en el mundo del aprendizaje desde un lugar muy particular: una biblioteca universitaria. Reflexiona sobre cómo el crecimiento exponencial de la información y las nuevas tecnologías cuestionan la tradicional imagen de estos ámbitos como depositarios de un acervo, en un rol pasivo de entrega y conservación de documentos. En la tarea de ponerse en el lugar del otro para ayudarlo en su búsqueda de información resalta la importancia de la escucha y del humor como vectores del aprendizaje.

Ivonne Bonfiglio destaca el alto nivel de compromiso y sentimiento de pertenencia a la organización de los trabajadores de los funcionarios de la Universidad de la República. Valora el trabajo en taller como una herramienta que permite conocer y escuchar al otro, a la vez que genera espacios para la libre participación. Dicha metodología de trabajo junto a la reflexión promovida por la discusión de autores enmarcados en la corriente constructivista entendiéramos permitieron la conceptualización grupal de la existencia de “otros saberes”.

Capítulo 2: Aprendizaje y tecnología

Daniel Iglesias se propone ilustrar dos formas de concebir el proceso de aprendizaje (como “inserción” de información, o como “conflicto” en el que se reconocen en el sujeto cognoscente, estructuras mentales previas al acto de conocimiento que sufren un desequilibrio frente a conocimientos y experiencias nuevas, y obligan a una

reestructura.) Para ello hace referencia a íconos del cine, a la vez que realiza una reflexión de cómo introducir el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación para favorecer el proceso de aprendizaje colaborativo. Proporciona además los accesos a sitios web de las películas que cita para ilustrar sus puntos de vista.

Ma. Sara Ganem propone una completísima definición de aprendizaje como: “misteriosa interacción de lo biológico (cuerpo), sentimientos, historia personal, vínculos establecidos con la sociedad y con el medio ambiente. Se incluyen el saber, la experimentación, la transmisión, la motivación, el mundo del trabajo, la búsqueda de los por qué, cómo y para qué. Involucra procesos conscientes, inconscientes, espontáneos o buscados a propósito, persiguiendo un objetivo, individuales o colectivos, de maduración, de socialización, internos o compartidos, sensorio motrices, de adquisición de destrezas, de recreación, de desarrollo laboral, relacionados con la ciencia, con la cultura, con el bienestar, con el prestigio”. Ilustra su particular concepción con el comentario de una singular película y los procesos de aprendizaje que en ella se descubren.

Capítulo 3: La teoría y la práctica...

Raquel Álvarez recorta algunos aportes de diferentes autores abordados durante el curso, vinculándolos con aspectos de la vida cotidiana en lo que denomina la apasionante tarea diaria de aprender y enseñar en los diferentes roles que le tocan vivir en este momento de su vida.

Ma. del Huerto Demedici realiza un importantísimo esfuerzo de síntesis de aportes de las corrientes de la psicología que refieren a la temática del aprendizaje. Destaca en el seno de ellas las contribuciones de sus más importantes representantes. Se anima –incluso- a buscar puntos de contacto entre las ideas de Pichon Rivière y de Paulo Freire. Pone en palabras la necesidad de los funcionarios de la UdelaR de sentirse no sólo un engranaje en la gran maquinaria; sino como personas que necesitan ser estimuladas, con posibilidad de tener alguna incidencia en el ámbito laboral.

Karina Arce se pregunta por la aplicabilidad de lo aprendido en su lugar de trabajo. Realiza un estudio de roles asignados y asumidos en la institución. Se pregunta por la posibilidad de aprender y de enseñar que se genera diariamente cuando a su sección, el usuario acude con una pregunta.

Rodrigo Morena analiza la emergencia de lo inesperado en el encuentro entre “dos fuerzas equivalentes que se necesitan mutuamente”. La “formalidad didáctica no planeada” resulta -a sus ojos-

tanto de la planificación docente como de los intereses de los participantes del grupo-clase. Rescata por un lado la importancia -para el aprendizaje- de hacer del espacio y el ámbito de clase un lugar del que cada uno pueda sentirse parte; por otro el valor de incluir técnicas de estudio en el programa del taller.

Marina Salerno nos sitúa en contacto con el dolor y la enfermedad desde su trabajo como Nurse, en el cual se deben atender demandas por parte de los usuarios, de sus familiares y de todo el equipo multidisciplinario. Pone al descubierto una interesante paradoja: el rol que se le asigna de “saberlo todo” y los aspectos a silenciar, señalados institucionalmente en el clásico cuadro colgado en las paredes en sanatorios y hospitales. Señala la importancia de tomar en cuenta no sólo los aspectos biológicos del cuerpo enfermo sino también los psicológicos tanto del paciente como de su familia y de poderlo transmitir en el ámbito público al formar futuros profesionales. Su tarea docente, inspirada en el constructivismo la pone en el desafío de “provocar un conflicto cognitivo controlado” (desajuste óptimo).

Iara Alonso realiza una reflexión sobre la forma de abordar la tarea; la conformación del grupo de pares y su incidencia tanto en aspectos curriculares (que posibilita el “aprender a aprender”) como también en aspectos sustanciales: el llegar a conocer un poquito más de cada uno de nosotros mismos.

Carmen Claro Se pregunta cómo hacer de la teoría, algo familiar y cotidiano. En su caso rescata el aprendizaje basado en la exposición y análisis de experiencias profesionales particulares. También lo fermental del debate, ya que entiende que los autores trabajados dejaron aún preguntas por responder despertando, gracias a ello, un espíritu investigativo.

Alba Pratto Se refiere a un proceso que puede tener dos caras: la evaluación. Desde cumplir con el requisito del trabajo final para la aprobación del curso, a lograr hacer una devolución de lo que significó en lo personal cursar la asignatura. Se pregunta si desde el nombre asignado “funcionario no docente” acaso se está negando el hecho de que en muchísimos casos sí se enseña (y se aprende) en forma permanente. Valora dicha tarea como “posiblemente, una de las importantes en nuestro trabajo”; así como el haber aprendido a construir mapas conceptuales.

Regina Sotelo Reflexiona acerca del continuo aprendizaje que se realiza en la vida, y el lugar que éste tiene en el adulto. Realiza una síntesis de los aportes de las corrientes de la psicología que refieren a esta temática.

Mónica Garay rescata el concepto de “Zona de Desarrollo próximo” de Vygotski y postula que a su juicio el aprendizaje se realiza en varios sentidos: aprende el alumno del docente y éste del alumno; el hijo del padre y éste del hijo. Advierte que en el conocerse a uno mismo (en el hacer consciente lo inconsciente) se pueden descubrir, al mismo tiempo, nuevos caminos de aprendizajes.

Hedy Montenegro aporta una ordenada descripción de la temática de cada uno de los encuentros a la que anexa algunas de las reflexiones grupales (y personales) a propósito de los aportes de los autores tratados, en los que busca respuestas a los desafíos laborales. Destaca el compromiso, vínculo y sentido de pertenencia de los funcionarios universitarios.

Capítulo 4: Volver a estudiar: el aprendizaje del adulto

Lourdes Belo reflexiona sobre sus formas de aprender, ayer y hoy; advierte algunas similitudes y también diferencias entre cómo se situaba frente a este desafío en los jóvenes veinte y en esta otra etapa de la vida. Construir respuestas colectivas aparece a los ojos de la autora una posible alternativa a tener en cuenta para abordar las dificultades en el ámbito de trabajo en la Universidad que permita “respetar opiniones dispares e incluso repensar puntos de vista que creíamos certeros”.

Rita Del Puerto Se cuestiona qué implica volver a ser estudiante universitaria, siendo jefa de hogar, trabajadora y ama de casa. Realiza un interesantísimo análisis de las dificultades adicionales que tiene que enfrentar quien hace mucho tiempo no estudia: la presión que significa volver a pasar por pruebas, el miedo al ridículo, y la necesidad de herramientas para poder asimilar la cuantiosa información cuando la capacidad de retener lo leído se siente que decae. Pone en tela de juicio las formas de evaluación empleadas si éstas no toman en cuenta que el conocimiento se construye con otros; es decir a las formas de trabajo colaborativas en el seno de la Universidad, a las que se debería apuntar.

Ana Cavallo Analiza -desde su lugar de “aprendiz” en el trabajo- la importancia que tiene quien ejerce el rol de “maestro”; no sólo al enseñar, sino también y fundamentalmente al valorar al otro, e infundir confianza para realizar las tareas. Con valentía reconoce que cuando la vida nos empuja a asumir el rol de tener que transmitir ese saber, no siempre acontece en el compañero eso que se llama “aprendizaje”. Invita a contactarse con los sentimientos que despierta la evaluación de los aprendizajes: cuando frente a la hoja en blanco se genera la angustia de no saber qué escribir. A la hora de aprender destaca la importancia de tener confianza en uno mismo, así como el poder pensar que lo que uno hace es trascendente.

Patricia Álvarez Analiza algunas de las variables que a su juicio inciden en la posibilidad de aprender: estar dispuesto a recibir; estar “abierto” para asimilar lo nuevo; los deseos que se tienen de hacerlo; la influencia del entorno para lograrlo. Aprender siempre es un cambio; pero para poder hacerlo reconoce que a uno le tienen que gustar los desafíos. Reconoce que no todos somos iguales sin embargo entiende que cada uno es bueno en lo que se siente cómodo.

Capítulo 5: Historias de vida; historias de aprendizajes

Susana Knappe realiza un recorrido autobiográfico desde su niñez en Durazno, pasando luego por Montevideo; su ingreso a la Universidad de la República primero como estudiante y luego como funcionaria en distintos servicios. Se pregunta por sus aprendizajes en cada una de las etapas de su vida.

Luz Otero hace una referencia al aprendizaje transgeneracional, y a la importancia de los modelos en dicho proceso. Toma como marco de referencia los aportes de Seymour Papert y destaca la importancia del afecto y las experiencias de la niñez en cómo se conceptualiza el mismo. En su caso particular rescata la impronta de dar y recibir.

Alejandro Corrales En su historia de aprendizajes alude a la escasa formación recibida para realizar su trabajo. Se define como un autodidacta. Valoriza -en el rol de quien enseña a realizar una tarea- la paciencia para explicar, la capacidad de hacer “razonar” al otro, la actitud tolerante frente al error: “todos nos equivocamos cuando aprendemos”. Propone poner en práctica la idea de que si cada persona tiene distintos talentos y capacidades que puede desarrollar, éstos sean tenidos en cuenta a la hora de distribuir trabajos. Remarca el vínculo entre los afectos y el aprendizaje; cómo una expresión de “bienvenido” tiene una gran importancia a la hora de interactuar y sentirse parte integrante y activa de un “grupo de contención”.

Stella Bobadilla se pregunta quién enseña y quién aprende. Su reflexión la realiza desde un ángulo muy singular: la óptica de una madre que estudia cuándo el aprendizaje es un problema... Su alegato tiene como eje la importancia de transmitir afecto en lo que se enseña, pues advierte que potencia el interés de quien recibe el conocimiento, hace que éste se involucre y participe preguntando cuando no entiende, proponiendo ideas.

Sandra Álvarez recorre algunos de los aportes de los autores que motivaron talleres durante el curso, intentando extractar de ellos lo que permita prolongar el “tiempo de aprendizaje” mucho más allá que el “tiempo de enseñanza”.

Capítulo 1

Aspectos institucionales y aprendizajes

¿Para qué una tecnicatura?

Ana Gastelumendi

La Tecnicatura en Gestión Universitaria fue la dificultosa concreción de un proyecto largamente planteado. Se justificaba en la necesidad de profesionalización de los funcionarios no docentes de la UDELAR, en un marco de cogobierno y de complejización de los procesos administrativos y de gestión¹, que tornaban insuficientes las habilidades de que disponíamos.

La primera cuestión a responder -a mi juicio- es la relativa a *¿por qué una Tecnicatura en Gestión Universitaria?*. ¿Para qué necesitamos los funcionarios estudios formales en esta área, si siempre hemos realizado nuestra tarea aprendiendo de la práctica y de la experiencia acumulada? ¿Se justifica la inversión que realiza la Universidad?

La primera respuesta que surge es de Perogrullo. En el lugar donde se produce y se distribuye el conocimiento es contradictorio que no exista un ámbito de análisis y distribución del conocimiento para quienes todos los días apoyamos esa función.

Asimismo, surgen otras respuestas que recoge la fundamentación de la Tecnicatura plasmada en el Plan de Estudios y que nosotros experimentamos diariamente. Está, por un lado la tecnificación creciente de todas las tareas, el ingreso de nuevas tecnologías y programas integrados de gestión que nos exigen conocimientos y mente abierta. Pero además esta Universidad, a la que yo tanto quiero, y que honestamente, ubico entre mis afectos entrañables, cada vez es más demandante. Nos exige más esfuerzo, más pienso, más conocimientos, más ductilidad.

Planteando una pregunta complementaria de la original, interrogaría sobre lo que espero yo de la Tecnicatura. Respondería que espero adquirir conocimientos y habilidades que me permitan perfeccionar mi tarea, reconocer mis debilidades, potenciar mis fortalezas y espero también que los funcionarios no docentes nos pongamos a la altura del cogobierno y de sus valores.

Esto nos lleva a plantear el conocimiento como ese conjunto de habilidades y destrezas que nos hacen reflexionar sobre los valores, disponer de habilidades comunicacionales, ser críticos ante el mundo y de nosotros mismos. Porque podemos todo eso, podemos perfeccionar nuestra actividad.

¹ Plan de Estudios de la Tecnicatura.

Por otra parte, este encuentro con compañeros de tantos servicios, es muy enriquecedor. Venimos todos con realidades, experiencias, perspectivas diferentes, que al compartirlas convergen y se asimilan al acervo de cada uno. Ojalá la Tecnicatura sea un espacio de integración y de producción de conocimientos.

El Taller de Metodología del Aprendizaje es el espacio que hemos tenido para reflexionar conjuntamente sobre estos temas, desde una perspectiva dialógica. Ahí radica para mí lo más fermental. Más allá de la evaluación que cada uno haga, entiendo que lo más fructífero fueron las conversaciones, las experiencias que compartíamos, el conocimiento de la Universidad que veníamos a formular entre todos.

Conocimiento de la Universidad, y de nosotros mismos. Cuántas veces, a partir de algún tema o comentario abordado en el Taller, me iba pensando y reformulando percepciones sobre hechos y situaciones de mi propia vida personal y de mi ámbito laboral.

En la forma de abordar mi trabajo, trato -vivencialmente, claro, con poca teoría- de aplicar, como dice Ausubel el aprendizaje por descubrimiento. Por ejemplo, rara vez respondo una pregunta con una respuesta final, en general sugiero a los compañeros a mi cargo, que busquen en la norma, la ruta de un expediente similar, o que potencien su creatividad. Me parece que es la manera en que una labor de por sí rutinaria, pueda ser más creativa. Mi objetivo es que no me esperen para resolver un problema. Que no digan "la que sabe es Ana". Porque en realidad, Ana no sabe, Ana aprendió, buscó, se equivocó y le devolvieron muchos expedientes. En tal sentido, la primera dificultad que tengo es que los propios compañeros aprendan a convivir con el error y no le teman.

En realidad el error es en sí mismo fuente de conocimiento. Recuerdo el caso de una funcionaria, que realizó un tarea de investigación, para elaborar un registro de todos los Servicios de la Facultad, con sus denominaciones adecuadas. Fue un producto que pocas veces he visto. Y el de otro compañero, que cansado de que los expedientes fueran mal dirigidos, hizo un instructivo sobre todos los trámites de la Facultad. Ambos productos los usamos todos los días. Es cierto que son excepcionales, pero por su envergadura se justifican por sí mismos.

Como decía antes, las habilidades comunicacionales son importantes. Uno se sirve del lenguaje para comunicarse, para hacerse entender. Pero ¿qué lenguaje? A veces los compañeros me sorprenden, porque comprenden perfectamente algo que no les dije, o expresan mejor que yo, algo que sí dije. ¿Es una dificultad, una ventaja? No lo sé. Tal vez sea mejor, para el ambiente que entre todos formamos y para la

propia Universidad, que sientan libertad para expresar aquello que yo deliberadamente callé; significa que se valoran a sí mismos en tanto lo que son: personas. La vivencia de una autoridad justiciera es muy limitante respecto del desempeño, del conocimiento y de la creatividad.² No creo en la autoridad, sí en el ejemplo de modestia en primer lugar, de voluntad de aprendizaje permanente, de responsabilidad, de compromiso. He escuchado decir a algunos supervisores: “yo soy el Jefe”. Yo tengo demasiado amor propio para eso. El día que tenga que decir algo así, es porque dejaron de respetarme como persona y como autoridad.

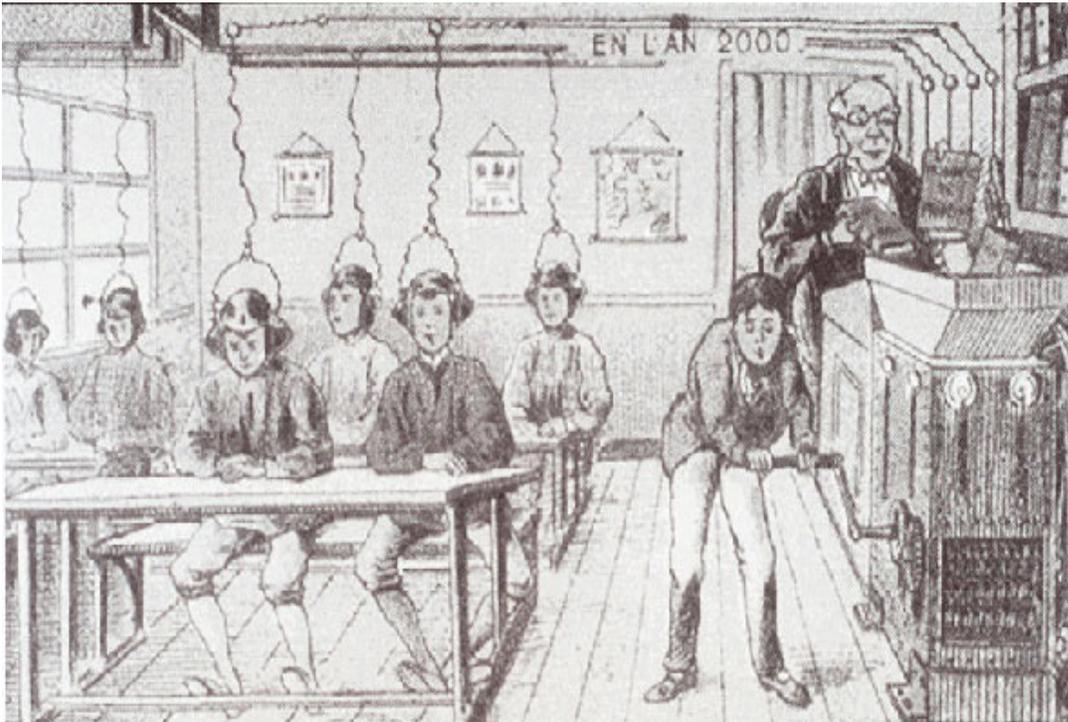
Como dice Ana Pampliega de Quiroga³: *“Si una organización laboral permite a sus integrantes el desarrollo de iniciativas, la creatividad, la exploración de nuevos recursos y técnicas de operación, si en esa organización laboral es factible el encuentro entre el productor y el producto, si se puede reecontrar en su tarea, es un tipo de matriz de aprendizaje la que se irá elaborando. Si por el contrario – y como sucede mayoritariamente- en una organización laboral el trabajo es constricción, reiteración mecánica de gestos, si no se participa en el diseño de la tarea, si se rompe la relación productor- producto, si lo que impera es la alineación, el perderse a sí mismo en la tarea, la matriz de aprendizaje que se configura es estereotipada, pobre, limitativa en la relación con la realidad. Es una matriz en la que se instala la disociación entre pensamiento y acción. La acción, al no ser libre, al no obedecer a la iniciativa ni estar articulada al pensamiento, es equivalente a la pasividad”* (1991:39)

Los seres humanos nos vinculamos con el mundo a través de nuestro trabajo, por eso debemos apropiárnoslo. Para ello, debemos abordarlo de una manera creativa, crítica, reconstruyendo y elaborando la tarea, vinculándola con las distintas vivencias, con su origen. Un expediente, siempre es una persona que espera una respuesta. Por eso siempre debemos estar abiertos a mejorar un trámite. Para ello es menester un trabajo en equipo, como enseña Pichón-Rivière, que cada uno aporte sus potencialidades, porque el trabajo, y la vida en diversidad es lo mejor que nos puede pasar.

En un clima de trabajo en libertad, en tolerancia, solidaridad y respeto, es posible propender a un aprendizaje que compromete al sujeto, que interpela su creatividad. Se trata de un aprendizaje dialéctico, y por dialéctico perfectible, democrático y el mejor antídoto para todos los miedos, las ansiedades que a diario debemos enfrentar.

² Es mi interpretación del texto de Ana Pampliega de Quiroga (1991) *Matrices del aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Ed. Cinco, Bs. As.

³ de Quiroga, A. (1991) *Matrices del aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Bs. As., Ed. Cinco.



Una clase en el año 2000, imaginada en 1899.

(Jean-Marc Côté, artista comercial de origen francés, que fue encargado por un fabricante de juguetes o de cigarrillos, para producir grabados que representaran el futuro año 2000. Curiosamente la empresa que encargó las tarjetas salió del negocio antes de que pudieran ser distribuidos.)

No hay caso, el aprendizaje es un fantasma

Álvaro García

Este trabajo pretende dar cuenta de un recorrido, de un pasaje, de una forma de transitar la materia. Es parada de un viaje, de tantos que realizamos en clase, con los diversos autores que convocamos con ayuda de la docente como “guía turística”⁴. Y es también puesta a punto, aunque brevísima reseña, del disparo de innumerables preguntas que me asaltaron clase tras clase.

No hay caso, el aprendizaje es un fantasma

Pero existe. Ya lo veíamos desde aquella pregunta inicial ¿qué es para usted aprender?, y así fuimos buceando: descubrir, adaptación creativa, adquirir conocimientos...y no, descubrir es descubrir, sacar el velo pero no es aprender y así las demás.

Recorrimos varios autores, cada cual con su teoría, y todas muy valiosas. Con Piaget por ejemplo aprendimos que los humanos⁵ superamos diferentes niveles o estadios que nos habilitan a resolver las diversas situaciones que nos propone el medio, con distintas herramientas de “pensamiento”, en una progresiva organización positiva, ascendente. Desde otra teoría nos ubicamos en la conducta, en la causa y el efecto. Skinner nos dice que se pueden obtener cambios en el comportamiento, ya que manejando las variables independientes de nuestra conducta se obtiene el control de la misma. Pichon, Ana Pampliega de Quiroga, Freud, más lejos de las perspectivas anteriores incluyen el “universo interno y el invisible” y el componente grupal, vincular, pero “merodean” el aprendizaje, en realidad no es su objeto. Papert, se aproxima a Piaget, y se separa, cuando se acerca a los afectos y emociones; pero al igual que Ausubel, sí nos habla directamente de aprendizaje (aunque creo que en realidad nos habla de condiciones para el mismo). Vigotsky también estaba preocupado en otra cosa.

⁴ Es cierto, no es usual mencionar siquiera al docente en un trabajo, pero por tratarse de Metodología del Aprendizaje, de un estilo muy personal, y de ser en modalidad de taller en que la cosa magistral queda de lado y hay un corrimiento hacia la facilitación de la experiencia propia y grupal, me parece fundamental incorporar el registro de este rol.

⁵ Prefiero usar el término humanos y no niños, porque conceptualmente nos particulariza como especie y así abre otras posibilidades (además de que las etapas de las operaciones formales sobre todo parece no ser claramente atribuible a ciertas edades cronológicas).

Ni unos ni otros hablan estrictamente del aprendizaje, por eso lo de la vieja metáfora: el aprendizaje es un fantasma...me doy cuenta que existe porque la sábana se mueve sola.

Pero claro...

¿Qué otra cosa podemos hacer los humanos, sino aprender?. El asunto es que no podemos dejar de hacerlo, entonces ¿cómo?, es la pregunta principal. Y por eso todos ellos, todos los autores que vimos sí son importantes, porque nos explicaron varios ¿cómo?: ¿cómo aprendemos? ¿cómo cambiamos? ¿cómo incorporamos lo nuevo? ¿qué condiciones deben darse para aprender algo? ¿cómo consideramos el medio?, las distintas relaciones entre los seres humanos: con los demás y consigo mismo, y muchos más ¿cómo?.

Por eso en la clase hubo un debate imposible, por eso no se produjo la cita constructivistas vs. conductistas, ni creo que hubiera habido otro. Porque nos enganchamos en el ¿cómo?, tenía ahora más interés, y estuvo bien.

Al principio vimos una definición de aprendizaje: ‘Tiempo durante el cual...’. Y también es curiosa porque parece que aprendizaje = tiempo, con cierta cualidad, pero introduce esta variable y con ella deja abierta la idea subyacente de proceso. El aprender requiere de un proceso, que hoy está puesto bajo análisis, bajo la lupa, y en debate.

Está bien, el aprendizaje no es un fantasma, pero es escurridizo.

El grabado que se reproduce al comienzo de este trabajo es de 1899; la esencia es la misma que se manejaba en la película “*The Matrix*” exactamente cien años después, sólo que el lenguaje de la película nos permite ver no sólo la ficción del “saber”, sino que también permite la del “saber hacer”, ¿sin esfuerzo?, seguramente el deseo de muchos, o debería decir: ¿sin aprendizaje?.

En cualquier caso por ahora lejos de nos...Así que vuelvo a concentrarme en las “cosas” que hacen a nuestros procesos de aprendizajes (en plural) y a nuestra Universidad.

Ya no soy tan joven

Cierto, entonces aprendo como los que no somos tan jóvenes. Ya no digo como los niños, ni siquiera como aquellos veinteañeros que ingresan a la Universidad. Los “estudiantes TGU” debemos andar promedialmente en el entorno de los 40; aprendemos entonces como la gente de 40 años. Las nuevas tecnologías las tenemos que aprender, no son naturales a nosotros, a nuestro mundo (antiguo, claro). Los tiempos

tampoco son los que teníamos, y el tiempo subjetivo mucho menos, la vista, los oídos y... y sobre todo los mecanismos cognitivos están oxidados, seguimos aprendiendo pero no formalmente hasta ahora (salvo algún cursillo). Las estrategias de aprendizaje que desarrollamos en nuestra “vida pasada”, parece que siguen siendo exitosas en términos de evaluación formal, pero debemos incorporar nuevos recursos y veremos si podemos ganar en grados de aplicabilidad, aunque claro está no depende sólo del aprendizaje.

(H)ay, los funcionarios universitarios!

Pero nosotros somos funcionarios universitarios y por eso mismo, más allá y más acá, aprendemos con nuestras particularidades. Repaso: “...reflexionar sobre las propias limitaciones y potencialidades...”, “...permitir la construcción de estrategias de aprendizaje individuales...”, “...construir herramientas cognitivas propias...”, “Habilitar espacios propicios (...) que permitan potenciar los aprendizajes.”, “...ejercicio de un aprendizaje que permita (...) la toma de decisiones oportuna.”⁶

Bien, entonces no podemos olvidarnos de la organización, de las especiales condiciones que tenemos en la Universidad de la República, y que sobredeterminan nuestra praxis.

Quiero introducir entonces un aspecto desde la Psicología Social, de Pichon Rivière, centrarme en la dinámica grupal y las lógicas de sentido de una organización, pero no voy a recurrir al maestro, sino a Leonardo Schvarstein⁷, uno de sus discípulos (más enfocado en las organizaciones concretas de trabajo).

El proceso de aprendizaje que transitamos en la Tecnicatura nos dispara temores y ansiedades, algunas inherentes a las características del mismo proceso y a lo que éste moviliza. Podríamos citar a Piaget y centrarnos en sus conceptos de acomodación y asimilación por ejemplo, pero perdemos lo inherente a la organización, a los grupos en la organización, y a los sujetos que somos.

Por cierto nuestro mundo interno, su configuración, se apoya en buena medida en el lugar de trabajo en el que pasamos la tercera parte de nuestros minutos de vida, y la mitad de nuestra vigilia por lo menos. Los roles que desempeñamos en la Universidad configuran nuestra propia representación de nosotros mismos y los demás, y a la hora de

⁶ Extraídos del Programa Curricular del Taller

⁷ Leonardo Schvarstein; Ingeniero Industrial y Psicólogo Social. Es consultor internacional en organización, ha trabajado en América Latina y en Estados Unidos en empresas privadas, organismos públicos y organizaciones no gubernamentales. Es docente en la Universidad de Buenos Aires, autor de Diseño de Organizaciones, Psicología Social de las Organizaciones y coautor de Identidad de las Organizaciones.

aprender “lo que sea” tenemos varios vectores que nos sobredeterminan; tomo sólo algunos:

La relación de nuestra tarea con la tecnología central de la organización.⁸ En este sentido no puedo olvidar algo: la función docente del funcionario no docente⁹. Si en nuestro caso la tecnología central es la enseñanza, la columna vertebral es docente – estudiante, nosotros que somos funcionarios requerimos de una consideración totalmente diversa, ya que por ejemplo el atravesamiento institucional (enseñanza, trabajo, salud, tiempo libre, sexualidad, salario, etc...) que hace a la organización, y sus grupos integrantes, no es el mismo para unos que para otros, no se actualiza de igual forma y contenido, por lo tanto sus efectos tampoco.

La situación que determina la reunión del grupo y el carácter formal o informal en relación con la estructura organizacional y con la naturaleza de su tarea.¹⁰ No es lo mismo que nos reunamos para resolver una situación laboral concreta que lo hagamos para compartir una fiesta de fin de año; pero en particular nos estamos reuniendo, formando grupos¹¹ en los cuales las tareas son las de estudiante de grado, que no cumplen un aspecto formal ‘necesario’ para el desempeño como funcionario pero que ‘informalmente’ nos preparan para acceder a mejores posibilidades de ascenso, entre otras. Por lo tanto hay una fuerte tensión para el desarrollo de un aprendizaje en condiciones que presionan (que han hecho que muchos compañeros hayan sentido que la Tecnicatura supone un esfuerzo al límite de sus posibilidades).

También por estas dos y como muestra, explicamos parte de las dificultades de implementación de la TGU, la falta de resolución de aspectos formales, la negativa inicial a considerar la formación como elemento de desarrollo institucional ha sido por lo menos dubitativa, y empezamos con una tecnicatura paradójicamente “extralaboral” en muchos aspectos.

¿Tendrá algo que ver con el aprendizaje?

⁸ Schvarstein, L. (1991) *Psicología Social de las Organizaciones. Nuevos Aportes*. Buenos Aires, Paidós .

⁹ El grupo, en varias oportunidades destacó esta perspectiva.

¹⁰ Schvarstein, L. (1991) *Psicología Social de las Organizaciones. Nuevos Aportes*. Buenos Aires, Paidós.

¹¹ Los grupos de estudiantes de la TGU, no coinciden con los grupos de trabajo en las distintas unidades de la UR, sin embargo, las características de la propia organización universitaria, hacen que sea posible realizar una ‘clausura’, definir un contorno del colectivo de funcionarios que permite unir y separar, e identificar el tipo de representaciones comunes (dominantes) de este colectivo.

Yo creo que si, Vygotski, Pichón, claramente tienen en cuenta este tipo de cosas (aunque no puedan referirse a nuestra UR). No estamos en ninguna burbuja, pero sí formamos una organización que en sus aspectos más autonómicos¹² (no los de la ley), sistémicos, tiende a sobrevivir tal cual es, autopoieticos¹³ debí decir, por eso todo cambio, toda perturbación debe ser adecuadamente asimilada, más cuando conlleva movimientos con potencialidad de cambiar las relaciones de poder (básicamente técnico y de gestión).

Por último

Y porque me quedo con las ganas, creo que es importante desestructurar, desnaturalizar, capitalizar el error, alentar a la búsqueda de alternativas, no soluciones, la solución es hija de lo correcto y hermana de la penalización, la alternativa es una con la creatividad, con el combate a la cristalización estéril, por tanto, enemiga de la burocracia.

Recientemente escuché de un educador¹⁴ que “el aprendizaje ocurre cuando estamos haciendo otra cosa”, quizás tenga razón, en la Universidad estamos rodeados de compañeros que ‘aprenden’, ‘saben’ y ‘nadie’ les enseñó. Desde ese lugar también hay que articular aprendizaje y trabajo, saber hacer y trabajo. Quizás también como dijo el mismo “hay prácticas educativas que debiésemos invisibilizar”. Él pensaba en la escuela, en la crítica a la incorporación “*per se*” de las nuevas tecnologías, con soluciones mágicas, en el fracaso que parecen estar teniendo los gurús de la tecnología que auguran el predominio de sistemas tipo “*The Matrix*”. Hasta Papert parece que dijo que en un futuro cercano las escuelas serían “redundantes”, mientras que todavía no comprendemos suficientemente esto del aprendizaje (en el comic que se incluye al final de este artículo más allá de la sonrisa, ¡qué doloroso lugar el del docente, parodia mediática de si mismo!).

Bien, en la Universidad los funcionarios (por lo menos) tenemos doble tarea, invisibilizar para aprender, generar los dispositivos que lo permitan, pero también visibilizar el saber (hacer) para reconocernos y enriquecer nuestro rol, valorar y hacer valer nuestra propia identidad. Materias como ésta y dispositivos como el usado nos brindan un espacio

¹² Schvarstein, L. (1991) *Psicología Social de las Organizaciones. Nuevos Aportes*. Buenos Aires, Paidós.

¹³ La [autopoiesis](#), define toda organización como autónoma, en el sentido en que es capaz de producir sus propios componentes determinados fundamentalmente por sus relaciones internas.

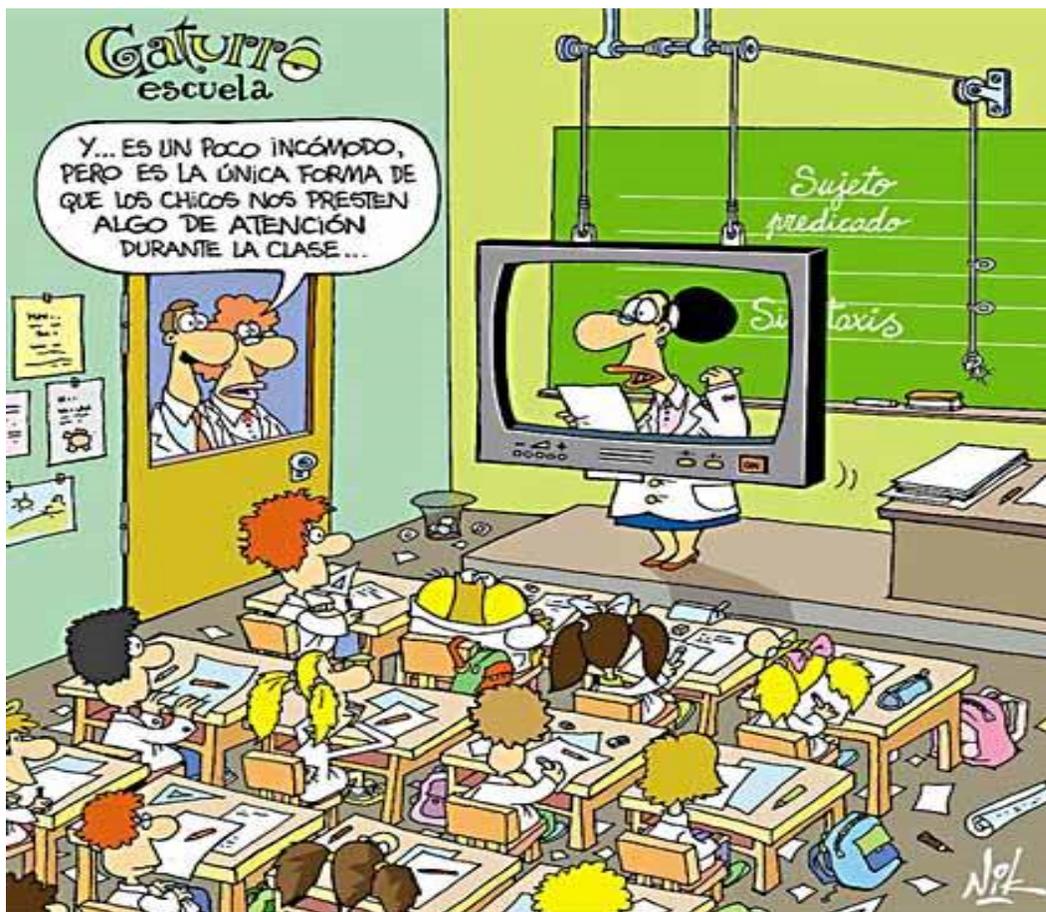
¹⁴ Juan Cristóbal Cobo Romani, Doctor en Ciencias de la Comunicación - Universidad Autónoma de Barcelona (España). Docente de la cátedra Teorías de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de México. Director de comunicaciones y editor de la plataforma educativa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México (Flacso México).

para este desarrollo, nos sacuden la coraza, lo necesitamos, para realmente hacer un aporte creativo a esta Universidad.

Posdata

Tuve la tentación de transcribir casi literalmente las preguntas que registré cuando participaba de las clases. Me di cuenta que con cada autor me surgían muchas; algunas realmente disparatadas, mis apuntes de clase son una colección de interrogantes. Por sí solas superaban la extensión de este trabajo, pero hubiera sido una 'esquizo' bitácora de viaje sumamente confusa. De todas formas da cuenta de una parte importante de mi forma de aprender, necesito dialogar, articular, cuestionar, buscar lo curioso, lo extraordinario. Es sólo un estilo, pero necesita de un espacio adecuado para desarrollarse. Los sistemas formales estandarizan, uniformizan, sumergen, más aún en un sistema que pretende relacionar fuertemente lo que se aprende con lo socialmente valorado en términos de trabajo.

Lo que me hace acordar a la conocida cita de A. Einstein: *"Es un milagro que la curiosidad sobreviva a los sistemas formales de educación"*.



20 años no es nada

Amelia Ferrari

Intentaré relatar hechos y situaciones, observando desde afuera la sección donde trabajo y el grupo humano con el que cotidianamente comparto mi vida desde el ingreso a la institución hasta la actualidad. Cambiaron las personas, la metodología, las herramientas, las técnicas; y esos cambios implican que nos adaptemos, ajustemos, y también que propongamos cambios, en medio de un constante devenir.

Suenan y resuenan el timbre, el teléfono, otra vez el teléfono, el timbre, una y otra vez – lo buscan, te buscan, lo llaman, te llaman-consultan por las asignaturas del viejo plan de estudios, por las nuevas del plan transitorio, por las soluciones, por los resultados; aceptan, no aceptan, reclaman los resultados. Que sí, que no, quisiera cambiar de grupo de laboratorio, no me incluyeron en el horario preferido. Que no, que sí, que se puede acceder según sea lo solicitado.

Máquina de escribir con copias mediante papel químico. Del fenómeno de la máquina de escribir, “QWERTY” (Papert, 1981: 47)¹⁵, la matriz de cera y el punzón para dibujar en ella, el mimeógrafo para reproducir los materiales para los estudiantes, a la Apple de Mc Intosh y a la impresora de cinta y de puntos. Usamos el Word Perfect, lo abandonamos, pasamos al Chi Writer (que es más adecuado para reproducir símbolos matemáticos.) Usamos, cambiamos una y otra vez, permanentemente.

Comunicaciones vía Antel, URUPAC, pero pronto las mejoramos, pasamos al email mediante el Pine, y seguimos cambiando; Out Look Express, Thunderbird. Internet triple www, ¿qué es eso?, ¡qué avance comunicacional! Programas para navegar, Internet Explorer, Mozilla Fire Fox.

Todo cambia, el equipamiento, los insumos, y obligan a cambiar a las personas. Computadoras usadas colectivamente, computadoras personales, fax, fotocopidora con memoria, fax-escaner conectados a la red informática. Soportes: papel, disquete, disco compacto, pen drive.

Se deja un plan de estudios, se implementa uno nuevo. Se acorta la carrera de grado, menos conocimientos para el título de grado pero educación permanente, hay que posgraduarse, actualizarse. Anotarse en dos o tres carreras si se puede, revalidar de un lado a

¹⁵ Papert, S. (1981) [Desafío a la mente](#). Bs. As. Galápagos.

otro, pasar horizontalmente dentro de las áreas, ser multifacético, la música, la ingeniería, las bellas artes, las ciencias, se combinan.

Que sí, que no, que reválidas automáticas que no están reglamentadas aún, que se atiende las excepciones también, si no contradicen la norma. Ingresan trámites, transitan, siguen, continúan, siempre hay algo nuevo y en movimiento.

“Pero “enseñanza sin programa” no significa aulas espontáneas de forma libre ni simplemente “dejar a los niños solos”. Significa apoyar a los chicos en tanto ellos construyen sus propias estructuras intelectuales con materiales tomados de la cultura circundante...” (Papert, 1981: 47)

Cultura circundante que educa y establece nuevas formas en los procedimientos, en la tecnología que se debe introducir. En la oficina me veo llegando a las nuevas tecnologías sin conocimientos previos sobre ellas. Es importante *“comprender qué tendencias sigue la cultura”* (Papert, 1981: 47), y adoptarlas, y comunicarlas.

“Los procesos de aprendizaje y comunicación: ambos aspectos forman una unidad y son interdependientes. La comunicación es el riel de aprendizaje” (Pichon Rivière, 1971:64)¹⁶

La vida, el cosmos, las necesidades humanas hacen que aparezcan nuevas propuestas de cursos, de actualizaciones, de más conocimientos, de innovaciones. (Papert, 1981:141, 164). Intrincada red que esconde un torrente de conocimientos, una trama pedagógico-didáctico- administrativa, una logística, varios recursos, sobre todo humanos.

Interpretar, programar, organizar, ejecutar, acertar, equivocarse, corregir, volver a intentar, sin detenerse en el cumplimiento de su objetivo, aportar a dos conjuntos: los estudiantes que multiplica por 20 a los docentes. Todos ellos conforman variadas “psicologías”, comportamientos originales, propios de cada uno.

Intuir, interpretar, aprehender lo que el conjunto general necesita y espera se le brinde, hace parte del día a día (Papert, 1981: 168, 179)

Todo – o casi todo- se va aprendiendo, conociendo, del círculo laboral más cercano. Es la “zona de desarrollo próximo” (Vygotski, 1978)¹⁷

¹⁶ Pichon Rivière, E. (1971) *Tratamiento de grupos familiares: psicoterapia colectiva*. En: *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Bs. As., Nva Visión, (pp. 57-64)

Cambian las tareas. De los registros sencillos a otros más elaborados. Hoy, en la PC se anota casi todo, si hay dinero, si no lo hay, si hay disponibilidad para llamar a nuevos cargos o si no la hay, qué se compra y qué no se compra, qué se solicita, qué se dice, qué se resuelve hacer.

Cambian las personas, docentes y no docentes. Cada uno que se va deja lo suyo, cada uno de los que ingresan traen su experiencia de vida, sus conocimientos, su personalidad.

Si bien existe la jerarquía institucional, existe el relacionamiento horizontal donde a una joven, a un recién ingresado lo integran, opina, comparte y todas las partes aprenden mutuamente en las instancias propias del trabajo y en las instancias de lo social, indispensable en un lugar de trabajo.

Después de unos cuantos años de labor, valoro la estabilidad creativa y cuestionadora como factor de mejora de la calidad de vida de las personas.

Concluyendo, el Taller sobre Metodología del Aprendizaje fue una instancia de reflexión, de intercambio, de interrogantes abiertas.

¹⁷ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona.

El aprendizaje... lo innato y lo adquirido

Néstor Gamarra

Al comenzar el curso ciertas interrogantes se me planteaban acerca del contenido de la materia. ¿De qué se habla cuando hablamos de aprendizaje?, ¿qué es aprender?, ¿cómo se aprende?... Preguntas que durante el desarrollo del curso fueron encontrando algunas respuestas.

Para comenzar.. un poco de mí, el inicio de mi relación funcional con la Universidad de la República se remonta a 14 años atrás. Desde ese momento muchas cosas han pasado, diferentes Bibliotecas, diferentes tareas, diferentes compañeros, diferentes aprendizajes.

Saberes innatos que se fueron afianzando y modificando con los saberes adquiridos en la interacción constante con el otro y con el medio.

Cuando hablamos de aprendizaje, la Biblioteca forma parte fundamental dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en nuestra Universidad.

El aprendizaje en la Biblioteca

El crecimiento exponencial de la información y las nuevas tecnologías llevan a posicionarnos en un nuevo lugar, ya no sólo como instituciones depositarias de un acervo, en un rol pasivo de entrega y conservación de documentos, si no en un rol activo, de formación y adiestramiento constante:

- por un lado, en la identificación y selección de recursos de información de calidad, (tanto sea en formato electrónico como en papel); en el empleo de tecnologías de la información -en cuanto al manejo de bases de datos y el uso de la tecnología informática-
- y por otro, en el desarrollo de estrategias de investigación y formas de presentación de la misma.

¿Cuánto de lo que vimos en el curso aplicamos en la Biblioteca y como profesionales en este proceso de enseñanza-aprendizaje?

Actores / Interacción comunicativa / Programas

Actores que intervienen en este proceso de enseñanza-aprendizaje:

- el “docente” y el “alumno” (funcionario-usuario).

Donde la **interacción comunicativa** y el **lenguaje** empleado (Vygotski) se conjugan; teniendo presente los distintos perfiles de usuarios, como así también el contexto socio-cultural del que provienen (Bruner).

Mediante el uso de:

- **programas** de capacitación y adiestramiento.

Programas proyectados y realizados en equipo, donde se analizan y evalúan sus resultados, detectando las fallas y los errores que se producen en este proceso de enseñanza-aprendizaje (Piaget).

Es un aprendizaje dotado de significado: la información transmitida y aprehendida deviene en conocimiento para convertirse en una nueva fuente de información (Ausubel).

El aprendizaje personal y con los pares

¿Y en este proceso, qué necesidades de aprender tiene uno en cuanto funcionario-profesional?.

Muchas.... El no quedarse, el adaptarse a la realidad, el formarse en las nuevas tecnologías, el capacitarse en las disciplinas no propias de la profesión como es la Tecnicatura en Gestión Universitaria. Diría que es una permanente necesidad de aprender (Pampliega de Quiroga).

¿Compartidas por el colectivo y los pares?

No... La influencia de lo histórico y socio-cultural tiene su importancia.

¿Qué postura debemos tomar?

Lo que se aprende debe transmitirse, compartir información, procesos y rutinas de trabajo, combatir la resistencia al cambio, trabajar en equipo (Pichon-Rivière), asumir un rol activo empleando la inteligencia interpersonal que cada uno de nosotros tiene (Gardner).

Y apelar constantemente al humor... El vínculo con el otro y las relaciones sociales (Pampliega de Quiroga), el escuchar, el comunicarse y el sentido del humor... mueven montañas.

Pero, ¿que pasa con el aprendizaje y la Universidad de la República?

Universidad en donde la investigación, extensión y docencia son pilares fundamentales dentro de este proceso de enseñanza-aprendizaje. Universidad que se encuentra en plena transformación y desarrollo, como nuestras necesidades de aprendizaje, con una nueva carrera de formación y capacitación para sus funcionarios.

Nuestra experiencia servirá de alimentación del sistema, visualizando los errores y los aciertos, para la mejora de los procesos y los programas. Transformando también nosotros sin saberlo los procesos de aprendizaje que dentro de nuestra Universidad se producen.

Somos parte activa en la construcción del conocimiento, encontrándonos en constante interacción con el ambiente y sus engranajes, asimilando y acomodando aprendizajes, los propios y en los de quienes nos rodean.

Aprendiendo, para mejorar nuestra labor diaria y nuestra imagen ante la sociedad, investigando y buscando nuestros caminos, como lo hicieron Freud o Vygotski, siendo partes de esta transformación universitaria, desde nuestro interior y para todos.

“Taller” de aprendizajes

Ivonne Bonfiglio

En primer término me parece importante destacar el nombre de la materia: “Taller de Metodología del Aprendizaje”: una temática diferente a lo que estamos acostumbrados en lo que a capacitación se refiere en nuestro ámbito laboral. Si bien en algunos cursos hemos trabajado elementos que hacen a la psicología de los grupos, en general la capacitación pasa por otros canales.

Es por lo anterior que he comenzado analizando este factor ya que entiendo que hace al contenido mismo de la materia, la metodología – taller- nos ha enriquecido profundamente. Es una herramienta que permite conocernos, a través de la cual aprendemos a escuchar al otro - conducta poco común- a ver en conjunto, a unirnos a partir de un tema planteado, a funcionar en grupo, a generar espacios para la libre participación que promueven la reflexión.

Considero esta herramienta como un recurso valioso para utilizarlo a nivel cotidiano en los grupos de trabajo, tomando en cuenta que siempre nos encontramos en un proceso de aprendizaje, que existen otros saberes; que es importante escuchar, interactuar; que cometemos errores por lo que es necesario analizar en conjunto para aprender de los mismos y promover el desarrollo del sentido crítico.

La metodología de taller implica organizar una forma de comunicación recíproca que facilita la retroalimentación en el ámbito del grupo.

En este sentido importa destacar el nivel de conocimiento que poseen los funcionarios universitarios que han tenido y tienen la capacidad de adaptarse a las nuevas tecnologías y a los nuevos tiempos; siendo ellos mismos los multiplicadores del conocimiento, capacitando a los compañeros. A la vez, incorporando los más “viejos”, lo “nuevo” que aportan los más jóvenes que llegan; muchas veces -y como es natural- luego de pasar por situaciones conflictivas: miedo a los cambios, ansiedades, que en general son superadas a través de diferentes estrategias, y sobre todo, por el alto nivel de compromiso y sentimiento de pertenencia a la organización de los trabajadores.

Por otro lado rescatar la contextualización de los investigadores realizada en clase, cosa que entiendo como muy necesaria para ubicarse, saber cuándo, conocer los objetivos de cada uno de ellos, poder analizar el porqué y el para qué, además de conocer el cómo. Saber de sus orígenes y para qué fueron utilizados sus estudios; por lo menos lograr un acercamiento en este aspecto.

El aprendizaje significativo de los constructivistas.

El individuo que aprende tiene un papel activo. El conocimiento se construye reestructurando los conocimientos que ya se tienen, importan los conocimientos previos, las creencias y la motivación.

Destacar la teoría socio- histórica de Vygotsky; me parece de las más importantes, su investigación transcultural de los procesos del conocimiento. Su énfasis en la influencia de los contextos sociales y culturales en el conocimiento apoyando un modelo de descubrimiento del aprendizaje.

Según su concepción, el desarrollo no es un proceso estático, sino que es visto de una manera prospectiva, es decir, mas allá del modelo actual, en sus posibilidades a mediano y largo plazo.

Para esta teoría existe una relación entre aprendizaje y desarrollo. Los procesos de aprendizaje ponen en marcha los procesos de desarrollo, marcando una diferenciación con otros planteos teóricos, donde el desarrollo antecede el aprendizaje.

Esta propuesta otorga importancia a la intervención del que enseña así como de otros miembros del grupo de pertenencia que median entre la cultura y el individuo.

Vygotski estaba convencido que la asimilación de las actividades sociales y culturales eran la clave del desarrollo humano y que esta asimilación de signos y símbolos era lo que distinguía a los hombres de los animales.

El lenguaje es el instrumento más importante para el desarrollo de lo que Vygotski denominó “procesos psicológicos superiores”; en un principio es externo y progresivamente se va internalizando.

El concepto de “Zona de Desarrollo Próximo” es central en el marco de los aportes de esta teoría. En palabras de Vygotski: “...*la Zona de Desarrollo Potencial es la distancia entre el nivel de resolución de una tarea que una persona puede alcanzar actuando independientemente y el nivel que puede alcanzar con la ayuda de un compañero más competente o experto en esa tarea. (...) ...es el espacio en que gracias a la interacción y la ayuda de otros, una persona puede trabajar y resolver un problema o realizar una tarea de una manera y con un nivel que no sería capaz de tener individualmente...*” (Vygotski, 1978: 139)¹⁸

¹⁸ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona.

Es en esta zona donde se da el proceso de construcción de conocimiento del individuo y se avanza en el desarrollo.

Encuentro este aporte muy significativo para nuestra actividad diaria a nivel laboral y en todos los ámbitos de la vida.

También me importa destacar los aportes de Ana Pampliega de Quiroga¹⁹, quien definió al sujeto como un ser esencialmente social, que se genera en una compleja trama de vínculos y relaciones sociales: *“el hombre se configura en una praxis, en una actividad transformadora, en una relación dialéctica mutuamente modificante con el mundo”* (de Quiroga, 1991:33)

Esta autora pertenece a la escuela de Psicología Social del Río de la Plata junto a Enrique Pichon Rivère²⁰, quien sostiene que no hay nada en el sujeto que no sea resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases y que el aprendizaje está sustentado en una dialéctica, a la que caracteriza como la apropiación instrumental de la realidad con el objeto de modificarla.

Analizamos sus estudios en relación al grupo centrado en la tarea. El entrenamiento del grupo para funcionar como equipo; el grupo operativo. El proceso de comunicación como riel del aprendizaje. Existen diferentes roles en los grupos; el funcionamiento del grupo depende de si la asunción de dichos roles se hace en forma estereotipada o rotativa.

Estos investigadores son los que más me han llegado y de los que más aportes para la práctica diaria he recogido.

Por último y en relación al grupo, entiendo que este corto período en que hemos compartido este espacio, nos ha permitido conocernos, interactuar en un ámbito totalmente diferente al que estamos acostumbrados, crear nuevos vínculos, poner en común experiencias. Creo que compartirán -estoy segura que sí- que lo hemos pasado muy bien, prueba de ello es que nos cuesta irnos cuando llega la hora, ... ha sido una experiencia muy enriquecedora y sería buenísimo que agregaran un Taller II a los cursos de la Tecnicatura.

¹⁹ de Quiroga, A. (1991) *Matrices del aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Bs. As., Ed. Cinco.

²⁰ Pichón Rivière, E. (1971) *Aportaciones de la Didáctica a la Psicología social*. En: *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Bs. As., Nueva Visión.

Capítulo 2
Aprendizaje y tecnología

Aprendizaje, cine y nuevas tecnologías

Daniel Iglesias

Las primeras reflexiones del diario dialógico que trato de sintetizar se refieren a Piaget, notan cómo puede llegar a leerse a este malacólogo suizo fuera del ámbito de la psicología infantil. Es la primera vez que puedo ver el proceso del aprendizaje como un camino diario que transitamos a lo largo de la vida, y no acotado a la escolarización del niño y del adolescente, es decir, no es algo exclusivo de psicólogos y maestros.

Un poco más orientado al pensamiento científico que sus discípulos, Jean Piaget propone que un individuo no es el mismo luego de adquirir un conocimiento nuevo, o sea, existe un proceso de asimilación de la información y acomodación a las estructuras anteriores del sujeto, algo que parece formulado de un modo muy simple, pero que no siempre es tenido en cuenta a la hora de proponer un nuevo aprendizaje en diversas áreas de conocimiento.

Se me ocurren dos ejemplos cinematográficos completamente opuestos que quiero compartir, así como vimos en clase un fragmento de *“La naranja mecánica”* de Kubrick. Estos ejemplos ilustran de distinta manera el proceso de aprendizaje: desde aquel que no toma en cuenta el conflicto que provoca en el individuo la introducción de un conocimiento nuevo, hasta aquel otro en donde la introducción repentina de conocimientos nuevos, provoca en el sujeto una crisis cerebral compleja.

Me refiero en primer lugar a la película *“Matrix”* de los hermanos Larry y Andy Wachowsky, en donde sus protagonistas “aprenden” cuando le les “insertan” literalmente información en el cerebro de la misma forma en que se graba un archivo en el disco de una computadora, sin mayores consecuencias que el aumento de conocimiento. No existe conflicto, ni necesidad de posterior equilibración, no hay acomodación a viejas estructuras, ni práctica de habilidades, ni desarrollo muscular. Neo aprende Kung-Fu a través de la grabación de información en un microchip en su cerebro y en cinco minutos se convierte en un experto cinturón negro.

<http://www.youtube.com/watch?v=6vMO3XmNXe421>

En la misma película, Trinity, su compañera, con solo informar por teléfono una marca y modelo de helicóptero, recibe en unos pocos

²¹ Interesa destacar que estos enlaces son generalmente provisorios y pueden desaparecer o modificarse.

segundos y por el mismo modo, conocimiento que la convierte instantáneamente en una experiente piloto.

<http://www.youtube.com/watch?v=6AOpomu9V6Q>

Por otra parte, en “El efecto mariposa” de Eric Bress, el protagonista -que sufre de lagunas- logra viajar en el tiempo a sus recuerdos perdidos y cambia su destino; pero este cambio no es aislado, el personaje debe reescribir su memoria, fijar en su cerebro nuevas experiencias y nuevos conocimientos, toda la información de una nueva vida que entra en conflicto con sus viejas estructuras, creando un estado de shock no exento de daño cerebral. En este caso, a diferencia del anterior, se reconocen en el sujeto cognoscente, estructuras mentales previas al acto de conocimiento que sufren un desequilibrio frente a conocimientos y experiencias nuevas, y obligan a una reestructura psicofísica del individuo.

<http://www.youtube.com/watch?v=TdOxdw-w5qM&feature=related>

Otra reflexión tiene que ver con la diferencia entre el Psicoanálisis freudiano frente al Conductismo de Watson y Skinner (que apoyado en la reflexología animal de Pavlov, opera de manera sistemáticamente diferente). Hubo un reconocimiento casi unánime en clase, sobre el seguimiento de ciertas pautas propias de castigo y recompensa, principalmente en roles parentales. En la conducta laboral, también es posible señalar infinidad de estímulos con los que se busca un comportamiento deseado, y por otra parte, un desestímulo, observación o castigo que buscan justamente lo contrario, es decir, inhibir un comportamiento considerado perjudicial. Esta concepción pragmática, tiene por objeto justamente la modificación de la conducta, es un mecanismo más de control que de liberación, por eso en referencia a los procesos educativos, los modelos conductistas resultan más utilitaristas, no conciben el aprendizaje como un camino de liberación, sino como una habilidad a desarrollar a partir de un conocimiento que el individuo debe asimilar, para que, de aquí en más, se comporte de determinada manera. Este es el ejemplo de Andy, el protagonista de “La naranja mecánica”, película de Kubrick sobre novela de Anthony Burgess, quien realiza una crítica explícita a este tipo de mecanismo.

<http://www.youtube.com/watch?v=44jhgOdPnwM>

La misma aparece aunque de manera un tanto más simplificada en la parodia que realiza Matt Groening en “Los Simpsons”, cuando Lisa gracias a periódicos choques eléctricos, establece un condicionamiento operante en la conducta de su hermano Bart, para evitar que coma pasteles, (en obvia sustitución de impulsos sexuales)

http://www.youtube.com/watch?v=GhE4is-K_fU

Finalmente, en el debe, queda un punto que personalmente me hubiese gustado transitar, ya que es la posibilidad más real y práctica de aplicar los conceptos vigotskianos de aprendizaje en la zona de desarrollo próximo. Me refiero a la aplicación de las nuevas tecnologías de información y comunicación en el proceso de aprendizaje, fundamentalmente el uso de la plataforma Eva construida en base al software Moodle, que permite una interacción más fluida y una construcción más participativa del conocimiento, con la incorporación de los aportes de cada uno de los integrantes del taller en foros, construcción de wikis temáticas y notas o artículos compartidos.

Busco mi “engranaje”, “mi objeto transicional “

Ma. Sara Ganem

Busco mi “engranaje”, “mi objeto transicional “ (Papert, 1981)²² para poder comenzar este trabajo y sólo me paraliza frente al tema aprendizaje ya que es como sumergirse en el mundo mismo, en la historia de la humanidad y de las civilizaciones, en el saber, en la experimentación, en el transmitir, en la motivación, en el mundo del trabajo, en la búsqueda de los por qué, cómo y para qué de todas las cosas y en cómo aprehendemos, qué procesos internos nos llevan a formarnos los conceptos y a partir de éstos otros más, en esa misteriosa interacción de lo biológico (cuerpo) y sentimientos, y tan íntimamente relacionado con nuestra historia personal y los vínculos establecidos con la sociedad con la que coexistimos y el medio ambiente.

Cuando pienso en aprendizaje pienso en un proceso, tantos procesos como personas que lo realizan, procesos conscientes, inconscientes, procesos espontáneos o procesos buscados a propósito persiguiendo un objetivo, procesos individuales o colectivos, buscando incrementar un acervo cultural, procesos de maduración personal, procesos de socialización, procesos compartidos, procesos sensorio motrices, de adquisición de destrezas, de recreación, de desarrollo laboral, relacionados con la ciencia, con la cultura, con el bienestar, con el prestigio, etc., etc.

Como ejercicio, para lograr situarme en la tarea planteada, voy a evocar brevísimamente algunas teorías de las estudiadas en el curso:

Para Piaget, el sujeto que aprende necesita construir, interactuar con el objeto, el cual se asimila y acomoda a lo ya adquirido. Nos habla de estadios de desarrollo de la inteligencia.

Según Papert “todo es fácil si lo puedes asimilar a tu colección de modelos”; lo que un individuo puede aprender, y cómo lo aprende, depende de qué modelos tiene disponibles. Pero además hace énfasis en el aspecto afectivo, destacando la importancia de un enamoramiento de ese “objeto transicional”, que va más allá de consideraciones exclusivamente cognitivas.

Ausubel teoriza sobre el “Aprendizaje verbal significativo”²³. Para que éste pueda existir deben integrarse los nuevos contenidos en las

²² Papert, S. (1981) *Los Engranajes de mi Infancia*. Prefacio al libro [Desafío A La Mente](#). Bs. As. Galápagos.

²³ Ausubel, D., Novak y Hanesian (1983) *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México, Ed. Trillas.

estructuras cognoscitivas previas del sujeto; para ello es importante conocer lo que ya sabe el alumno (ideas previas). El interés y la motivación que quién aprende, su actitud activa, serán vitales para que se produzca este tipo de aprendizaje.

Vygotski, hace hincapié en la importancia de lo social en el aprendizaje; en el desarrollo del lenguaje como organizador de la acción, y la cultura. Su concepto de “Zona de Desarrollo próximo”²⁴ refiere a las funciones que aun no han madurado pero están en proceso de hacerlo. Lo original es su elaboración del carácter social de una función “externa”, luego es internalizada por el sujeto.

Y así podemos seguir con la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, con la teoría de Bruner, de Pichon Riviére y Ana Pampiega de Quiroga dentro de la psicología social; con conductistas como Watson, Thorndike o Skinner.

En el seno familiar, en los sistemas educativos donde nos formamos, en la calle y en el trabajo, en los grupos sociales a los que pertenecemos, en nuestra relación con amigos, las distintas teorías se combinan a la hora de nuestra formación y se retroalimentan y se proyectan unos aprendizajes con otros.

Como un primer enfoque:

En el área laboral, específicamente en la Universidad, asumimos distintos roles ante los compañeros que nos reciben, ante nuestros jefes, ante los compañeros que vienen después. Los asumimos al momento de aprender, cuando nos toca enseñar, y si bien traemos conocimientos previos según lo que se requiera para el trabajo a desempeñar, la parte empírica será la que más conocimientos nos aporte para el mejor desempeño de la tarea; y aquellos errores que cometamos serán los que mayor enseñanza nos dejen. Las relaciones laborales, el manejo de normativa, la destreza en las herramientas necesarias, el trabajo en equipo, la propia gestión de los recursos, la capacitación continua, las condiciones ambientales, son todos temas que estarán pesando al momento del desempeño laboral. Pero también la necesidad y motivación para trabajar, para capacitarse; en definitiva para posicionarse frente al trabajo, en un continuo proceso de aprendizaje o de transmisión de conocimientos con un fin determinado, para cumplir un objetivo personal y colectivo.

²⁴ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona

Otro enfoque:

Entre tantas ideas que me daban vueltas en torno a este tema, recordé un film clásico que vi en la televisión hace ya varios años que se titulaba “*12 hombres en pugna*”. El planteo de la película me pareció bien interesante para relacionarlo con el aprendizaje y la construcción de los conceptos. El protagonista principal va tejiendo un conjunto de argumentos, ideas y concepciones bien distintas al resto de los participantes. Se trataba de un joven que iba a juicio acusado por la muerte de su padre, y toda la evidencia apuntaba a señalarlo como culpable.

Una vez presentado el caso ante el juez, con las contundentes intervenciones del fiscal -y las algo flojas del abogado defensor- se pasa a consideración de los 12 jurados designados. Los mismos se retiran a una sala donde tienen que estar aislados hasta analizar el caso, las pruebas presentadas y llegar a un veredicto.

El acusado parecía culpable. El jurado – que por distintos motivos quería terminar rápido la reunión- estaba ya de acuerdo para inculparlo casi sin analizar las pruebas; aunque esa era su misión.

Uno de los jurados, uno de los más viejos y posiblemente el más sabio y reflexivo, pide considerar la situación, y analizar detenidamente las pruebas que parecían tan obvias. En el medio de protestas y situaciones donde se acusaban unos a otros, ante el descontento de tener que permanecer encerrados analizando el caso; el protagonista fue refutando cada uno de los argumentos en contra del acusado, consiguiendo uno a uno los votos necesarios, al lograr una duda razonable.

Allí estaban presentes los jurados, las ocupaciones de cada uno, las actividades sociales, los conflictos familiares, las emociones, las contradicciones. También estaba la posición del que trataba de comprobar, demostrar empíricamente, midiendo, buscando la lógica de los hechos, las contradicciones que las pruebas podían tener.

Lo que más recuerdo es cómo este personaje fue construyendo con mucha inteligencia (tratando de lograr los votos necesarios uno a uno), un concepto de justicia, de responsabilidad al momento de juzgar al tener en sus manos la vida de otra persona. Lo que parecía tan evidente, ya no lo era tanto, con un análisis profundo se podría llegar a la conclusión contraria, más allá de la culpabilidad o no en sí misma.

Capítulo 3:
Aprendizaje:
La teoría y la práctica...

La apasionante tarea diaria de aprender y enseñar

Raquel Álvarez

Ante la iniciación de la Tecnicatura, un poco por iniciativa propia y otro poco animada por mis compañeras de trabajo, asumí el desafío de iniciar - a una altura de la vida en que ya se está pensando en la jubilación cercana – una carrera terciaria, con todo lo que ello implica.

A mis 53 años he vuelto a las aulas de la Universidad después de haberlas abandonado hace mas de 30 años, en los cuales he desarrollado mi carrera administrativa como funcionaria de la institución de la que ahora vuelvo a ser estudiante.

Al momento de elegir las materias a cursar en este primer semestre, el “Taller de Metodología del Aprendizaje” llamó mi atención, en el entendido de que se nos brindarían técnicas de estudio, ya que ello me iba a resultar útil -después de haber dejado las aulas por tanto tiempo; después de haber perdido la mecánica y el entrenamiento necesario para encarar el estudio de una carrera universitaria-.

Si bien a lo largo de estos años he estudiado para preparar diferentes concursos (para Jefe de Sección, Director de Departamento, Secretario) y he realizado varios cursos dictados tanto por la Unidad de Capacitación como por la Oficina de Servicio Civil, el Seciu y la Contaduría General de la Nación, no “encaraba” desde hace mucho tiempo un curso regular y la preparación de pruebas, trabajos finales o exámenes.

En realidad me encontré con un curso que me brindó mucho más de lo que esperaba, ya que no solo nos mostró algunas técnicas de estudio sino también diferentes métodos y herramientas de aprendizaje analizando aportes de diferentes autores.

He comprobado que a lo largo de nuestras vidas, ya sea como padres, como compañeros de trabajo, como jefes o directores hemos empleado y han empleado con nosotros muchas de esas técnicas, métodos y utilizado herramientas varias sin saber que estábamos poniendo en práctica, ideas desarrolladas por pedagogos, psicólogos, educadores, biólogos, etc. que incursionaron en la temática del aprendizaje.

Cuántas veces hemos sentido como “pagar derechos de piso” el aprender tareas nuevas, sin saber que estábamos en medio de un proceso de “asimilación” y “acomodación” de los conocimientos que traíamos -y los que debíamos asimilar y acomodar. Estábamos logrando

un nuevo equilibrio que según **Piaget**: “...es la fuerza motora que subyace a esta adaptación del individuo al medio ambiente...”²⁵

Cuántas veces hemos compartido con compañeros de trabajo nuestras “zonas de desarrollo próximo” analizadas por **Vygotski** o hemos aprovechado para nuestro propio aprendizaje las de quienes nos rodean.

Hemos aplicado sin saberlo las técnicas de premiación o estímulo y de castigo desarrolladas por el conductista **Skinner** tanto para educar a nuestros hijos como para alentar a un compañero que aprendía una tarea nueva o enfrentaba una situación diferente que debía solucionar.

¿Quién puede decir que no aplaudió o premió con un chocolate la primera vez que un hijo adquirió un hábito que habíamos tratado por algún tiempo incorporar? ¿Quién no ha premiado a algún compañero con un “¡muy buena decisión!” o un: “¡que bien te salió eso!”? Por otra parte, ¿cuántas serán las penitencias que recordarán nuestros hijos cuando sean mayores por no haber ordenado el dormitorio o haber sacado una mala calificación en un escrito?

Estas tácticas viejas como la humanidad, han sido y seguirán empleándose por padres, maestros, instructores y todo aquel que tenga intenciones de enseñar alguna tarea rutinaria, relativa a hábitos, costumbres o métodos de trabajo.

Además de enseñar y aprender tanto en nuestros lugares de trabajo como en el seno de nuestras familias, muchas veces debemos enfrentar diferentes tipos de problemas y complicaciones de tipo emocional, económica, etc. Para tratar de solucionar o mitigar nuestras angustias y conflictos hemos recurrido a “terapias grupales” sin saber que era un método inspirado en las ideas de **Freud**²⁶. Hemos escuchado atentamente los problemas, quejas y pesares de amigos, compañeros, hijos, hermanos, padres, etc. y hemos comprobado que por el sólo hecho de hablar de tales situaciones ya nos hemos sentido mejor. También al saber que hemos ayudado a alguien simplemente escuchando sus cuitas -aunque a veces no nos limitamos a escuchar y emitimos opiniones-; o las solicitamos y podemos de esa forma llegar a tener un diferente punto de vista de un mismo problema, lo cual nos ha ayudado a encontrar lo positivo o el posible camino de solución. En esos grupos que integramos, cada uno de los participantes asume diferentes roles. Según **Pichon Rivière**: “A mayor heterogeneidad de los miembros

²⁵ Piaget, J. (1947) *Psicología de la Inteligencia*. Bs. As., Ed. Psique (Cap. 1 *Inteligencia y adaptación biológica*).

²⁶ Pichón Rivière, E. (1971) *Aportaciones de la Didáctica a la Psicología social*. En: *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Bs. As., Nueva Visión.

de un grupo adquirida a través de la diferenciación de roles a partir de los cuales cada miembro aporta al grupo su bagaje de experiencias y conocimientos y una mayor homogeneidad en la tarea lograda por la sumación de la información (pertinencia), el grupo adquiere una *productividad mayor*” (Pichon Rivière, 1971:208)

Por otro lado también hemos recurrido a la táctica de utilizar modelos o ejemplos para que alguien entienda o aprenda algo, sin saber por supuesto que: “...*todo es fácil si lo puedes asimilar a tu colección de modelos.*” (Papert, 1981)²⁷

Ana Pampliega de Quiroga advirtió que: “*ante cada contacto con el objeto de conocimiento, ante cada exigencia adaptativa hemos ido elaborando, construyendo, afianzando o modificando un modelo, una actitud de encuentro con el objeto, un estilo de aprendizaje que se constituye como nuestra modalidad cotidiana de relación con la realidad, con nosotros mismos y con los otros*” (de Quiroga, 1991 : 34)²⁸ .“*No aprendemos sólo de la gratificación, si bien ésta es imprescindible, sino también de la frustración, si ésta no es excesivamente intensa*”. (de Quiroga, 1991: 20)

En nuestro recorrido nos hemos topado con personas con una sensibilidad especial para la música, el dibujo o el arte, así como con otras que son unos ases con los números o tienen una flexibilidad increíble para los deportes. Estas personas no sólo son poseedores de un tipo de inteligencia, aunque alguna se manifieste de manera más importante, sino que todos somos poseedores de inteligencias múltiples que coexisten en un mismo individuo según lo afirma **Howard Gardner**²⁹ “*Cada individuo, dentro de su perfil de inteligencias, cuenta con fortalezas y debilidades intelectuales, que representan simplemente un conglomerado de aptitudes diferentes y válidas para todas las culturas y momentos históricos...*” y agrega: “*Todos los individuos poseen todas las inteligencias*”. Define la inteligencia como “*capacidad bio-psicológica de procesar información para solucionar problemas o crear productos que son valorados al menos en una comunidad y en una cultura*”, (Gardner,1993)

²⁷ Papert, S. (1981) *Los Engranajes de mi Infancia*. Prefacio al libro [Desafío A La Mente](#). Bs. As. Galápagos.

²⁸ de Quiroga, A. (1991) *Matrices del aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Bs. As., Ed. Cinco.

²⁹ Gardner, H. (1993) *Estructuras de la Mente. La Teoría de Las Inteligencias Múltiples*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2001.

En resumen, hemos aprendido después de este interesantísimo taller a darle nombre y comprender mejor muchas cosas que nos rodean y muchas técnicas utilizadas para esa difícil pero apasionante tarea diaria de aprender y enseñar.

Por último, entiendo que este curso será sumamente útil desde diferentes ángulos:

- En lo laboral, me será de suma utilidad ya que por el cargo que ocupo, debo con frecuencia transmitir diferentes tipos de información o metodologías de trabajo. De ahora en adelante podré especial interés en saber o analizar cuál de las metodologías vistas se adapta mejor a cada ocasión.
- Como estudiante de la Tecnicatura, tendré herramientas para emplear tanto en mi aprendizaje como para transmitir a profesores y compañeros mis puntos de vista, mis conocimientos y mis dificultades.
- Como madre, tendré también una nueva visión de la diaria e impostergable tarea de enseñar y entender a mis hijas.
- Como ser humano, podré tener herramientas que me permitan comprender y que me comprendan en diferentes situaciones.

¿Cómo adquirimos conocimientos?

Ma. del Huerto Demedici

Mi pasaje por el taller, fue sumamente motivador y esclarecedor sobre las distintas teorías de la Psicología que ofrecieron tesis muy importantes sobre el tema del aprendizaje:

Conductismo:

Iván Pavlov (Nació en Rusia 1849-1936). Estudió el aprendizaje por asociación de estímulos: experimentó con un perro y observó que antes del entrenamiento el perro sólo salivaba cuando olía la comida; en cambio después del entrenamiento, el perro salivaba cuando escuchaba el sonido de la campana que se asociaba al alimento. Sus experimentos demostraron la existencia de reflejos condicionados y no condicionados en los perros, y tuvieron gran influencia en el posterior desarrollo de teorías psicológicas conductistas. Fue uno de sus precursores.

Frederic Skinner (Nació en Pensilvania 1904-1990) Creó las bases psicológicas para la enseñanza programada. Cuestionó la costumbre de ese momento de utilizar el castigo para cambiar la conducta y sugirió que el uso de las recompensas y refuerzos positivos era más eficaz. Concibió el aprendizaje como producto de una relación estímulo-respuesta: se refuerzan las conductas apropiadas mediante un premio; sin él se desestimulan las inapropiadas. Su teoría estuvo influenciada por los trabajos de Pavlov y Thorndike.

Edward L. Thorndike (Nació en Massachusetts 1874 -1949) Se le considera el padre de Psicología Educativa. Formuló la “ley del efecto”; una ley sobre el comportamiento de corte conductista que explicaría la teoría de Skinner del condicionamiento operante. Sostenía que los animales aprenden de una manera más o menos mecánica, partiendo de un método de ensayo y error. Las conductas que les resultan gratificantes se “imprimen” en el sistema nervioso.

Constructivismo

Jean Piaget: (Nació en Suiza 1896 - 1980) Quiso comprender cómo el niño construye la realidad, cómo adquiere conceptos fundamentales: los de número, espacio, tiempo, causalidad. Su epistemología genética hizo contribuciones a la psicología del desarrollo. Se dedicó al estudio de casos individuales, con entrevistas y observación de niños.

Para Piaget, el conocimiento no surge ni del objeto, ni del sujeto, sino de la interacción entre ambos; en un proceso de construcción perpetua: asimilación y acomodación. La primera se produce cuando se incluye lo nuevo en las estructuras ya existentes en nosotros; la acomodación, cuando se modifican dichas estructuras como consecuencia de ello.

Toda comprensión implica cierto grado de invención, ya que el conocimiento exige del sujeto actuar sobre lo conocido y por lo tanto, transformarlo.

La teoría de Piaget describe estadios de desarrollo cognitivo, desde la infancia a la adolescencia: el Sensorio motriz; Pre-operatorio; Operaciones Concretas y Operaciones Formales.

Para Piaget, el razonamiento lógico-matemático se construye mediante el contacto con los objetos del entorno (conocimiento físico) y en la interacción social. El sujeto tiene un papel activo y nunca se limita solamente a registrar lo que puede observarse (como podrían pensar los conductistas).

Seymour Papert (Nació en Sudáfrica en 1928). Se inspiró en los trabajos de Piaget; es inventor del primer lenguaje de programación diseñado para niños: Logo (1968). Para él, la computadora supone una nueva forma de aprender ya que potencializa el aprendizaje por descubrimiento. Desarrolla el concepto de los “ambientes de aprendizaje” y otorga importancia a las experiencias infantiles en la provisión de modelos –afectivamente importantes- que facilitan la asimilación de nuevos conocimientos.

Lev Vigotsky (Nació en Bielorrusia 1896 -1934). Intentó reestructurar la psicología a partir de un método objetivo y científico que permitiera abordar el estudio de la conciencia. Plantea su modelo de aprendizaje sociocultural, en través del cual sostiene, -a diferencia de Piaget- que desarrollo y aprendizaje, interactúan entre sí. Considera el aprendizaje como un factor del desarrollo. Concibe al hombre como una construcción más social que biológica: las funciones psicológicas superiores son fruto del desarrollo cultural e implican el uso de mediadores: herramientas y símbolos. Su postura es ejemplo del constructivismo dialéctico, ya que recalca la interacción del individuo y su entorno.

Plantea su “Zona de Desarrollo Próximo”³⁰ que define como: la distancia entre el nivel de desarrollo efectivo del alumno (lo que es capaz de hacer por sí solo) y el nivel de desarrollo potencial (lo que es capaz de hacer con la ayuda de un adulto o un compañero más capaz). Vygotski, considera que los aprendizajes por asociación y por reestructuración no se excluyen, sino que se complementan.

David Ausubel (Nació en Nueva York 1918-2008) Creó y difundió la teoría del Aprendizaje Significativo; éste se produce cuando el estudiante relaciona sus nuevos conocimientos con los que poseía anteriormente. Para ello debe existir por un lado un interés del alumno por aprender; por otro una secuencia por parte del docente que favorezca el que se

³⁰ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona.

puedan establecer relaciones entre los conocimientos previos y los nuevos. Estudió aprendizajes por recepción, por descubrimiento, memorísticos o repetitivos, y significativos.

Psicoanálisis

Sigmund Freud (Nació en Freiberg, en territorios del Imperio Austro-Húngaro 1856-1939). Es el padre del Psicoanálisis que revolucionó diversos ámbitos de la cultura. Plasmó su modelo del aparato psíquico primero como: *consciente- preconscious e inconsciente*; luego como: “*Ello*” (se rige por el “Principio del placer” -busca la satisfacción inmediata de la necesidad, evita el dolor-; no existe en él el principio de no contradicción; es atemporal); el “*YO*” (regido por el “Principio de Realidad” es asiento de la lógica, de la racionalidad; una de sus funciones es la de controlar los impulsos del Ello); el “*SUPERYO*” (que representa los valores de una sociedad y los del propio individuo; depura y transforma los impulsos instintivos buscando sublimarlos).

Psicología Social -Aprendizaje y vínculos

Enrique Pichon Rivière (Nació en Suiza 1907 -1977). Es considerado como uno de los introductores del Psicoanálisis en la Argentina y generador de la teoría del grupo operativo. El aprendizaje para Pichon Rivière está estrechamente vinculado con su noción de vínculo; para él el proceso de aprender implica una acción, y por lo tanto una relación con un objeto.

En el acto de aprender aparecen obstáculos epistemofílicos; el nuevo conocimiento provoca en la persona ansiedades y conflictos. En el proceso de conocimiento emerge como dificultad el temor a lo nuevo; lo cual está relacionado con factores de orden afectivo. Define el aprendizaje como una apropiación de la realidad, para transformarla y a la vez ser transformado en ese proceso. Desde su visión el sujeto es activo, protagonista de la historia. En relación a toda situación nueva de aprendizaje, la resistencia al cambio es vivida por las personas y los grupos como una defensa frente a la ansiedad que produce un cambio. Las ansiedades pueden manifestarse como: Miedo a la pérdida y Miedo al ataque.

En este sentido puede advertirse cierta similitud entre las ideas de este autor y las de otro pensador con raíces marxistas: **Paulo Freire**, nacido en Brasil, quien se dedicó a la alfabetización de adultos proponiendo un método educativo que no sólo pretendía enseñar a leer y escribir; sino que intentó establecer una relación transformadora entre el sujeto y el mundo que lo rodeaba. La participación, la reflexión crítica y la auto-gestión fueron los puntos principales de su visión sobre la educación.

Tanto para Pichon Rivière como para Paulo Freire, el aprendizaje implicaba una mutua transformación entre el hombre y el mundo. Pichon

habla de las emergencias de las contradicciones, los opuestos, las diferencias para enriquecer el proceso educativo y el aprendizaje. El emergente constituye una duda, una confusión, el surgimiento de una nueva idea o pensamiento que modifica lo anterior.

Ana Pampliega de Quiroga³¹ (co-fundadora de la escuela de psicología social con Pichon), desarrolla por su parte el concepto de “matrices del aprendizaje” a las que define como: *“aquella modalidad con la que cada sujeto organiza y significa el universo de su experiencia, su universo de conocimiento”*.

Teoría de las Inteligencias Múltiples

Howard Gardner (Nació en Pensilvania 1943). Es conocido en el ambiente de la educación por su teoría de las inteligencias múltiples, basada en que cada persona tiene, por lo menos, ocho inteligencias o habilidades cognoscitivas (musical, cinético-corporal, lógico-matemática, lingüística, espacial, interpersonal y naturista) que trabajan juntas, aunque como entidades semiautónomas. Cada persona desarrolla unas más que otras. Las diferentes culturas y sectores de la sociedad ponen diferentes énfasis en ellas. Destaca que todas las inteligencias son igualmente importantes.

Conclusión...

Estos grandes pensadores, que tanto aportaron con sus teorías a esclarecer cómo aprendemos, entiendo que lograron sistematizar conocimientos que nosotros sabemos intuitivamente y que aplicábamos, sin conocerlos.

Cuando empecé a trabajar en la Universidad, en la Sección Contaduría, el trabajo era esencialmente manual. Al producirse la Mejora en la Gestión Administrativa, se comienzan a usar los programas contables; y la computadora se transforma en una herramienta de trabajo principal, sustituyendo el trabajo manual y la lapicera. Esto generó una resistencia y reacción frente a ese cambio. Ahora entiendo que era una reacción normal, era una “protección psicológica” ante lo nuevo. La tecnología no nos pedía permiso para irrumpir en nuestra vida social y laboral, sino que se imponía (la computadora me atemorizaba, y nada quería saber de los celulares). Entonces comienza un proceso de aprendizaje que nos permite manejar la nueva información. Todas nuestras funciones cognitivas, motrices, subjetivas, se ponen en alerta para asimilar, acomodar y lograr la equilibración. Algunos pudieron incorporar más rápido la tecnología; a otros nos costó un poco más.

³¹ de Quiroga, A. (1991) *Matrices del aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Ed. Cinco, Bs. As.

Aprendimos del otro, o del grupo, en cursos de capacitación. Pero también transferimos nuestro conocimiento y experiencia adquirida en otros ámbitos a los compañeros.

La propia estructura organizativa y burocrática estatal, nos impone pedacitos de pensamiento estructurados, estimulándonos a no pensar por nosotros mismos. Los objetivos y roles asignados crean modelos de responsabilidad, y se recompensa su estricto cumplimiento. A veces esa racionalidad, es una irracionalidad disfrazada, ya que realizamos las tareas mecánicamente.

Hay que saber aceptar -aún en la divergencia- el pensamiento crítico; en la institución el trabajo está tan fraccionado, que si bien nos da la seguridad del dominio sobre ese pedacito del conocimiento, nos quita también y sobre todo, la creatividad. Tenemos la necesidad de podernos sentir no ser sólo un engranaje en la gran maquinaria; sino personas que necesitan ser estimuladas, -y no me refiero sólo en el aspecto económico-. Precisamos tener alguna incidencia en lo laboral, y pensar que las cosas no son como pasan. Precisamos poder ponernos en el lugar del otro, y tener en cuenta cómo se siente.

Es cierto que la tecnología apuesta a mejorar lo que nos rodea, pero lo que no puede dirigir son las emociones, debe haber una sintonía entre lo emocional y lo intelectual. Me surge este pensamiento con respecto a lo innovado en tema de educación escolar: las ceibalitas. Creo que a los niños hay que incentivarles primero la parte lúdica, la lectura, y no tanto la tecnología, al menos en su primera etapa. Pero es preciso reconocer que las computadoras ejercen gran fascinación en ellos, y es tarea de los padres y su entorno presentarles otras opciones importantes para su aprendizaje y estimularlos en sus múltiples inteligencias y habilidades. (Eso lo trato de aplicar en mi nietita de siete años.)

Pienso que el aprender, es toda la amalgama de las distintas teorías que aprendimos: aprendemos por repetición, por introspección, por imitación, corrigiendo errores, reforzando aciertos, por descubrimiento, por estudio, por lo que traemos de nuestro entorno; con aprendizajes significativos...

También la motivación es un factor importante en el aprendizaje, pues se trata de un proceso que inicia, mantiene y dirige nuestra conducta. Puede ser una motivación extrínseca (cuando el móvil para aprender está "fuera" de lo que se aprende; se incorpora algo pensando en las consecuencias de hacerlo o de no hacerlo, consiguiendo algo a cambio -premio castigo-). También lo hacemos, por motivación intrínseca (aprendemos porque percibimos que un resultado de aprendizaje es

significativo por sí mismo, buscamos un significado, un sentido a lo que hacemos, un crecimiento personal).

Al igual que hay distintas inteligencias, también hay distintos estilos de aprendizaje. Todos tenemos nuestras potencialidades y debemos saber que el aprendizaje es continuo, y que tenemos que aprender a aprender. Cada persona las desarrolla de modo particular, producto de su dotación biológica, de su interacción con el entorno y de la cultura existente en el tiempo histórico que le tocó vivir.

Este Taller del Aprendizaje fue sumamente gratificante y dio respuesta a inquietudes que descubrí sin saber que las tenía; me será de gran ayuda en el aspecto laboral y familiar. Mi reconocimiento al grupo con el que transitamos juntos ese camino desconocido del aprender.

“La sabiduría no está en las respuestas, sino en las preguntas”

Karina Arce

Al comienzo del curso, no pude captar cuál era el fin del mismo, ni para qué me podía servir dentro de la Tecnicatura de Gestión Universitaria. Ahora que estamos finalizando el semestre, le encuentro valor a los talleres que realizamos. A los autores que trabajamos, al principio, no les encontraba relación con algo más “normal” de la vida cotidiana; parecía “chino”. Cuando pude conjugar ambos aspectos, fue que me empecé a interesar por la materia.

En primer lugar, tomé conciencia de cosas cotidianas, esas que hacemos en forma tan automática que no les prestamos atención; si nos ponemos a pensar podemos descubrir cuán valiosas son. Advertí al revisar mis apuntes, que había marcado una frase que se comentó en clase: “La sabiduría no está en las respuestas sino en las preguntas”. Esto me pareció muy importante, ya que trabajo en Sección Secretaría y atendemos público muy diverso, docentes, estudiantes, autoridades, pacientes y compañeros de trabajo. En esta interacción, es común que vengan a consultar cosas que a veces ni los propios interesados saben cómo expresar: dudas, preguntas sobre algún trámite, ordenanzas, resoluciones del Consejo, etc. Para que nosotros podamos darle una respuesta correcta muchas veces a los usuarios les tenemos que hacer varias preguntas para entender qué es lo que necesitan saber.

Siempre tuve la actitud, en todos los aspectos de la vida, de compartir mis conocimientos, para aportar mi granito de arena y porque soy muy inquieta, si no lo sé busco las respuestas.

La Facultad en la que me desempeño, tiene una característica especial: la mayoría de los estudiantes y docentes tienen buena posición económica, esto es lógico porque la carrera es una de las más caras. Los funcionarios que allí trabajamos, a veces no nos sentimos cómodos por la forma en que nos tratan. Para esto yo tengo una técnica, que a lo mejor no es muy ortodoxa, pero me ha servido para poder enfrentar el día a día. En este sentido, siempre trato de mantener la calma y separar los roles que cada uno cumple dentro de la Institución, así como, hacerle saber a la persona que se dirige de esa forma que por tener un título universitario no lo sabe todo y que precisamente por eso tienen que venir a consultar a los funcionarios. Les hago ver que nosotros les podemos enseñar muchas cosas que en realidad ellos no saben y que el tener o no un título no nos hace mejor o peor personas.

Con el tiempo, esto hizo que le fueran diciendo a los usuarios que tienen problemas o dudas “pregunten en esa sección que ahí saben”. Esto hace que tengamos un público diverso. A menudo recibo consultas

de todo tipo, aunque no me corresponda evacuarlas y me encuentro resolviendo problemas de diferente índole, que a veces no tendría ni por qué preocuparme porque no son problemas de mi Sección o escapan al cargo que desempeño.

Hasta ahora no me había dado cuenta que me asignaron un rol “pregunten a ella, que es la que sabe”. Pero en parte tengo la culpa, porque como dije, soy muy inquieta, si me preguntan algo que no sé, averiguo hasta que encuentro una respuesta. A veces esto de indagar y tratar de resolver todos los problemas que se presentan, a raíz de un interés personal, me juega en contra, porque me recargo de trabajo y hasta me desborda. En lo personal, no me siento identificada con ese rol, pero los demás sí, ya que hasta compañeros de otras Secciones me consultan cosas, incluso algunos que tienen cargos superiores al mío. En este sentido encuentro cierto eco en los aportes de Pichon Rivière cuando se refiere a los roles asignados y los roles asumidos³².

Lo bueno y favorable al rol que me asignaron, es que aprendo mucho, por las consultas que recibo a diario, por las dudas que me presentan mis compañeros, por las ideas que cada uno de ellos aporta para mejorar un trámite o hacer un nuevo formulario, etc. Hasta ahora, no me había dado cuenta de lo importante y enriquecedor que es interesarse por responder preguntas y resolver problemas. Descubrí que el planteo de Vygotski, con el tema de la “zona de desarrollo próximo”³³, lo practico diariamente, sin darme cuenta.

Pero para poder actuar como lo hago, no sería posible si no tuviera un muy lindo grupo de trabajo; el ambiente laboral, el relacionamiento con mis compañeros. Entiendo cuando me ponen “cara rara” y nos dicen: “ustedes se pasan riendo”, mi respuesta siempre es la misma: “reír es salud”.

Tengo como concepción brindar todo lo que puedo -hablando de conocimientos- al que lo necesite o me lo pida, también incentivar a mis compañeros a que se superen tanto en lo personal, como en lo laboral, esto ayuda al grupo.

Aunque a veces no es fácil la convivencia, pasamos muchas veces más tiempo en el trabajo que en nuestras casas. Con frecuencia tenemos algún problema en la interacción grupal; cuando uno decae o se ve mal, el resto lo contiene, esto hace que haya una buena relación. A

³² Pichon Rivière (1971) *Tratamiento de grupos familiares: psicoterapia colectiva*. En: *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Bs. As., N. Visión, (pp. 57-64)

³³ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona.

lo mejor esto lo logramos porque somos un grupo reducido y eso facilita que podamos interactuar más y hablar más. Personalmente cuando veo que alguien empieza a bajar el rendimiento trato de cambiar tareas, enseñar cosas nuevas, esto me ayuda a que el otro se interese, se preocupe y se sienta importante. A veces sólo basta unas palabras para lograrlo y hacer sentir bien a la otra persona. Por suerte me gusta el ambiente que logramos tener en mi ámbito laboral; no fue fácil el proceso, ya que hace 14 años que trabajo en la misma Sección y cambiaron muchas cosas desde que ingresé hasta ahora (y no siempre fue bueno). Hubo una época donde no se podía ni hablar porque todo lo tomaban a mal o lo mal interpretaban, estaban como a la defensiva, pero ahora logramos un buen equipo.

Para mantener en el tiempo esta buena relación y buen ambiente laboral, hace que personalmente a veces me tenga que esforzar mucho y me sienta desbordada por las situaciones que se generan, ya que la convivencia no es fácil. Lo que trato de hacer es que sea menos compleja, tratando de solucionar problemas que surjan de la mejor forma posible; pero eso lleva a un desgaste de energía muy grande, ya que sin sentirme, ni crearme ninguna “iluminada”, a veces me cuesta tratar de armonizar y hablar sin que nadie se ofenda en ese grupo al que pertenezco y que en general, es muy bueno.

Jean Piaget, reafirmó en mí el concepto de que de los errores se aprende, y mucho, nadie es perfecto, nadie sabe todo; es imposible. Lo bueno es aprender a asumir los errores que uno comete y tratar de enmendarlos; a veces es más fácil y otras veces no tanto. De esa forma se puede lograr un conocimiento mucho más profundo; porque al tratar de corregirlos, nos esforzamos más, estudiamos la situación para no cometerlos nuevamente. Así, podemos crear más conocimientos, aprender y a su vez transmitir eso nuevo a otros.

En conclusión, los autores que estudiamos en cada uno de los talleres que se realizaron, fueron muy enriquecedores para mis vivencias tanto laborales, como personales. Algo -que al principio no comprendí mucho de qué se trataba- me fue interesando, me aportó conocimientos nuevos y también me hizo dar cuenta que cosas que uno hace en forma cotidiana, alguien las había estudiado en profundidad. Me sentí muy cómoda en el grupo; a pesar de que soy muy tímida, pude lograr expresar mis pensamientos y tratar de hacer aportes en cada trabajo que se nos planteó.

Asimilar-Acomodar: fuerzas equivalentes que se necesitan mutuamente para mantenerse estabilizadas

Rodrigo Morena

INTRODUCCIÓN.

Pasaron tres meses y medio aproximadamente de aquella primer clase. “Metodología del aprendizaje” significaba para mí una materia que formaba parte del primer semestre de la tecnicatura que nos daría conocimientos y herramientas para poder estudiar mejor los contenidos de las distintas materias que tendremos en los dos años y medio de duración de la carrera.

PRIMERA IMPRESIÓN.

Sin embargo, ya en las primeras clases me di cuenta que los fines de la materia no se reducían simplemente a eso, no había que resumir textos o hacer esquemas, se trataba de pensar en aprender, en cómo aprender (para que esto sea ameno y no se convierta en una obligación desmotivadora) Yo diría que la cuestión es “aprender a aprender”. Así, entre esas sesiones de terapia grupal del personal no docente (en que sin querer se iban transformando algunas clases) y la presentación de los distintos autores; se creó una especie de formalidad didáctica no planeada; nunca faltó tiempo ni para discutir e intercambiar las inquietudes de las compañeras trasladadas del ámbito laboral a la clase, como tampoco para dedicarnos a trabajar sobre los conceptos y autores presentados.

EQUILIBRIO.

Como dos fuerzas equivalentes que se necesitan mutuamente para mantenerse estabilizadas, el equilibrio entre lo que pretendíamos los alumnos y lo que pretendía el docente se fue dando naturalmente sin necesidad de que uno pesara más que el otro. Así, cada parte, cada integrante del grupo, asimilamos las distintas realidades particulares y personales; los distintos conocimientos y experiencias, en favor de los distintos vínculos de interacción entre: docente- alumno, docente- alumnos, alumno- alumno y alumno- alumnos. El proceso de enseñanza y aprendizaje se dio paralelamente con el proceso de acomodación de lo aprendido en el taller, a la estructura del pensamiento que traía previamente cada una de las partes. Y el equilibrio fue fundamental para que esta experiencia en el taller resultara positiva para todos, equilibrio no solo en la relación humana, sino también el fundamental equilibrio en la relación con el medio, hacer del espacio y el ámbito de clase un lugar del que cada uno se sintiera parte.

Esto es una especie de traslación a la experiencia en clase de lo trabajado en el taller, donde analizamos como Piaget explica la naturaleza del funcionamiento intelectual a través de las invariantes funcionales de la organización y la adaptación conseguida mediante los mecanismos de asimilación y acomodación y la relación e interacción de estos conceptos con el medio ambiente y las estructuras internas.

EVALUACIÓN

Uno de los objetivos del taller es la formación del grupo y reconozco mi dificultad de adaptación, aunque mas allá de las marcadas diferencias, esto no me hizo sentir como “sapo de otro pozo”. Digo esto con respecto a mi rol dentro del grupo, soy uno de los dos hombres, y el menor en edad, en este sentido creo que no tuve la capacidad de romper mi preconcepción de grupo de estudio, siempre antes ligado a personas de mi misma franja etárea, con las cuales comparto actividades mas allá de lo educacional (puede notarse cierta contradicción en esto último ya que con los compañeros del taller tengo en común que somos funcionarios de la UdelaR). Pero lo positivo de esto -y cabe remarcarlo- es que no me sentí “sapo de otro pozo”, creo que más allá de estas dificultades personales el grupo logró integrarme, despertó mi interés en conocer la realidad de las distintas funciones laborales en los diferentes centros. Con tres años y medio dentro de la UdelaR nunca antes había pensado en que diferentes condiciones de trabajo que tienen otros compañeros fuera del Instituto de Higiene, y pensar esto me llevó a querer conocer más de la compleja organización de la Universidad.

PENSAR

La misma dificultad que se me presentó en uno de los objetivos del taller fue la que me facilitó alcanzar otro. La importancia de pensar en la Universidad mas allá del reducido ambiente laboral personal; la motivación de pensar en la tecnicatura más allá de una posibilidad de mejorar las condiciones y el nivel del trabajo. Pensar en la Universidad como un centro de enseñanza pero estudiando ¿por qué se enseña? ¿para qué se enseña? ¿cómo se enseña? ¿para quién se enseña?; evolución sin lugar a dudas importantísima para un funcionario y estudiante de gestión universitaria.

TÉCNICAS DE ESTUDIO

El 30 de julio vimos y analizamos las diferentes técnicas de estudio. Eso que pensé que era de lo que se trataba el taller, ese día apareció.

Grata sorpresa me llevé al darme cuenta que utilizaba muchas de esas técnicas sin haberlas estudiado antes como tales. Pero, sin embargo, en muchos casos aprendí el por qué de éstas. Por ejemplo: las técnicas de análisis como subrayar o anotar al margen, sirven para localizar ideas; las técnicas de síntesis como esquemas o resúmenes, sirven para estructurar ideas; y así las de memorización y de manejo de la información.

POR ÚLTIMO

Con respecto a este trabajo cabe decir que no se me hizo tan fácil como pensaba de antemano y que realizarlo no fue para nada algo pesado que se hace sin ganas, solo por obligación de presentar un trabajo final. Por el contrario, con gusto recopilé ideas y apuntes de lo trabajado en el taller, y lo aprendido e intercambiado en este tiempo lo tomo sinceramente como una experiencia positiva.



“Silencio”

Marina Salerno

Me pregunto el por qué cursar la Técnica en Gestión Universitaria luego de la Licenciatura en Enfermería. Después de dieciocho años de profesión y de diecinueve en la UDELAR necesitaba un cambio y conocer otras propuestas y aprendizajes que me motivaran a seguir en mi profesión. Cursando este Taller me di cuenta que en el ejercicio diario aplico técnicas de estudio y dinámicas grupales.

A través de los diferentes encuentros me fui motivando a desarrollar un trabajo individual y grupal con nuevas herramientas, técnicas y metodologías que me permitieron actualizar y adquirir conocimientos. Transitamos por diferentes autores que nos hicieron reflexionar sobre el aprendizaje, discutiendo y realizando una valoración propia en lo personal y en lo laboral.

El trabajo diario en el cual me desempeño tanto en la UDELAR, dependencia Hospital de Clínicas como en el área privada está cargado de mucha responsabilidad y estrés: demandas por parte de los usuarios, de sus familiares y de todo el equipo multidisciplinario.

Sin embargo la situación es diferente: en el ámbito privado las preguntas se refieren a si soy la nurse, en ese caso “tengo” que saber cuándo viene el médico, o por qué no vino; soy en parte responsable si la comida o la limpieza no conforman (a pesar de ser áreas donde no tengo responsabilidad); finalmente aparece la ecuación pago- resultados visibles. Es que el dolor en general y la enfermedad en particular son difíciles de asumir. Las familias de los enfermos se sienten algunas veces poco contenidas; uno advierte situaciones de descarga emocional, contradicciones y falta de apoyo psicológico a nivel institucional del paciente y familia.

En el ámbito público el perfil del paciente es distinto: es un usuario agradecido; entonces la motivación del funcionario es otra. Además la tarea a desarrollar incluye la docencia: formar futuros profesionales. Compartimos dicha responsabilidad con: médicos, nutricionistas, psicólogos, técnicos en archivos médicos. Me doy cuenta cómo aplicamos a diario en todas estas funciones, metodologías de enseñanza y de aprendizaje.

Haré una pequeña reseña del modelo constructivista, con el cual me siento más identificada como estudiante, y en mi función laboral: con este nombre se conoce a distintas corrientes surgidas en los campos del arte, la filosofía, la matemática, la psicología, la pedagogía, las ciencias sociales. Afirma que el conocimiento de las cosas es un proceso que se

desarrolla de manera interna conforme el individuo interactúa con su entorno.

Este modelo sostiene que los aspectos cognitivos, sociales y afectivos del comportamiento no son un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción de estos dos factores.

La lectura pedagógica del constructivismo sostiene que el alumno aprende cuando se enfrenta a un desequilibrio cognitivo y lo resuelve. La tarea del docente sería entonces “provocar un conflicto cognitivo controlado” (desajuste óptimo) sirviendo de apoyo en su resolución.

Algunos representantes del constructivismo estudiados en el curso fueron:

Jean Piaget quien postuló la existencia de determinados estadios en el desarrollo cognitivo del individuo que se suceden en un orden constante.

Lev Vygotski quien se esforzó en explicar el desarrollo de los seres humanos en términos de interacción social.

David Ausubel propuso su teoría del “aprendizaje significativo” Para que esto suceda se debe poder relacionar el conocimiento nuevo con los que ya posee el alumno; y a su vez éste debe adoptar una actitud activa (atención, motivación) y dotar de significado propio a los contenidos que asimila.

Seymour Papert Señaló la importancia de los modelos en el aprendizaje así como la dimensión afectiva del mismo.

La corriente conductista opina, por el contrario, que el alumno aprende a partir de la repetición y memorización de los conceptos. La tarea del docente es la de secuenciar la enseñanza siguiendo pautas fijas y predeterminadas que el alumno no puede modificar y a las que debe someterse.

A modo de conclusión:

Las técnicas de estudio, las dinámicas del grupo, las presentaciones, las películas, los artículos de revistas, y los mails semanales con el material, hicieron propicio el intercambio entre los participantes del taller, el análisis de la información y la discusión de los temas planteados.

El trabajo realizado me ha permitido reflexionar acerca de la importancia de tener elementos y estrategias que nos permitan resolver con mayor eficacia los problemas; también reconocer lo que aprendí y de qué manera esto colaboró en mi desarrollo y formación profesional.

Ahora conozco distintas maneras de concebir el aprendizaje que son el sustento ideológico de diferentes metodologías de enseñanza. La experiencia del taller ha resultado enriquecedora; me ha dado herramientas para el mejoramiento de mi desempeño laboral y personal; pude lograr realizar la necesaria transferencia de conocimientos.

En lo personal, una gran satisfacción por haber compartido esta experiencia tan enriquecedora con los compañeros; lamento no haberla cursado en el primer semestre ya que hubiese tenido otras herramientas para enfrentar los desafíos de otras asignaturas de la Tecnicatura.

“Aprendiendo a aprender”

Iara Alonso

Cuando me anoté para cursar “Taller de metodología del aprendizaje” pensé: ¿Qué será? ¿Métodos para aprender mas rápido y eficaz???? ¿ Me servirá para algo ¿???

Y realmente me lleve una grata sorpresa. A pesar de la diferencia de edades y diversidad de actividades que realizábamos cada uno de los integrantes de este grupo dentro de la Universidad, me sentí integrada al mismo. Considero que tuvo mucho que ver la metodología de trabajo: cada clase conocíamos el nombre de un autor, sus teorías y trabajos, (y lo que personalmente más me gustaba) el relato de aspectos de la vida cotidiana de cada uno de ellos, que en muchas ocasiones nos permitió conocerlos como personas y cómo en base a muchos de estos detalles, ellos llegaron a concebir sus teorías. Pero también incidió la forma de participación de las clases, en las cuales no sólo relacionábamos e identificábamos nuestras situaciones o problemas con las diferentes teorías o autores, sino que terminábamos haciendo -en ocasiones- como decíamos en el grupo: “catarsis”. Nos sentíamos en cierta forma un poco liberados al compartir nuestros problemas y sabiendo además que a veces no éramos los únicos dentro de la Universidad en luchar con molinos de viento como en el Quijote.

Esto nos dio la oportunidad de llegar a conocer un poquito de cada uno de nosotros, de como sobrellevábamos determinadas situaciones y solucionábamos otras y no solo a nivel laboral sino que también a nivel personal.

Del grupo fui la última en entregar el trabajo; con esto podría confirmar dos cosas: según Pichon Rivière he pasado de la “pre- tarea” a la “tarea” y me faltaría muy poco para llegar al “proyecto”; quizás tenga mucho que ver el que no quiera que finalice este taller, donde en general todos nos sentimos tan bien y cómodos, aprendiendo aprender. La segunda es que según Howard Gardner confirmo que mi inteligencia lingüística no sería la más desarrollada (haciendo referencia su definición de las Inteligencias Múltiples) ya que me ha costado y me sigue costando expresar en forma escrita lo que realmente quiero decir, sin embargo (y voy a quebrar una lanza por mí) sería una de mis fortalezas -o creo que sí estaría un poco más desarrollada- la inteligencia interpersonal e inteligencia cenestésica corporal. Lo digo por la profesión en la cual me desempeño (Nurse), la cual disfruto mucho, me da enorme gratificación personal y emocional, mas allá de algunos sinsabores en algunas ocasiones.

Dentro de los autores y conceptos que hemos trabajado y que he podido incorporar a mis conocimientos (aparte de los ya nombrados) se destaca también Vygotski; me refiero a la definición de la “zona del desarrollo próximo”, porque en cada clase de este taller sentí que no sólo aprendí de lo que la docente nos brindó, sino también de lo que aportaron mis compañeros. Siempre tenemos algo que aprender, pero al llevar lo teórico a la práctica muchas veces necesitamos -por no decir siempre- la guía de un docente o de algún compañero más capacitado para la misma.

Para finalizar me gustaría hacer un pequeño resumen de lo vivido la última clase y decir a mis compañeros que lo prometido es deuda, que fue un placer haberlos conocidos y trabajado con todos. Como siempre y para variar llegué tarde: uno de los compañeros estaba terminando de presentar su trabajo (y me quedé con mucha pena de no haber estado desde el principio ya que siento que no es lo mismo escucharlo del autor, que leerlo). Se propuso hacer una pequeña pausa donde sin habernos puesto de acuerdo trajimos algo para compartir. Fue un momento muy ameno donde algunos de nosotros dimos la opinión del curso, de cómo nos sentimos, donde inclusive pudimos agradecer a todos los compañeros por el apoyo que nos brindaron. En mi opinión todas las presentaciones de los trabajos fueron muy diferentes y a cuál más original; nos habíamos pasado de la hora de finalización de la clase y nadie quería irse sin escuchar el trabajo del otro; teníamos ganas de continuar.

Algunos de los temas abordados fueron: el recordar familiares y anécdotas, momentos de la infancia, qué formas de aprendizaje identificaban que empleaban con más asiduidad, los miedos que a cada uno le produzco el realizar este trabajo. Otros presentaron su diario dialógico- reflexivo, y quedamos asombrados de su vivencia en el grupo; hasta llegamos escuchar lo que creímos casi una obra de teatro; inclusive durante alguna presentación compañeros se emocionaron hasta las lágrimas.

Algo que estuvimos de acuerdo es que este grupo fue muy atípico, en el cual todos nos sentimos cómodos y no queríamos que finalizara, para muchos era nuestro momento de compartir vivencias relacionándolo a lo que aprendíamos en cada clase, y al mismo tiempo, a veces, poder hablar de nuestras frustraciones laborales, siempre con el apoyo del grupo en el que pensábamos pautas o herramientas para salir adelante.

De esta última clase salieron unas propuestas muy interesantes, la primera lograr publicar nuestros trabajos como un libro, algo muy ambicioso pero no imposible, ya que todos estuvimos de acuerdo y se

aportaron muchas ideas para llevarlo acabo. Otra que esta materia tenga un segundo módulo.

Quiero agradecer a aquellos compañeros que con su perseverancia, cariño y solidaridad hicieron que pasara de la “tarea” al “proyecto”; también por compartir sus conocimientos para mejorar mi “zona de desarrollo próximo. Con cariño le he puesto nombre a este grupo tan peculiar, con el que espero terminar esta carrera: “APRENDIENDO A APRENDER”

Sobre el taller de metodología del aprendizaje

Carmen Claro

Con mucha satisfacción digo que este curso fue enriquecedor, no sólo en lo académico (nuevos conocimientos), sino que aún mejor en lo vivencial, (nuevos compañeros, y nuevas experiencias). Logramos conformar un grupo de personas maravilloso, que mediante exposición y análisis de experiencias profesionales particulares, logramos hacer de la teoría, algo familiar y cotidiano. Esto me ayudó a comprenderla más fácilmente, y conocer también otras áreas de la institución, que son inusuales en mi cotidiano, por la actividad en sí y porque hace muy poco que formo parte de ésta. Así que, hablando de conocimiento y aprendizaje, puedo decir que estoy en un ambiente ideal para ello.

A medida que íbamos entrando el tema que nos reunía, fui observando e identificando las teorías y prácticas que tratábamos en el curso, en mi lugar de trabajo, un ejercicio recurrente de los días viernes, cuando salía de clases fascinada con mis nuevos conocimientos. Esto, me permitió reflexionar sobre qué tipo de metodología se utilizaba tanto en mi sector de trabajo, como en los que forman parte de ese gran engranaje que es la Universidad, donde cada uno de los departamentos y servicios, en sus diferentes actividades, conforman un todo, para poder lograr sus objetivos.

En realidad mi reciente llegada a la institución, no me permite observar más que desde la perspectiva de mi sector de trabajo, donde somos un grupo pequeño de personas, que estamos distribuidos en diferentes horarios; por lo que en definitiva en mi turno, somos tres o cuatro compañeros en Vigilancia-Portería. Hay ya una estructura ajena a nosotros que de alguna manera nos impone cierta rutina diaria (actividad práctica). Existe además un manual de procedimientos básico que se nos plantea como modelo o guía (herramienta-lenguaje), pero que no es suficiente, todos los días ocurren situaciones nuevas a resolver que no lo podemos hacer sólo en base a los conocimientos que ya tenemos, sino que acudimos a la experiencia de los compañeros más antiguos; (en particular a mí me sucede en ciertas ocasiones). Hablando de conocimiento de labores y cómo desarrollamos un aprendizaje de la tarea que realizamos, me identifico con los planteos de Vygotski³⁴ (y su “zona de desarrollo próximo”).

³⁴ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona.

Creo advertir que puedo relacionar con mi trabajo algunos de los aportes de Pichon Rivière³⁵: aprendizaje grupal; vínculo y aprendizaje a la hora de la tarea; donde son importantes los roles y la comunicación. Sin dudas que en servicio de Portería, es muy importante la distribución de roles y la comunicación; unos tenemos más práctica en la atención al público, otros para la comunicación interinstitucional; otros para asegurar el correcto funcionamiento de la zona de trabajo; así formamos una amalgama de roles que hace eficaz el proceso para el logro del fin común.

Ausubel³⁶ también está presente, con su aprendizaje significativo, y Piaget³⁷ cuando a medida que se nos van planteando nuevas situaciones, integramos nuevos contenidos a nuestros conocimientos previos; cuando en la modificación de ambos surge una nueva estructura.

Y no puedo dejar de lado a nuestro querido Freud³⁸, el lugar importante que tienen: el “Yo”, en el proceso de aprender día a día; la energía que aporta el deseo; y el “Súper yo”, ese límite que marca la cultura, la sociedad, la propia función (y en este caso podríamos agregar las normativas).

Los conductistas (Watson, Thorndike, Skinner³⁹) me impactaron por su contraposición a los constructivistas. Su método experimental de estudio de la conducta, rechaza la intervención de las voluntades, de las intenciones o eventos mentales como posibles causas de la misma.

Los aportes que analizamos, no solamente sería posible advertirlos en su aplicación en el entorno laboral; sino en todo ámbito de la vida, y en cualquier tiempo. Siempre estamos en un constante proceso de aprender. En este sentido los autores trabajados han despertado en mí un espíritu investigativo, y me han dejado aún preguntas por responder.

³⁵ Pichon Rivière, E. (1977) *La noción de tarea en psiquiatría*. En: *El proceso grupal* Bs. As. N Visión (pp. 33- 36)

³⁶ Ausubel, D., Novak y Hanesian (1983) *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México, Ed. Trillas.

³⁷ Piaget, J. (1947) *Psicología de la Inteligencia*. Bs. As., Ed. Psique (Cap. 1 *Inteligencia y adaptación biológica*).

³⁸ Freud (1923) *El Yo y el Ello*. O.C. Vol. XIX, Bs. As. Amorrortu, 1976.

³⁹ Skinner, B. F. (1938). *La conducta de los organismos: un análisis experimental*. Barcelona, Fontanella, 1975; (1953) *Ciencia y Conducta humana*. Barcelona, Fontanella, 1970; (1971) *Mas allá de la libertad y la dignidad*. Barcelona, Martínez Roca, 1986; (1974) *Sobre el conductismo*. Barcelona, Orbis, 1987

Realmente el taller me hizo volver sobre el significado de las palabras “grupo” y “trabajo en grupo”, ya que es más enriquecedor el aprendizaje con otros. Ha sido una experiencia fantástica (para quien hace mucho tiempo no experimentaba este tipo de tarea) el que la calidad y cualidad de todos mis compañeros me alentara para hacer posible este trabajo; porque me cuesta mucho practicar las artes de la escritura.

Como ultima anotación, considero la necesidad de un segundo módulo de la materia.

Objetivos primarios y objetivos secundarios....

Alba Pratto

Introducción

Cuando me planteé cursar ésta asignatura...pensé a juzgar por el nombre... aquí obtendré herramientas para aprender y eso ya me resultó interesante. Transcurrido el semestre, ha llegado el momento hacer un balance, de poner en papel tantos pensamientos y sentimientos generados en el ámbito de la clase.

En lo personal, debo decir que me encontré con mucho más que un curso curricular; he incorporado conocimientos que me acompañarán de aquí en más, y que, ojalá pueda transmitir a todo aquel al que me toque ensañarle algo. El taller me resultó sumamente enriquecedor y traté de poner en práctica lo aprendido: fueron “conejos de india” mis hijas, mis alumnos, mis compañeros de trabajo etc..

Resulta que todos aprendemos y enseñamos de forma continua aunque no nos demos cuenta; y ponemos en ello, además, una carga emocional importante. Por eso, resulta imprescindible, a esta altura, conocer las técnicas de enseñanza-aprendizaje.

Si bien los conocimientos adquiridos me han hecho pensar en varios de los roles que desempeño en la vida cotidiana, me gustaría referirme a su aplicación en el ámbito de la Universidad de la República, dado que allí trabajo, desde hace muchísimos años. Me embarqué en esta carrera para aportar algo más en mi ámbito laboral, y de ser posible, mejorarlo.

Con esa idea, comencé a escribir sobre la repercusión que tuvo lo aprendido en el trabajo de mi oficina, en el intercambio de ideas realizado en clase, en las experiencias de mis otros compañeros de la UDELAR.

Objetivo Primario de este trabajo: Cumplir con el requisito del trabajo final para la aprobación del curso.

Objetivo Secundario: Dar una devolución de lo que significó en lo personal cursar esta asignatura.

Antecedentes:

Trabajo en una Unidad donde los responsables últimos de la misma, son docentes. Comparto las tareas administrativas con dos compañeros que, ingresaron a la Universidad hace algo más de un año,

y dada mi experiencia soy una especie de “encargada” a pesar de que mi cargo también es operativo.

Desarrollo:

Este año, por diferentes razones vinculadas a los cambios de autoridades en la Facultad, se ha dado en mi lugar de trabajo una coyuntura favorable que nos permitió realizar varios cambios.

Por ser la más antigua de la Sección, soy referente en temas administrativos, y me di cuenta que, en ocasiones, no transmito lo que sé de la mejor manera. La intención es siempre socializar el conocimiento, pero en ocasiones debido a que no disponía del tiempo necesario para pensar en la mejor manera de transmitirlo lo hacía como podía. Sin planificarlo. Cosa que como docente no hubiera hecho.

El curso me permitió tomar conciencia de que todos los funcionarios (docentes y no docentes) de la UdelaR aprendemos y enseñamos en forma permanente. Y que dicha tarea es, posiblemente, una de las importantes en nuestro trabajo como para tomarla a la ligera.

Empeñada en escribir sobre la repercusión de lo aprendido, en mi trabajo en la Universidad, comencé por hacer una enumeración enunciativa de situaciones cotidianas que vinculé al curso y los aportes positivos que percibí. Comento algunas de ellas, que me vienen a la mente, y me permiten vincularlas con un autor pero, está claro, que son muchas más.

Paso a darles algunos ejemplos:

- ❖ Ahora, me tomo el tiempo necesario para compartir con mis compañeros los conocimientos de manera que puedan asimilarlos y acomodarlos. Pongo énfasis en la cooperación, la colaboración y el intercambio de puntos de vista. (Trato de aplicar algo de lo investigado por Piaget)
- ❖ Hemos diseñado varios procedimientos -y rediseñado otros-, buscando la secuencia lógica de los mismos, para facilitar su incorporación y posterior aplicación.
- ❖ Compartimos lo útil que me resultó, asociar nuevos conocimientos con otros ya adquiridos en mi estructura cognitiva para “amarrarlos a algo” al momento de estudiar otras asignaturas de la Tecnicatura. Trato de lograr “aprendizajes significativos” (Ausubel)

- ❖ La concepción de Gardner sobre las “inteligencias múltiples” me hizo pensar sobre la mejor manera de distribuir el trabajo, considerando las capacidades más desarrolladas en cada uno de los miembros del grupo.
- ❖ Vygotski me indujo a reflexionar sobre la “zona de desarrollo próximo” vinculándola a mi lugar de trabajo; y pensar en si se daba “la resolución de un problema bajo la guía de otro compañero más capaz” cuando “independientemente no se tenía la capacidad para hacerlo”. Esto se produce a menudo y fortalece el vínculo interpersonal. Un porcentaje muy alto del aprendizaje lo obtenemos al relacionarnos con otras personas a través del lenguaje y cuando compartimos experiencias con los demás.
- ❖ Interpretamos más de una ordenanza que nos resultaba engorrosa, aplicando técnicas de estudio que no conocíamos a pesar de ser egresados universitarios (ahora son material de consulta). En lo personal, aprender a construir mapas conceptuales ha sido una herramienta valiosa.

Conclusión:

Me pareció un curso muy interesante, que apliqué también en otros ámbitos, y que permitió, a mi juicio, mejorar mi trabajo: uno de los objetivos principales de cursar la Tecnicatura en Gestión Universitaria.

¿Qué es el aprendizaje?

Regina Sotelo

La vida es un continuo aprendizaje, día a día nos enseña. Después de tantos años de haber dejado los estudios y con mis 60 años encima, los cursos de la TGU, nos sirven para ir manteniendo lo aprendido y anexar nuevas tecnologías que son importantes para actualizarnos, incentivarnos y hacernos seguir adelante.

Trabajo en la Universidad desde hace 10 años, en el Departamento de Medicina Preventiva y Social del “Instituto de Higiene”; estoy en contacto con docentes y estudiantes y trato de compartir con otros compañeros, la atención al público que se presenta en la Cátedra.

Siento una necesidad de aprender y de actualizarme en mi tarea como funcionaria. Creo que no podemos “dejarnos estar”, para mejorar nosotros mismos y en nuestra relación con los demás.

La Universidad es un pilar importante en la Enseñanza Terciaria en nuestro país; está en una continua transformación y sus funcionarios necesitan adecuarse a esos cambios, capacitándose.

Algunos de los autores trabajados me invitaron a reflexionar:

Jean Piaget: al plantear que la persona para aprender necesita interactuar con el objeto, asimilar y acomodar lo nuevo a lo ya adquirido. Postuló la existencia de distintos estadios de desarrollo de la inteligencia.

Seymour Papert: quien haciendo memoria de los engranajes cuyo funcionamiento le fascinaba investigar en su infancia, sostuvo que “todo es fácil si lo puedes asimilar a tu colección de modelos”

David Ausubel: Estudió un aprendizaje por recepción que opone al aprendizaje por descubrimiento; un aprendizaje memorístico y uno significativo. Para que pueda efectuarse un “aprendizaje significativo” es necesario poder vincular lo nuevo con lo ya conocido. El docente puede planificar sus clases teniendo en cuenta los conocimientos previos de los alumnos, pero éstos deben tener una actitud activa. Las actividades a ejecutar por el alumno, deben ser significativas, para que el estudiante perciba su sentido y se sienta motivado hacia el aprendizaje.

Este curso me ha servido para hacerme notar que todos los funcionarios universitarios, docentes y no docentes aprendemos y enseñamos en forma permanente.

Enseñar y aprender constituyen una unidad.

Mónica Garay

Haciendo un poco de memoria de cómo se había dado esta experiencia recordé la primera clase donde creo que todos llegamos con una expectativa muy similar – erróneas por cierto- creyendo (en lo personal, al menos) se nos iban a dar conocimientos de técnicas de estudio específicamente.

Pero para sorpresa -grata por lo menos en lo que me es personal- se nos fue llevando a través de diferentes autores como Piaget, Vygotski, Pichón Rivièrè -y otros tantos- y así ir descubriendo aquellos conocimientos y capacidades que a veces no somos conscientes que las tenemos -aquello de hacer consciente lo inconsciente- y descubrir al mismo tiempo nuevos caminos de aprendizajes.

Descubrir que todos aprendemos de todos- como dice Pichón Rivièrè- que enseñar y aprender constituyen una unidad. Aprende el alumno del docente y éste del alumno, el hijo del padre y éste del hijo; sin importar edades. El simple hecho de socialización que plantea Vygostki; o cómo un nuevo aprendizaje puede ayudar a desarrollar nuestra “Zona de Desarrollo próximo”⁴⁰. Creo algo de esto sucedió en este grupo de taller, aunque tal vez no nos diéramos cuenta de ello.

El primer día de clase hicimos una lluvia de ideas con respecto a lo que entendíamos por aprendizaje; qué características tendría -a nuestro juicio- un “buen” docente y un “buen” alumno. De esta manera conocimos cuál era la propuesta de trabajo: no seríamos meros receptores (aprendizaje receptivo, Ausubel, 1983)⁴¹ sino que iríamos adquiriendo esos conocimiento en tanto trabajábamos en el grupo.

Esta tarea creo que fue muy rica - al menos en lo personal- ya que si bien pertenecemos todos a la misma institución allí compartimos las diferentes experiencias, carencias, problemáticas (desde el punto de vista de los funcionarios de los más diversos escalafones), lo que llevó a tener un conocimiento de otras actividades, que no poseíamos antes.

Fue interesante encontrarse con un autor como Pichon Rivièrè⁴² y saber acerca de sus trabajos sobre los grupos, donde pudimos aprender

⁴⁰ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona.

⁴¹ Ausubel, D., Novak y Hanesian (1983) *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México, Ed. Trillas.

⁴² Pichon Rivièrè, E. (1977) *La noción de tarea en psiquiatría*. En: *El proceso grupal* (pp. 33- 36) y *Tratamiento de grupos familiares: psicoterapia colectiva*. (pp. 57-64) Bs. As. N Visión.

los roles que se asumen en un grupo (de trabajo, o familiar) -conscientes o no de ello- y cómo los roles estereotipados son índice de patología.

Otra propuesta de este autor que me interesó fue la noción de tarea ya que a través de las etapas que el plantea de “pretarea, tarea y proyecto” descubrí en lo personal -o pude pensar- que algunas veces me hago “trampas al solitario” cuando debo sentarme a estudiar. Hago “como si” y siempre busco o surge una forma de postergar eso, intentando tal vez no perder ese “equilibrio ya logrado en la situación anterior...” Y es que el recomenzar mis estudios terciarios me genera una cantidad de inquietudes, y ansiedades; no estaba estudiando desde hace algún tiempo aunque había realizado cursos de capacitación y concursado previamente para el ingreso a la UDELAR.

Creo que esto también se vincula con las “Matrices de Aprendizaje” de Ana Pampliega de Quiroga⁴³; matrices que cada uno elaboró a lo largo de su vida, en la enseñanza formal, informal, y en las cuales inciden también los procesos internos de cada uno. Ella define estas matrices o modelos internos de aprendizaje como *“la modalidad con la que cada sujeto organiza y significa el universo de su experiencia, su universo de conocimiento. Es una estructura interna, compleja y contradictoria... Está socialmente determinada e incluye no sólo aspectos conceptuales sino también afectivos, emocionales y esquemas de acción. Este modelo, construido en nuestra trayectoria de aprendizajes, sintetiza y contiene...nuestras potencialidades y nuestros obstáculos. ...”* (de Quiroga, 1991:35)

Rendir una prueba, en lo personal, me provoca ansiedad. El descubrir que Gardner en su teoría de las “Inteligencias Múltiples”⁴⁴ plantea que todos tenemos alguna inteligencia más desarrollada que otras, me ayudó conocer y tener en cuenta cuáles son mis fortalezas.

Este curso me deja un buen bagaje de conocimientos que espero pueda aplicar tanto en lo laboral con compañeros de trabajo tanto de mi sector como de otros, como en lo personal (familia, amigos, etc.)

Tal vez algunos conocimientos los continúe asimilando y acomodando a posteriori. Creo que este aprendizaje no queda aquí sino que seguirá creciendo día a día. Mis felicitaciones a quienes organizaron este taller que nos permitió aprender, trabajando clase a clase.

⁴³ de Quiroga, A. (1991) *Matrices del aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Bs. As., Ed. Cinco.

⁴⁴ Gardner, H. (1993) *Estructuras de la Mente. La Teoría de Las Inteligencias Múltiples*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Aprender estrategias que nos permitan enseñar

Hedy Montenegro

El inicio de la Tecnicatura en Gestión Universitaria significó un paso importante para reanudar los estudios terciarios que había abandonado en el año 1998, luego de cursar hasta 4º año de Facultad de Medicina. Mis otras experiencias de estudio relativamente importantes para mi “yo interior” pasaron por los concursos de ascensos obtenidos en la Universidad, durante los 21 años de funcionaria que tengo.

La tarea de ser funcionario universitario si bien es muy grata, tiene exigencias: nos impone estar cada día más preparados para los cambios que tenemos por delante. La Tecnicatura la visualizo como una herramienta para acceder más fácilmente a ellos. Asimismo la materia “Metodología del Aprendizaje” me resultó por demás atractiva ya que intuía que me podría aportar conocimientos en las áreas laborales y familiares, como efectivamente resultó.

Se planteó la posibilidad de realizar un “Diario Dialógico Reflexivo” como forma de evaluación:

1º encuentro: - Hablamos de la importancia del “clima” en el momento del aprendizaje como un punto fundamental para el mismo, cómo transmitimos los conocimientos y cómo le llegan a la otra persona (alumno, funcionario, hijo, etc.) también hablamos sobre la autocrítica, tener la “cabeza abierta”, los grupos y el trabajos en equipo, y entender que aprendemos del error diariamente.

Comencé la primera clase con una sensación de que me iba a resultar muy difícil exponerme ante todos mis compañeros, debido a la metodología de taller que estaba instaurada para la materia (conociendo mi timidez inicial que desaparece luego de sentirme cómoda y segura en un grupo).

2º encuentro: - La propuesta fue reunirnos en pequeños grupos y establecer que entendíamos por “Aprendizaje”. Consideramos que era un proceso consciente o inconsciente para adquirir nuevos conocimientos sobre cualquier área, para el crecimiento personal o grupal y que podría ser aplicado en la práctica. Recibir, procesar, asimilar y transformar permanentemente; intercambiar conocimientos con sentido crítico y transitar un mundo desconocido.

En esta instancia se incorporaron compañeros nuevos, pero ya me sentía más segura de la posibilidad de intercambiar mis experiencias con las de otros y noté que entre todos, podíamos ir aportando matices distintos de nuestra vida universitaria con realidades diferentes pero que hacían un todo a la vez en la vida diaria de la Universidad.

3º encuentro: tratamos de visualizar cómo aplicar esta materia en nuestras áreas de trabajo, en la gestión y para qué nos podría servir en el futuro. Consideramos cómo las nuevas tecnologías (de la comunicación o informática) inciden en el aprendizaje de nuevas técnicas para adquirir conocimientos. También pensamos en las destrezas necesarias para transmitir lo que sabemos a nuestros compañeros de trabajo, cualquiera sea el rol que uno ocupa en su sección o departamento. Aprender estrategias que nos permitieran enseñar. Vimos como relevante el compromiso, vínculo y sentido de pertenencia de nosotros en tanto funcionarios universitarios, los cuales no siempre son tan comunes en otro tipo de organizaciones. Hablamos de la metacognición como la capacidad para autoregular nuestro propio aprendizaje, tomando conciencia del mismo. También de la teoría del “reforzamiento de Skinner” y los experimentos por él realizados en Estados Unidos, dentro de la corriente conductista. El premio por ejecutar determinadas conductas y el desalentar aquellos comportamientos que no le parecían favorables -para el individuo o para la empresa-. Si bien en nuestra sociedad y en este siglo XXI se rechazan estas prácticas, considero que existen momentos de la vida del ser humano en las cuales es necesario aplicar algo de esta teoría: en las etapas de crecimiento de nuestros hijos, y también en lo laboral, cuando intuitivamente aplicamos estos reforzamientos al decirle a un funcionario lo bien que realizó este informe (o lo mal le quedó aquella planilla que necesitábamos para otra cosa).

Comenzamos a hablar de los autores que íbamos a ir desarrollando, de ambas corrientes del pensamiento: el conductismo y el constructivismo.

4º encuentro: – Vemos una película de las investigaciones de Jean Piaget (biólogo suizo 1896 – 1980), quien piensa que el desarrollo se da en etapas evolutivas; en ella se muestra este tipo de estudios con niños de distintas edades. Su teoría permite visualizar que existen niveles o estadios que se dan en todos los niños no exactamente en la misma edad, pero sí en el mismo orden: a) Etapa de la Inteligencia Sensorio-Motriz (antes del lenguaje) 0 a 2 años, b) Etapa Pre operatoria donde aparece el lenguaje, el dibujo, las primeras representaciones (2 a 7 años), c) Etapa de las Operaciones Concretas (aparición de la lógica, del concepto de tiempo, velocidad), y de los sentimientos morales y sociales de cooperación, (7 a 11 años) y d) Etapa de las Operaciones Formales donde el sujeto puede realizar operaciones abstractas; se puede razonar sobre hipótesis.

Todas las etapas las hemos vivido en experiencias personales, también con nuestros hijos, sobrinos o hermanos.

5º encuentro: - Hablamos del aprendizaje mediante los afectos y del aspecto emocional del mismo. Trabajamos sobre los estudios

realizados por Seymour Papert (matemático Sudafricano (1928); alumno de Piaget, y como él adhiere al "Constructivismo". Trabajamos sobre el prefacio del libro "Desafío a la Mente" llamado "Los Engranajes de mi Infancia", donde describe su facilidad de visualizar y así asimilar las ecuaciones matemáticas a "engranajes" que para él contenían un importante valor afectivo. La lectura del prefacio del mismo nos dejó impactados dentro del sub grupo en el cual trabajamos el tema, la velocidad de sus pensamientos es realmente impactante y la forma de desarrollarlos. Considero como fundamental el hecho de que él explica que el individuo puede aprender en función de los modelos que tiene disponibles. Esta reflexión nos toca a diario, en las funciones que realizamos, entiendo que las tareas realizadas en este marco pueden ser transmitidas a otros compañeros, pero depende de sus "engranajes" previos la forma en que puedan asimilar los mismos. Me parece fundamental que se conozca este tipo de autores en quienes trabajan con pre escolares y sus familias; el afecto debe ser el sustento primario. Papert creó el lenguaje de programación LOGO y considera indispensable convertir a las computadoras en instrumentos que los niños puedan utilizar para programar sus propias ideas.

Retomamos los conceptos de Piaget en especial en cómo vincula el "error" con los procesos de asimilación y acomodación, en su obra "Seis estudios de psicología" basada en las investigaciones realizadas. Manifiesta que se aprende por "asimilación, y acomodación". La asimilación permite internalizar propiedades y relaciones de los objetos de acuerdo a las estructuras ya existentes anteriormente en cada uno. La acomodación es la forma de reorganizar dichas estructuras a raíz de lo nuevo asimilado.

Vimos como características comunes de los constructivistas que expresan que el individuo que aprende tiene un papel muy activo, que se pueden atribuir (o no) significado a los conocimientos; se pueden reconocer similitudes, diferencias; clasificar conceptos, y que se crean nuevas unidades combinándolas con otras ya existentes. Trabajamos con Piaget y Papert hasta el momento.

Estos conceptos los visualizo como muy importantes a la hora de transmitir conocimientos a mis compañeros, intentar diferentes tácticas para facilitar procesos de asimilación así como tener en cuenta la importancia de las experiencias previas.

6° encuentro: - Conocimos algunos seguidores del Conductismo: cómo experimentan y cómo analizan la conducta mediante comportamientos observables. El antecesor del conductismo fue Pavlov (1849 – 1936) fisiólogo ruso que estudió los reflejos condicionados en animales. Edward Thorndike (1874 –1949) psicólogo estadounidense, formuló leyes del aprendizaje. La "Ley del Refuerzo" dice: mientras más se practique una unión estímulo-respuesta mayor será la unión. La "ley de efecto" plantea que cuando una conexión entre un estímulo y respuesta es recompensada (retroalimentación positiva) la conexión se

refuerza. Posteriormente fue Burrughs Skinner (1904 - 1990) psicólogo estadounidense quien desarrolló su teoría sobre el “Condicionamiento Operante”, y se basa en que se puede lograr el control total de la conducta humana manipulando variables. Estaba convencido que debía crear una teoría que pudiera “venderla” a todo el mundo y tuvo gran eco en los medios de comunicación especialmente en publicidad. Realizó experimentos con su hija, inventó una caja transparente en la cual le creaba un microclima agradable aportando lo necesario en temperatura, humedad, etc. para que la niña permaneciera en la misma. Malos fueron sus resultados cuando al crecer, la niña necesitó de apoyo escolar para superar sus problemas de aprendizaje.

Este autor me impactó especialmente por la “dureza” de su teoría y la posibilidad de “manipular” a las personas como si fueran objetos, si bien reconozco que existen quienes utilizan estos medios para lograr sus objetivos. El conocerlo me permitió compararlo por contrapartida con Papert, autor que se basaba en el sentimiento como algo fundamental para el proceso del aprendizaje, lo cual se acerca mucho más a mi visión de lo que éste debe ser. (Vimos en la última clase una parte de la película “La Naranja Mecánica”)

7º encuentro: – Nos dedicamos a trabajar con las teorías de Lev Vygotski (1896 – 1934) bielorruso, fue llamado “el Mozart de la psicología” por su cuantiosa producción y su corta vida. Había estudiado literatura y leyes en la Universidad de Moscú.

En su teoría planteó que el lenguaje es un instrumento que permite el desarrollo de funciones psicológicas superiores (a propósito de ello vimos el comienzo de la película “Odisea en el Espacio”, después de la cual cada uno fue comentando qué había captado de la misma; y luego en conjunto, advertimos que el grupo lograba visualizar cosas que en lo individual cada uno no había podido percibir). Vygotski consideraba que primero existen las funciones en la sociedad y después aparecen en el individuo. Concibe el lenguaje unido a la actividad práctica como factores del desarrollo intelectual. También elaboró su teoría de la “Zona de Desarrollo Próximo”, la cual permite que ante un problema que no podemos realizar solos, podemos sí llegar a una resolución mediante la guía de otra persona, (como puede ser un compañero de trabajo) Vimos lo importante de “prestar” nuestros conocimientos en las actividades diarias.

8º y 9º encuentro: - Trabajamos sobre los aportes de Pichon Rivière (1907-1977), suizo de nacimiento, pero quien vivió en Argentina. Realizamos un trabajo en grupo y vimos la noción de “pretarea, tarea y el proyecto” puntos muy aplicables a la hora de presentar una tarea nueva que debemos instrumentar en nuestras áreas y muy importante para poder conocer cuáles son los comportamientos que aparecen en los grupos habitualmente, y cómo tenerlos en cuenta a la hora de realizar el nuevo trabajo. También vimos los roles que ocupan las personas en los

grupos, los comparamos con experiencias laborales de cada uno de nosotros y visualizamos cómo los mismos van rotando entre los integrantes si el grupo está sano.

10° encuentro: - Hablamos sobre Ana Pampliega de Quiroga (cofundadora de la escuela de psicología social junto a Pichon Rivière), su concepto de “matrices de aprendizaje”; cómo influyen en las mismas: la Organización Familiar, Laboral, la Educación No Formal, los Medios de Comunicación Masiva, las Instituciones de Educación Formal y las Organizaciones Religiosas; y la flexibilidad o rigidez con que fueron aprendidas estas matrices internas.

11° encuentro: – Trabajamos con Howard Gardner (neuropsicólogo 1943), estadounidense, que desarrolló su teoría de las “inteligencias múltiples” que tiene cada individuo: Lingüística, Lógico-Matemática, Musical, Espacial, Cenestésica Corporal, Interpersonal, Intrapersonal y Naturalista. Vimos cómo también son aplicables al trabajo que desarrollamos diariamente, ya que podremos distribuir el tipo de tarea de acuerdo a las inteligencias que cada individuo manifiesta.

También trabajamos sobre técnicas de análisis y síntesis de datos e información cómo procesarla para aprender de acuerdo a trabajos elaborados por Fernando Mirza.

12° encuentro: – Vimos la teoría desarrollada por David P. Ausubel (1918 – 2008), estadounidense, psicólogo, sobre el “Aprendizaje Verbal Significativo”. Según el autor este aprendizaje se produce cuando los contenidos no son relacionados de un modo arbitrario sino que se conectan con conocimientos ya existentes que sirven de anclaje para los nuevos. El proceso modifica el significado de la nueva información y el concepto en el cual está afianzado. La lógica que deberá aplicar la persona que enseña, es organizar el material de forma que los individuos puedan conectar este conocimiento con los conocimientos previos de cada uno de ellos. Es un constructivista, como Piaget y como Vygotski. Los constructivistas dan importancia a los conocimientos previos que trae cada individuo.

Como última reflexión considero que el curso me resultó por demás gratificante, totalmente aplicable para el trabajo diario de la Universidad, que si bien lo realizábamos sin conocer las técnicas específicas que nos aportaron estos autores, ahora podremos aprovecharlas de forma significativa y aplicarlas a la realidad de cada uno de nosotros, de acuerdo a los conocimientos previos e historias de vida que trae cada funcionario incorporadas, contando ahora con las herramientas adquiridas para aportar y facilitar la forma de asimilar los mismos y desarrollarnos personalmente.

Capítulo 4
Volver a estudiar:
el aprendizaje del adulto

**Dibujo a lápiz realizado en el Penal de Libertad a fines de 1972;
retrato de una visita.**



El aprender de ayer y hoy

Lourdes Belo

Preparando el parcial de una de las asignaturas de la Tecnicatura, en un instante de dispersión, vino a mí el recuerdo de cómo estudiaba dieciocho-veinte años atrás. Ahí estaba en la Biblioteca del IPA como un “ratón” buscando libros; recuerdo las horas que me pasaba transcribiendo a mano. En aquel momento “trabajaba” en una fotocopidora de la zona; al ingresar al Instituto de Profesores, tuvimos empatía con la dueña del comercio, a partir de lo cual yo le daba una mano, a cambio de algunas fotocopias (las más importantes).

Mi gusto por la bicicleta determinó que ni las distancias ni el dinero fueran un límite para movilizarme. Siempre tuve facilidad para relacionarme con los demás; nunca faltaban compañeros para estudiar. En muchos ámbitos la gente se nuclea: por carrera, por curso; etc.; y el IPA no era la excepción, a pesar de lo cual impulsada por mi capacidad de socializar, formamos grupos con compañeros de carreras muy diferentes para estudiar las materias de tronco común. Siempre me gustó lo heterogéneo.

Me cuesta creer todas esas horas sin dormir que provocaba la preparación de un examen; hoy no podría. Bueno, hoy todo ha cambiado; me cuesta mucho enfrentar el momento de los parciales, esa hoja en blanco inofensiva pero temida... La etapa de la pre- tarea descrita por Pichón Riviére definitivamente me genera muchas ansiedades y la resistencia al cambio se manifiesta muy fortalecida. El poder “hacer consciente lo inconsciente” y poder establecer una percepción global, me es posible a partir de la interacción grupal, de ahí mi necesidad del trabajo en colectivo.

Como cuesta retener lo aprendido -con los años la capacidad de memorizar decae- como contrapartida, uno procura razonar más. Procura además relacionar lo nuevo con conceptos o ideas que uno ya posee. Se logra asociar y se produce un “aprendizaje significativo” (Ausubel, 1983)⁴⁵.

Tengo la capacidad de pensar en palabras y usar el lenguaje para entender y expresar conceptos complejos, de una manera sencilla. En este punto adhiero a las ideas de Gardner (Gardner, 1993)⁴⁶.

⁴⁵ Ausubel, D., Novak y Hanesian (1983) *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México, Ed. Trillas.

⁴⁶ Gardner, H. (1993) *Estructuras de la Mente. La Teoría de Las Inteligencias Múltiples*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Pero esto no siempre ha sido así. Durante muchos años la hoja y el lápiz fueron un gran respaldo, una vía de escape que me permitía estar bien.

Esta nueva etapa de estudio, llegó con un cúmulo de interrogantes y ansiedades, se presentó como la oportunidad de crecer y mejorar en mi lugar de trabajo (UDELAR), ámbito que yo hace unos años adopté como propio.

Esta tecnicatura tiene su peso y significado, es un gran desafío del cual me arrepiento antes de cada parcial y lo reafirmo luego de superar el mismo.

Este taller en particular, permitió el conocer personas bien distintas, todas trabajadoras de la Universidad, de los servicios más diversos, con ellas he podido volver a vivir aquello tan grato, el compartir y crear desde lo más heterogéneo. Mi fuerte para el crecimiento y la mejora se da cultivando la “zona de desarrollo próximo”. (Vygotski, 1978)⁴⁷.

El aporte de los compañeros es un gran disparador para mí; redescubro conceptos que sabía, pero de los que no era consciente: lo “sabido no pensado” (Bollas)⁴⁸

Ha sido un gran desafío el tener que estudiar sola, ésta se transformó en la primera barrera a sortear. La ausencia del intercambio, de la aprobación mutua, me generó mucha inquietud. La resistencia al cambio, también afecta en este punto. Definitivamente comparto con los constructivistas, particularmente con Vygotski cuando conceptualiza que no existe nada en el individuo que antes no esté en el ámbito social.

Para ampliar este punto de vista Eduardo Galeano en relación a Pichón Riviére dice: “pasó toda su vida penetrando los misterios de la tristeza humana y ayudando a abrir las jaulas de la incomunicación”,⁴⁹ Pichón establece la socialización como la mejor terapia; reafirmando en mí el convencimiento de que la mejor forma de aprender de manera significativa y contundente es a través del intercambio con otros.

He descubierto que a pesar de mi rechazo racional a la propuesta de Skinner, muy interiormente ella sobrevive, como producto de la educación recibida en los años escolares, en donde se pretendía el

⁴⁷ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona.

⁴⁸ Bollas, Ch. (1987) *La sombra del objeto. Psicoanálisis de lo sabido no pensado*. Bs. As. Amorrotu

⁴⁹ Galeano, E. (1995) *El fútbol a sol y sombra y otros escritos*. Bs. As. Siglo XXI, Catálogos.

control de la conducta mediante la manipulación de variables: relaciones causa-efecto.

En un marco de libertad ha sido dificultoso el encauce productivo y es el nuevo desafío que me planteo. Tengo en cuenta que la libertad cuesta -incluso en el ámbito de trabajo, el decir lo que uno piensa, no es gratuito-. Siempre me he preguntado cómo en el área laboral -donde la mayoría de las personas tienen buenos valores- el diario vivir cuesta tanto, y el clima laboral se torna muchas veces insoportable. Creo que la respuesta está en el colectivo, el puntapié puede partir desde lo individual. Logrando la salud colectiva, integrando lo que se dice con lo que se hace y con lo que se piensa (Pichon Rivière)⁵⁰.

Hago mía la expresión de una compañera que en el taller dijo: “la fortaleza de unos se basa en la debilidad de los otros”; sólo se idealiza lo temido (Freud, 1921, 1913)⁵¹

Podemos determinar varias instancias en el trabajo del taller: en un primer momento colectivamente compartíamos la ansiedad y un montón de preguntas sin respuestas. Con el transcurso del curso pudimos liberarnos de nuestros ropajes y así nos dimos la oportunidad de mostrarnos tal cual somos.

Esto nos permitió descubrir ante iguales situaciones, diferentes maneras de analizarlas y construir respuestas colectivas. Pudimos respetar opiniones dispares e incluso repensar puntos de vista que creíamos certeros.

⁵⁰ Pichon Rivière, E. (1977) *La noción de tarea en psiquiatría*. En: *El proceso grupal* Bs. As. N Visión (pp. 33- 36)

⁵¹ Freud, S. (1921) *Psicología de las masas y análisis del Yo*. O.C. Vol. XVIII; *Tótem y tabú*. (1913) O.C. Vol. XIII, Bs. As. Amorrortu, 1992

Volver a las aulas

Rita del Puerto

Vuelvo a ser estudiante universitaria, ¡qué desafío !!!!! Con mis 51 años, siendo jefa de hogar, trabajadora y ama de casa.... (la mayoría de mis compañeras entiende a qué me refiero!). En la preparación del parcial es donde demostramos nuestro proceso de aprender, de asimilar los conocimientos. ¡Que nos vaya bien en la prueba, qué presión! Primero tuvimos que adaptarnos, que coordinar horarios, que destinar tiempo para concurrir a clase y estudiar. Se nos generaron muchos miedos y ansiedades por situaciones internas y externas vinculadas a la familia, al trabajo...

En mi caso particular, me planteaba: “¿y si hago el ridículo en el parcial?, ¡semejante vieja!, ¡mirá si me va mal!”. Sin embargo me dije: “a ponerse las pilas y a buscar tiempo para estudiar”. Tendría que aplicar técnicas nemotécnicas! y poner mucha voluntad para salir adelante. Si bien para los conductistas no existiría la libre voluntad, entienden que: “*pensar es hacer algo que posibilita la ocurrencia de otra conducta. La resolución de un problema*” (Skinner 1989 p.20).

Dar el parcial es un problema, que lo resuelvo estudiando, dedicando el tiempo necesario para ello. Pero existen interferencias intrapersonales que se vislumbran en la pretarea :doy vueltas para ponerme a estudiar, busco otras cosas para hacer: por ejemplo tender la ropa o mirar la tele, en una palabra me boicoteo. Son mis miedos internos al cambio, como nos lo enseñó Pichon Rivière⁵².

El día de la prueba, estaba muy nerviosa, el tiempo dedicado no había sido suficiente y me llegaron los remordimientos, el análisis y el replanteo de la situación: ¡me inscribí para cursar la tecnicatura, tengo que hacerlo responsablemente!

La tarea: estudiar, conseguir material, cumplir con lo que la profesora nos propone, chequear mails, etc hasta cumplir y llegar al fin de lo proyectado; (pensar, sentir y hacer deberían estar conjugados!). Pude pensar también que muchas veces encarnaría el rol de portavoz del grupo, en cuanto me hago cargo de reconocer el problema que se nos plantea.

Otro punto que me preocupaba era el cómo desarrollaría las ideas en el parcial. “*La comunicación es el riel del aprendizaje*” (Pichon Rivière,

⁵² Pichón Rivière, E.(1977) *La noción de tarea en psiquiatría*. En: *El proceso grupal* Bs. As. N Visión.

1971:64)⁵³, ambos conforman una unidad y son interdependientes. En mi caso concreto hace 9 años que no estudio para una prueba y 16 años que no concurría a un salón de clase universitario, en calidad de estudiante. Por lo que el lenguaje a emplear en una evaluación, en la que se espera exprese los conocimientos en forma clara, concisa y organizada, no me quedaba claro, si podría cumplirlo. A todo esto habría que agregarle todo lo que los conductistas no tienen en cuenta: el estado de ánimo de quien rinde una prueba, la importancia dentro de las prioridades; y cuán difícil o fácil pueda ser lo preguntado para el sujeto que aprende...

La prueba en cuestión, en mí, generó estrés. Hubiese estado muy bueno poder hacer uso en la evaluación de la “zona de desarrollo próximo” esa “*distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz*” (Vygotski. 1978:133)⁵⁴ Tuve que resolverla en forma individual, sin la colaboración del docente o de otro compañero que me pudiera ayudar. El conocimiento se construye con otros.

Siempre estamos aprendiendo. Para eso tenemos que tener una cabeza amplia y abierta, con capacidad de crítica. Cuando tengo que explicar algo para transmitirlo a mis compañeros, tengo que ser clara, precisa, y también saber aceptar que no existe una sola manera de hacer las tareas para lograr el objetivo. Además, tener en cuenta que todos tenemos distintas formas de aprender; que existen diferentes niveles de educación. Algunos funcionarios realizan tareas diferentes para las que fueron contratados originalmente; no siempre se asume el rol asignado; algunos aportan ideas que no son tenidas en cuenta... Algunas veces se percibe un deterioro en la red de comunicaciones, dificultades en la delegación de tareas, en la coordinación con los distintos sectores involucrados. Esto responde a diferentes factores: me “guardo” la información y no la divulgo; la necesidad de protagonismo – quiero ser imprescindible -; la falta de trabajo en equipo.

Hablar, analizar, pensar; intervenir para obtener transformaciones, incorporar, asimilar, adaptar, transmitir, transferir, comunicar en forma clara y precisa es mi versión de cómo se aprende.

⁵³ Pichón Rivière, E.(1971) *Tratamiento de grupos familiares: psicoterapia colectiva*. En: *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social* . Bs. As., Nva Visión, (pp. 57-64)

⁵⁴ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona

¿Cómo se aprende?

Ana Cavallo

Se aprende de las experiencias, uno experimenta y adquiere conocimientos, aunque algunas veces al adquirirlo o aplicarlo comete errores, pero creo que también ésta es una forma de aprender.

La acción del sujeto es clave, la inteligencia se construye según sostenía Jean Piaget⁵⁵.

Seymour Papert,⁵⁶ le impone al tema del aprendizaje el aspecto emocional. Cuenta su experiencia personal relacionada al importante vínculo que tuvo de niño con la mecánica automotriz. Logró conocer y entender el funcionamiento de los engranajes del diferencial de un auto, y utilizar eso más adelante para comprender otros sistemas –las ecuaciones matemáticas- que nada tenían que ver con los engranajes.

Personalmente entiendo que cuando logramos captar a través de todos nuestros sentidos el funcionamiento de algo, el por qué de ese funcionamiento, experimentar con ello, lo que aprendemos de esta forma como dice el dicho “no queda prendido con alfileres”, sino que pasa a formar parte de nuestro bagaje de conocimientos. No sabemos en qué momento vamos a necesitar de éste para aplicarlo en alguna circunstancia de nuestras vidas, pero ahí está y nos acompaña siempre.

Todo esto lleva inmerso una carga afectiva muy grande porque cuando se aprende a querer algo, a sentir amor por ello, es más fácil entenderlo, aplicarlo y también enseñarlo.

“Asimilar” lo nuevo “acomodando” lo que ya se conocía a esto; es el aporte de Piaget sin embargo no centró su investigación en la parte emocional que conlleva el aprendizaje.

Hasta aquí el comienzo de un trabajo final, tramo que en algún momento leí en clase (con mucha vergüenza)

¿Cómo continuar?... Con lo anterior?...

⁵⁵ Piaget (Suizo 1896-1980) Biólogo de profesión (coleccionaba caracoles). Sus trabajos se centran en la Epistemología genética (Doctrina de los fundamentos y métodos de conocimiento.) Conceptualiza que el error es parte del proceso de aprendizaje.

⁵⁶ Papert (Sudáfrica 1928). Doctor en matemáticas, pionero en la inteligencia artificial, inventor del lenguaje LOGO en 1968. Considera que el proceso de aprendizaje tiene una parte lógica y una parte emocional. Plantea que se puede entender algo si uno es capaz de relacionarlo con otra cosa; lo que se aprende depende de qué modelos tenga disponibles el individuo.

Volver a empezar... o no, porque lo anterior ahí está, pero el sentimiento es el mismo que cuando frente a la hoja en blanco no sabía qué escribir.

Pero vaya si será importante en esto de aprender el tener confianza en uno y pensar que lo que uno hace es trascendente; y más notable aún es poder compartirlo con los demás.

Me viene a la mente el recuerdo de lo que logré transmitir a mis compañeros de la Contaduría de una Facultad. Cuando uno ingresa a trabajar trae consigo conocimientos, algunas veces básicos, y otras, más avanzados, pero que por la naturaleza de la Universidad no siempre son aplicables tal como los aprendimos. Después estás adentro, y te convertís en autodidacta, y luego en profesor; recibís algún título como el de tesorero/a, liquidador/a, etc, pero sin haber realizado ningún curso para eso, -por lo menos yo no tuve la capacitación necesaria-.

Sin embargo, hoy sé que fui buena en esa tarea. ¿Por qué? Entre otras razones creo que porque tuve un maestro “ el contador” que me enseñó, me valoró y me dio las armas para cargar con semejante tarea.⁵⁷

Luego debí transmitir esos conocimientos a mis compañeros, y sucedió que en más de una oportunidad, logré en alguno de ellos lo que el contador logró en mí. Pero esto no siempre sucede. Querés que te entiendan, que se parezcan a vos, que adopten una actitud activa, pero quizás el aprender a realizar una conciliación bancaria, sea poco motivador para alguien que de repente está “de pasada” por la Universidad. Llega entonces el momento que comprendes que lo que para uno es importante, para el otro capaz que no tanto, y te resignas pero estás tranquilo que igual valió la pena.

Muchas veces pretendemos que esto también sea así con nuestro hijos, queremos que se nos parezcan, que tengan nuestro gustos, habilidades , costumbres, etc. y tarde o temprano comprendes que lo único medianamente seguro es el parecido físico porque lo otro se da, o no. (Como dice la canción de Serrat, cargan también con algunas cosas y, a menudo, se nos parecen.) De todas formas les transmitimos

⁵⁷ Asocio esto que me sucedió con el “aprendizaje verbal significativo” postulado por David Ausubel (1918-2008) Psiquiatra Cognitivista. Ausubel sostiene que para que se produzca un aprendizaje significativo es importante averiguar los conocimientos previos que posee el alumno, hay que anclar el nuevo conocimiento en lo que ya sabe el sujeto. Entonces el docente programa, organiza; pero el alumno tiene que tener una actitud activa, tiene que estar motivado, tiene que tener el deseo de aprender.

conocimientos, les damos herramientas con las que van dominando su entorno, como el lenguaje, que desempeña un papel fundamental.⁵⁸

En el momento actual, vuelvo al lugar de aprender, y me encuentro con un grupo muy heterogéneo. Esto es bueno porque ves realidades diferentes y te das cuenta que muchos de tus miedos también son los de otros compañeros. En el taller encontré “herramientas” muy importantes para poder llevar adelante algunos proyectos, entre ellos este mismo de cursar la tecnicatura, ya que en mi caso siento que mis capacidades ya no son las mismas, pero busco en esos postes enterrados en algún lugar, un sitio donde anclar lo nuevo y además de esto poder recuperar lo que creía desaparecido.

Estas son algunas de las cosas por las que pienso que el taller ha sido de gran importancia para lo que viene.

⁵⁸ Vigotski (1896-1934) (el “Mozart” de la psicología por su vasta obra en un corto tiempo de vida) sostenía que el lenguaje desempeña un papel esencial en la organización de las funciones psicológicas superiores, y que éstas primero son interpsicológicas para luego ser internalizadas por el individuo.

Deseos de aprender

Patricia Álvarez

Cuando tomé la decisión de inscribirme a la tecnicatura, uno de los inconvenientes que encontré en mí fue el tiempo que hacía que no estudiaba y la edad, dos obstáculos que pensé serían difíciles de superar.

Pero algo se despertó en mi interior y lo hice, y la materia que más me llamó la atención fue “ TALLER DE METODOLOGÍA DEL APRENDIZAJE”.

APRENDIZAJE - De lo conversado en clase para mí aprender significa : estar dispuesto a recibir conocimientos, a tener la mente abierta para asimilar lo nuevo, lo que me ayuda día a día a mejorar mi tarea. Este proceso incluye diferentes variables: la persona, los deseos que tiene de aprender, el entorno en que se mueve (y el cual influye, aunque uno no sea consciente), la capacidad de captación, es decir de comprender lo aprendido y conservarlo en la memoria para utilizarlo cuando se precise. Aprender siempre es un cambio .

En realidad los seres humanos estamos en un constante aprendizaje, todos los días nos enfrentamos a los cambios: en el trabajo, en la familia. La vida nos pone ante situaciones que a veces no estamos dispuestos a modificar, o que creíamos que no podíamos modificar.

En esta asignatura todos tenemos algo en común: somos funcionarios de la Universidad; padecemos día a día dificultades que a veces resultan difíciles de resolver. Sin embargo, considero que no es así, sólo necesitamos trabajar en equipo.

Conversando con una compañera del grupo, con la cual compartí seis años de trabajo en la misma sección, sacamos la misma conclusión: ¿cómo logramos conformar un grupo de trabajo en sintonía? – y la respuesta fue la misma para las dos: porque trabajamos como equipo, porque teníamos comunicación, porque si una de nosotras faltaba la otra la cubría y el trabajo salía igual.

Cuando se trabaja con diferentes personas, la relación resulta difícil, porque no todos somos iguales, todos tenemos una historia diferente y frente a determinadas situaciones reaccionamos de diferentes maneras. En el ambiente laboral cuesta lograr entre todos ser un equipo.

Creo que en el taller aprendimos diferentes formas de descubrir para qué tarea está capacitado cada uno de nosotros, porque

aprendimos a diferenciar que cada uno es bueno en lo que se siente cómodo.

A mi en lo personal me gusta la movilidad en el ambiente laboral, me gustan los cambios, aprendo de ellos -y me han costado- porque me gustan los desafíos. Creo que pasé por varias pruebas, me equivoqué, pude aceptarlo y salí adelante.

La verdad es que no sé distinguir a qué autor pertenece cada uno de estos conceptos, pero sí que fueron las clases que más me aportaron en lo personal, a animarme a compartir vivencias y plantear cómo resolver los inconvenientes que se nos presentan día a día.

No sé si esto se parece un diario dialógico reflexivo o es que hoy me vinieron las ganas de expresar lo que siento. En este momento me enfrento a la dificultad que hace mucho tiempo que no estudio, a las ganas que tengo de lograrlo, y finalmente solicito ayuda a una compañera de clase, entre las dos nos apoyamos y ambas perdemos el miedo a lo nuevo.

Espero que estas líneas cumplan con lo solicitado en el trabajo final del curso, expresan mi sentir y logré cumplir mi meta.

Capítulo 5
Historias de vida;
historias de aprendizajes

Evaluando aprendizajes; desde lo personal a lo grupal

Susana Knappe

Durazno

Nací en el medio rural donde básicamente se hacía ganadería y agricultura con fines comerciales y de sustento, en un núcleo familiar comprendido por abuela paterna (de origen suizo alemán), padre, madre y -al momento de mi traslado a Montevideo- éramos para entonces 7 hermanos, yo la penúltima. Además aún convivían mi tío, su esposa y tres primos. Mi padre no pasó de cuarto año de escuela y mi madre aprendió a leer y escribir con una vecina del lugar desarrollando su imaginación a pleno.

Desde pequeños ayudábamos en diversas tareas. Recuerdo acompañar a mi padre a “**echar las vacas**”, es decir trasladarlas al corral para su **ordeño**. Luego venía el trabajo de “**apoyo**”, que consistía en **soltar los terneros** que estaban en otro potrero y éstos corrían hacia sus madres, succionaban las ubres (acto de **estímulo para la secreción** de la leche) y acto seguido los separábamos y atábamos al alambrado.

Pasado el ordeño y la recolección de leche para la cocina y para la olla de la quesería, soltábamos terneros y madres juntos.

Luego de eliminar las impurezas de la leche mediante un paño, mi padre iniciaba el **proceso** de elaboración del queso artesanal. Comenzaba usando el cuajo o **fermento** para la **coagulación de la leche**, colorante, **temperatura adecuada** y **tiempo**. Finalmente se separaba la masa del suero usando un lienzo especial y se ponía la ricota obtenida en la prensa a los efectos de **eliminar el suero** que quedara entre los gránulos. Horas después se daba vuelta el queso y al final del día se retiraba, se sacaban las orillas y se llevaba al sótano a las piletas de salado. A esto seguía el **proceso de maduración** y **de control de calidad**. Los quesos dañados quedaban para el consumo de la familia.

Todo este proceso realizado con total responsabilidad por mi padre era **distorsionado** por nosotros “los gurises”, que jugábamos a “policías y ladrones”, entrando por la ventana de la quesería, saltábamos la escalera que iba al sótano, robábamos la ricota que se estaba des-suerando y salíamos corriendo por la puerta que iba al corral. Obviamente, **aprovechábamos el momento que papá se había ido a tomar unos mates**. Humm... algún arreadorazo que otro recibíamos.

Montevideo

Como mencioné antes, pasé a vivir en Montevideo, con una tía abuela por parte de padre y su esposo (ambos con cultura alemana y sumamente

rígidos) bajo la máxima de Bismarck de “**no estamos en este mundo para disfrutar y ser felices, sino para cumplir con nuestro deber**”. Mis padres y abuela consideraron que debido a mi “temperamento” y mis inclinaciones, habilidades, inteligencia, etc. ¿? lo más adecuado era pasar a vivir y hacer escuela y estudios posteriores en Montevideo, cosa que ninguno de mis hermanos pudo realizar. En la escuela del paraje sólo había una maestra, unos 15 niños, usaban un solo salón y se dictaban los cursos de 1º a 6º, casi como informa Palomeque en el año 1855, donde se complementaban **Skinner**⁵⁹, **Piaget**⁶⁰ y **Vygotski**⁶¹ sin conflictos, intuitivamente, sin planificación docente, pero donde no había lugar para Freud (ni ninguna otra teoría psicoanalítica)

El proceso de aprendizaje en el nuevo medio estuvo signado por actos de rebeldía seguidos por chancletazos y rebencazos de parte de mi tía y, en el Colegio JPV las maestras de ese entonces, estaban convencidas de que “**la letra con sangre entra**”. ¿Se les habría olvidado leer a Varela? ¿Los de mi generación se acuerdan de escribir con pluma? El trabajo en clase era con lápiz pero los deberes con pluma. No podía faltar tintero, muchas plumas, goma de tinta y papel secante. ¡Ay! ¡Si habré sabido repetir el trabajo hasta tres veces por los manchones de tinta! Un genio, el que inventó la “ball point”⁶². La birome hizo nuestra vida menos desgraciada cuando autorizaron su uso. ¡Mi más eterno agradecimiento a Ladislao Biro !

De cualquier modo, lo que se esperaba de mí no resultó. Terminé el Bachillerato, hice un curso de un año único de Administración en la UTU, ingresé a CCEE y a la EDA mediante prueba de admisión (¿alguien lo recuerda?) y abandoné; me consideré “robada” en los exámenes de Economía y Matemáticas I. Había salvado Contabilidad I y cursado Contabilidad II habiendo prestado un especial interés a los costos y al control de inventario. Aún era dictadura.

Siete años después ingresé a trabajar en un Supermercado, luego de haber realizado la “escuelita” o adiestramiento para cajera donde predominaba lo memorístico. Hoy tomo conciencia que entonces no había logrado vincular los códigos de mercadería vendida con los controles de inventario que se harían posteriormente a los efectos de la reposición. No había habido un **aprendizaje**

⁵⁹ Representante del Conductismo; para quien “ *el comportamiento como una función de las historias ambientales de refuerzo* ”

⁶⁰ Piaget, J. (1947) *Inteligencia y adaptación biológica*. En: *Psicología de la Inteligencia*. (Piaget es un representante del Constructivismo.)

⁶¹ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, Crítica. (Es un representante del Constructivismo.) (Piaget sostenía que el aprendizaje está condicionado por el nivel de desarrollo cognitivo de alumno; en cambio Vygotski, entendía que el aprendizaje es a su vez, un motor del desarrollo cognitivo.)

⁶² Ladislao Biro, Argentina (1899-1985) Estudiante de Medicina, se dedicó a la grafología y al hipnotismo. Inventor, periodista y pintor. Inventó el “esferógrafo” en 1938. Su fabricación con fines comerciales se inició en 1940.

significativo⁶³. Violé las instrucciones a pesar de que éstas habían sido recopiladas con conocimiento de causa; tenía pesadillas con los faltantes de caja. Entretanto concursé como Administrativa para la Universidad de la República junto con otros 8.000 participantes. Ingresé a la Bedelía de Facultad de Derecho en el año 1988 donde permanecí por casi 20 años.

Facultad de Derecho – Bedelía y “El Derecho de Piso”

Ingresé a la Bedelía junto a otros cuatro compañeros. Representábamos como estudiantes a distintas Facultades, al IPA o a Magisterio. Como dos de nosotros no sabíamos nada de computación (recién se habían introducido las terminales para el primer SGB) y las exigencias del concurso era tener mecanografía, fuimos beneficiados con el **“trabajo sucio”**. Pasamos a llenar las fichas de estudiantes que desde el año 1985 nadie había hecho y posteriormente nos pasaron el llevado de materias. Me tocó Privado I. Había que mecanografiar el original y copias para examen con uso de papel carbónico, (para entonces, ingresaban anualmente unos 1.500 alumnos, había grupos de 500 cada uno), luego llamábamos a los docentes para que nos fijaran la hora del examen. En el uso de la supuesta **“libertad de cátedra”**, cada uno tomaba examen, el mismo día sí, pero en horarios diferentes. Hacíamos ingresos a 1er año, inscripción a examen, certificados, títulos, (todo esto en forma manual) y atendíamos “baranda”. Obviamente debíamos organizarnos.

El jefe se ausentaba por largos períodos. Como teníamos que **“poner la cara”** ante el estudiante nadie mejor que nosotros para organizar y administrar nuestro trabajo.

Surgió la puja entre **“los del frente, y los del fondo”**, luego surgieron **“los del medio”**, los del **“área restringida”**, **“los viejos y los nuevos”**, etc. Estaban identificados los roles grupales de **portavoz, chivo emisario, el líder, el saboteador**⁶⁴. Llegamos a convivir 32 funcionarios para ese entonces.

En este lugar era donde era más evidente y aplicable (hoy sigue siendo así) la **“Teoría de las Inteligencias Múltiples”**⁶⁵. Se introdujeron y actualizaron tres SGB, teníamos escasez de recursos y todos aportaban sus fortalezas intelectuales. Sin saber mucho de computación aprendimos con algún cursillo y la cooperación de algún compañero bien avenido. Algunos más que otros nos hicimos expertos en el Sistema de Gestión de Bedelías. A mí personalmente, me fascinaba.

⁶³ Ausubel teorizó sobre el “aprendizaje significativo”: los nuevos conocimientos debían poder relacionarse con los adquiridos anteriormente Ausubel, D., Novak y Hanesian (1983) *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México, Ed. Trillas

⁶⁴ Pichón Rivière, E.(1977) *La noción de tarea en psiquiatría En: El proceso grupal* Bs. As. N Visión .

⁶⁵ Gardner, H. (1993) *Estructuras de la Mente. La Teoría de Las Inteligencias Múltiples*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Y así como entendí el SGB como las tareas e información integrada y relacionada con el ciclo de vida estudiantil, así entiendo a la Universidad como un Sistema complejo de personas en distinta relación con la organización y de bienes, cuyos fines y medios para llevarlos a cabo se hallan compilados en la Ley Orgánica, en sus Estatutos, Ordenanzas, Reglamentos, con una estructura vista como un sistema de engranajes (Servicios o Facultades, Órganos, Departamentos, Institutos, Secciones), donde la distorsión en cualquiera de ellos trastorna el correcto funcionamiento del Sistema. Y así tengo la costumbre de ver todo como un sistema, engranajes⁶⁶, cadenas, procesos, secuencias que siguen cierta lógica, identificando los ciclos de vida, sus reveses, sus quiebres procurando identificar los problemas y las soluciones alternativas, en una analogía con el funcionamiento orgánico de los seres vivos.

Consultorio Jurídico

Solicité traslado (una de tantas veces, solía ganar la “pulseada”) debido a una desinteligencia con mi Directora y un año después salí como Colón a conquistar nuevas tierras pero “sin las joyas de la reina”. Me esperaban algunos adustos, y desconfiados rostros en el nuevo Departamento. Y tuvieron razón (se dieron unos cuantos cambios a lo largo de un año de estar ahí). Al mes estuve a punto de salir huyendo. Había poco trabajo fuera del horario de atención al público. Decidí tomarme el cambio como una oportunidad y reorganicé mi vida. Miré a mi alrededor. Logramos cambiar parte del mobiliario, útiles de trabajo, repensamos nuestras tareas. Los compañeros estaban muy poco calificados. Investigué en Capacitación y los anoté a cursos de Computación, algunos abandonaron, mostraron grandes dificultades. Estaban añosos. Una compañera, luego de un curso adecuado a sus dificultades de aprendizaje logró salvarlo. Otra, de mayor edad pero más sabia, organizada y responsable, siguió practicando en la oficina y ahora se maneja con cierta desenvoltura, incluso ahora que tenemos Pcs y procesadores de texto actualizados. Siguen ahora por su cuenta buscando oportunidades de desarrollo personal, tan humanas como antes en sus sentimientos contradictorios. Compartimos desde el año pasado nuestra existencia con muy jóvenes y capaces pasantes de la Facultad.

Actualmente tengo la oportunidad de integrar un proyecto de Sistema de Gestión de Consultorios Jurídicos. Me llevó casi dos años mover los engranajes (ponencia por medio). Parece que estamos encaminados; tratando de conformar equipos de trabajo.

Sólo soy un piñón de este sistema de engranajes. Sólo intento darle sentido a mi trabajo, encontrar satisfacción en ello y lograr transmitirlo a mis compañeros utilizando para ello mis conocimientos y experiencia adquiridos en tantos años; desviándome un poco de la máxima de Bismarck y disfrutando de mi trabajo con otros.

⁶⁶ Papert, S. (1981)- *Desafío a la Mente*- Bs .As. Galápagos. (Matemático, científico computacional y educador.)

Como cierre de estas reflexiones quiero señalar que nuestro camino al aprendizaje está marcado desde nuestras historias personales y la de nuestros ancestros y no podemos descontextualizarlo de los momentos históricos de nuestro país desde lo político hasta lo económico, así como tampoco podemos descontextualizar los cambios procesados -y en proceso- en la Universidad; una Institución conformada por seres humanos con diversidad de enfoques e intereses manteniendo una mirada integradora, procurando no perder de vista las funciones previstas en su Ley Orgánica.

Como dice Ana Pampliega de Quiroga⁶⁷, “...la modalidad con la que cada sujeto organiza y significa el universo de su experiencia, su universo de conocimiento. Es una estructura interna, compleja y contradictoria... Está socialmente determinada e incluye no sólo aspectos conceptuales sino también afectivos, emocionales y esquemas de acción. Este modelo, construido en nuestra trayectoria de aprendizajes, sintetiza y contiene... nuestras potencialidades y nuestros obstáculos. Estas matrices...son una estructura en movimiento, susceptible de modificación salvo en los casos de extrema patología”

⁶⁷ de Quiroga, A. (1991) *Matrices de aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Bs. As., Cinco.

Familia construyendo aprendizajes...

Luz Otero

En mi caso este taller me enseñó a rever mi vida, y hasta pensar en la niñez y en la vida de mis padres. Mi viejo era de una familia de once hermanos, criados en campaña, tamberos. Me contaba que no usaban calzado y que de madrugada levantaban a las vacas para poder usar el espacio calentito para apoyar sus pies helados por el frío. Mi mamá provenía de una familia no tan numerosa, pero también de campaña, en este caso agricultores que araban y cosechaban en pleno verano muy envueltas y con tamangos por calzado para que el sol no los quemara. Una vez casados se fueron a trabajar a una estancia de tamberos, para lo cual debían levantarse a las tres de la mañana pues no había ordeñadora eléctrica; lo tenían que hacer a mano y eran más de cien vacas.

Así juntaron dinero ahorrando muchísimo para poder comprarse un terreno más cerca de la carretera, de una estación de tren y de una escuela para cuando yo naciera. Dicho terreno tenía un rancho de terrón, que más adelante se transformaría en el contrapiso de una casa de material que construirían.

Allí nací y me crié. Concurrí a una escuela rural con una sola maestra para todos los grados, que no sólo nos enseñó a sumar y restar sino a trabajar en la huerta, en el jardín, a pintar, a bordar, a hacer carpintería y repostería; a realizar intercambios con otras escuelas; desde alimentos hasta encuentros didácticos.

Se puede decir que mi vida en campaña fue “muy oxigenada” y libre; contaba con un caballo con el cual podía disfrutar del campo en todo su esplendor. Por las noches de primavera u otoño me gustaba llenar un bollón con bichitos de luz, los que soltaba en mi cuarto para dormirme mirándolos. También juntar caracoles, renacuajos o mangangá para investigar sus etapas de proceso. Creo que todo ese vínculo con la naturaleza fue para mí el modelo disponible para aprender y comprender las “leyes del aprendizaje”.

Seymour Papert habla de su propia experiencia con los “engranajes” que poblaron su infancia: *“Los engranajes, sirviendo de modelos, condujeron muchas ideas, por otro lado abstractas, a mi cabeza. (...) El asimilar las ecuaciones a los engranajes ciertamente es una idea poderosa de traer conocimiento antiguo para hacerse cargo de un nuevo objeto. Pero también hace más. Estoy seguro que tales asimilaciones me ayudaron a dotar a las matemáticas de un tono afectivo positivo que se remonta a mis experiencias infantiles con los autos. Creo que Piaget está de acuerdo. Al conocerle personalmente*

*comprendí que su descuido por lo afectivo viene más de un sentido de modestia por lo poco que se sabe sobre él más que por un sentido de arrogancia por su irrelevancia.(...) Lentamente empecé a formular lo que ahora considero el hecho fundamental sobre el aprendizaje: todo es fácil si lo puedes asimilar a tu colección de modelos(...). Lo que un individuo puede aprender, y cómo lo aprende, depende de qué modelos tiene disponibles. (...)Me enamoré de mis engranajes. Esto es algo que no se puede reducir a términos puramente "cognitivos". Algo muy personal ocurrió, y uno no puede asumir que se repetiría para otros niños de la misma forma exactamente*⁶⁸ El vínculo con la naturaleza haría lo suyo en mi caso.

Una vez terminada la escuela, para concurrir al liceo tenía que viajar en un ómnibus que unía un pueblo llamado Charqueada y la ciudad de Treinta y Tres. Madrugaba y volvía a las dos de la tarde; era agotador, pero me gustaba, me permitía vincularme con chicos y chicas diferentes, con realidades distintas a las mías.

Historia de amor

Con diecisiete años, un día que viajaba de Treinta y Tres a mi casa, en el ómnibus de línea, visualicé a un chico con el que me puse a conversar. Me contó que viajaba de Montevideo con su papá a Charqueada para pescar. Como adolescentes audaces concretamos volver a vernos y se entabló una relación muy pura y amorosa. Nos escribíamos semanalmente, nos hablábamos por teléfono y nos veíamos cuando él venía para ir a bailar o simplemente caminábamos por el centro o por las plazas. También debido a la distancia –y a la edad que teníamos- eso se acabó, y cada uno siguió con su vida: otras relaciones. Finalmente cada uno se casó y tuvo hijos; y cada uno llegó a la separación y al divorcio.

Luego de treinta y cuatro años, por recuerdos y sentimientos dormidos – investigaciones mediante- volvemos a encontrarnos y vincularnos, con la sorpresa de haber guardado todas aquellas cartas escritas, como un anillo que me había regalado con sus escasos diecisiete años. Recibimos educaciones diferentes, provenimos de medios totalmente distintos pero igualmente contamos con un profundo amor por la naturaleza y por sus riquezas. Educamos a nuestros hijos desde el esfuerzo y la dedicación.

Hoy por hoy trabajamos duro para lograr tener una casita para los dos en la que recibir a nuestros hijos y nietos. Y aprendemos, cómo se

⁶⁸ Papert, S. (1981) *Los Engranajes de mi Infancia*. Prefacio al libro [Desafío A La Mente](#). Bs. As. Galápagos.

hace la mezcla para llenar vigas, cómo se hace para levantar paredes, cómo se reboca, cómo se pinta, cómo se colocan ventanas y puertas, la cerámica en el baño, cocina y pisos. Pisos que ahora son de parquet en los dormitorios y no de tierra... También aprendemos a lijar un enduido, a construir rejas y muebles de madera. Ya casi al final de la obra estamos aprendiendo a colocar tejas en el techo... Una experiencia increíble ya que somos cincuenta familias cooperativistas que construimos entre todos.... Herreros, carpinteros, finalistas de obra nos enseñan con la mayor dedicación.

En este engranaje enorme llamado “Universidad de la República” y dentro de uno de sus rayos, en este caso, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración: Instituto de Economía, acá estoy, en mi escritorio junto a mi computadora (mía no, sino de la institución). Luego de dieciocho años fuera (renuncié y luego pude volver) trato de aprenderme todo lo más posible: teléfonos de memoria, tareas, combinación de unos y otros; darle de mi humilde lugarcito una utilidad responsable...

Otros caminos de aprendizaje

Alejandro Corrales

Cuando me inscribí en Metodología del Aprendizaje, materia de primer año de la Tecnicatura en Gestión Universitaria a cursarse en el segundo semestre del año 2010, lo hice motivado por los buenos comentarios de mis compañeros que ya la habían realizado en el primer semestre. Debido a problemas laborales completamente ajenos a mí y a la urgente necesidad de unas cortas vacaciones reparadoras, me vi obligado a faltar las dos primeras clases.

Si bien me sentí parte del grupo desde el primer día en que acudí a clase, al principio, debo reconocer que en lo que se refiere al curso en sí, me sentí un poco perdido (aunque una compañera me había pasado los apuntes). Veía que todos hablaban de autores que para mí eran nombres nuevos (Papert, Piaget); hasta que pude entenderles el sentido.

Haciendo un poquito de historia -y hablando de otros aprendizajes- puedo decir que en mi lugar de trabajo muy pocas veces he tenido formación en las tareas que desarrollo. Podría decir que me fui instruyendo a medida en que me he ido interiorizando de los asuntos que trato. Soy autodidacta.

Esto no es nada inusual, ya que pasé anteriormente por una situación algo traumática cuando ingresé a trabajar en la Universidad de la República, en la Contaduría de un servicio donde estuve los primeros días de trabajo yendo y viniendo sin saber qué hacer. Cuando al fin se me indicó la tarea a realizar, nadie supo explicarme cómo hacerla, ya que ninguno de los funcionarios que se encontraban en ese momento en la repartición la había ejecutado antes; sí sabían que se debía llenar códigos de rubros, pero ninguno sabía cuáles ni de dónde tomar la información.

Luego de que me rompiera la cabeza descifrando unos formularios que eran absolutamente nuevos para mí, llenos de nomenclaturas y códigos que en ese momento no entendía, a alguien se le ocurrió la genial idea de enviarme a otro servicio con una funcionaria que se encargaba de esa tarea para así enseñarme la ardua labor.

Lo mejor de toda esta historia, fue descubrir a un ser maravilloso, que con toda la paciencia del mundo no solo me explicó cómo llenarlos sino que me enseñó a “razonar” los formularios; y gracias a ella pude darme cuenta de que tenían su lógica. Por supuesto que me equivoqué muchas veces y como en esa época se llenaban a máquina de escribir, tenía siempre que empezar todo de cero, pero la funcionaria con una sonrisa y toda la paciencia digna de su buen carácter me decía: “todos

nos equivocamos cuando aprendemos”, cosa que me da pie a hacer la primera cita de uno de los autores que vimos en el correr de este semestre: Piaget, que entre todos sus aportes valoriza el error como una parte integrante en el proceso de aprendizaje.

Luego de unos meses me trasladé de servicio y empecé otro camino de aprendizaje, era para mí otra experiencia en la nueva oficina. Es así como tuve que empezar a andar por otra senda, desde otra situación completamente distinta; y esta vez me sentí parte integrante de un grupo. La dinámica del mismo fue permitiendo un crecimiento del colectivo. (Pichon Rivière⁶⁹ menciona la importancia de la rotación de los roles)

Luego de unos años en el mismo lugar de trabajo, y de varios cambios de funcionarios, se me ofreció la subrogación de la secretaría de la Dirección donde trabajo. Aquí desde otro lugar que no había experimentado hasta entonces, tuve que ayudar a guiar en su camino de aprendizaje a una nueva funcionaria, dándole las herramientas necesarias e incentivando a que encontrara el significado a la tarea, tratando de lograr que la persona a la que se está enseñando no aprendiera en forma mecánica, sino motivando su “zona de desarrollo próximo”, para que con la interacción y el apoyo, pudiera aprender las labores encomendadas. En este caso me gustaría mencionar una de las características que me parecieron interesantes de la teoría de Vygotski⁷⁰, pues conceptualiza procesos de aprendizaje activos.

El psicólogo norteamericano Howard Gardner⁷¹ fue quien impulsó la idea de las “inteligencias múltiples”, distintas e independientes. Su teoría señala que no existe una inteligencia única en el ser humano, sino que cada persona tiene, por lo menos, ocho inteligencias que trabajan juntas. Cada uno de nosotros puede desarrollar unas más que otras. Esto me llevó a pensar en lo bueno que podría resultar que -en el momento de distribuir la tarea en un lugar de trabajo- se pusiera en práctica la idea de que cada persona tiene distintos talentos y capacidades que puede desarrollar. Un Jefe o Director a la hora de seleccionar cuál de los funcionarios tendría que encargarse de atender, por ejemplo, un mostrador debería tener en cuenta si el funcionario elegido posee un buen desarrollo de la “inteligencia interpersonal”, si le gusta el trato con el público, si es comunicativo.

⁶⁹ Pichon Rivière, E. (1971) *Tratamiento de grupos familiares: psicoterapia colectiva*. En: *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Bs. As., Nva Visión, (pp. 57-64)

⁷⁰ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona.

⁷¹ Gardner, H. (1993) *Estructuras de la Mente. La Teoría de Las Inteligencias Múltiples*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Me gustaría destacar como un logro del curso, el grupo de contención que se formó en clase. A medida que transcurrían las semanas, cada uno adoptó un rol dentro del grupo, nos fuimos apoyando unos a otros y debo remarcar la importancia que tiene el vínculo entre los afectos y el aprendizaje; cómo una expresión de “bienvenido” tiene una gran importancia a la hora de interactuar y sentirse parte integrante y activa de un equipo.

Para finalizar y para los que ya hacía algunos años que no estudiábamos, me gustaría remarcar la importancia de la puesta a punto en técnicas de estudio que me brindó esta asignatura, aportándome diversas herramientas que me ayudaron a afrontar situaciones angustiantes con otras materias, que con alegría, hoy puedo decir que aprobé.

¿Quién enseña? y ¿quién aprende?

Stella Bobadilla

¿Qué es aprender? ¿Cuándo aprendemos? ¿Sólo aprendemos o lo aprendido también lo transmitimos para que otros lo aprendan?

Pensar que vamos por la vida diciendo en forma reiterativa y casi sin pensar que “la vida es una escuela”. ¿Es que nunca terminamos de aprender?

Las diferentes corrientes tanto el conductismo como el constructivismo, han buscado entender y responder estas preguntas.

Nunca antes me detuve a pensar en verdad todo ello. Aunque sí es de destacar mi permanente interés por aprender.

Que sólo aprendemos como los animales, por “estímulo-reacción”, o cuando el aprendizaje está rodeado de afecto, o cuando tenemos referentes que nos enseñan, o quizás porque al tener inteligencias múltiples nuestra capacidad de aprender es infinita.....¿o todas ellas?

En algún momento de nuestra vida hemos aplicado y utilizado alguna de estas formas, sin darnos cuenta de la importancia que tienen. ¿Quién no ha respondido con halagos o aplausos cuando enseñamos a nuestros hijos cómo deben actuar frente a determinada situación? Es un claro ejemplo de estímulo - reacción. La respuesta ha sido sin duda positiva, siempre que ofrecemos el estímulo esperado... ¿pero qué pasa cuando lo cambiamos? Genera desorientación y desconocimiento, por lo tanto no es aplicable para todo.

Una de las cosas que me ha llegado mucho ha sido lo estudiado por Howard Gardner, ya que entiende que no hay una sola inteligencia sino que hay varias, a lo que llamó “inteligencias múltiples”⁷². ¿Por qué me llamó la atención? Porque me ayudó a entender que a veces tenemos la posibilidad de desarrollar varias de ellas, como también hay quienes sólo pueden hacerlo con alguna.

Me toca de cerca el tener un hijo de diez años que padece dificultades de aprendizaje. A su edad debería estar terminando quinto año de primaria, sin embargo, tendrá que hacer por tercera vez segundo... No puedo negar que no me hace feliz saber lo mucho que le cuesta entender lo que para mí fue tan fácil, como sumar, restar, ni

⁷² Gardner, H. (1993) *Estructuras de la Mente. La Teoría de Las Inteligencias Múltiples*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2001.

hablar de dividir o multiplicar. Su escritura es desprolija, y a veces invierte el orden de las letras. Ha asistido a escuela de apoyo, donde concurren dos niños más, por lo que al sentirse más contenido y con más dedicación hacia él, su respuesta fue muy positiva, a pesar de no alcanzar los objetivos.

El transmitir afecto en lo que se enseña potencia el interés de quien recibe el conocimiento, y hace que se involucre y participe preguntando cuando no entiende, proponiendo, etc.

A mi hijo es verdad que le cuesta mucho todo lo relacionado con lo académico, pero sin embargo cuando ponemos música... tienen que verlo... se transforma, su cuerpo, su voz, su entrega... Su oído musical seguro es la envidia de más de uno... Ha desarrollado una inteligencia musical admirable...

Me ha enseñado a entender que no todo pasa por aprender lo que la escuela nos enseña... aunque no quito la importancia que tiene- sin dudas-. Pero sólo verlo disfrutar, desinhibirse, bailar, reír, hasta emocionarse con la música, no tiene precio... Incluso con el deporte; el fútbol es todo para él, hasta se hace pelotas de papel con cintas y utiliza toda su creatividad... Juega con los amigos de las hermanas que van de los catorce a los veinticinco años. El vínculo social lo estimula a participar, a integrarse y a querer hasta “copiar” lo que hacen los “más grandes”. Convengamos ¿quién no lo ha hecho?

¡Mi hijo ha sido y es un maestro en mi vida! Por eso entiendo que ser diferente no es más que eso... no ser igual al resto; pero sí capaz, con otras potencialidades.

“Tiempo de aprendizaje” y “Tiempo de enseñanza”

Sandra Álvarez

En el marco de la Tecnicatura en Gestión Universitaria el nombre de la materia “Taller de metodología del aprendizaje” se impone como buen comienzo. Si es necesario aprender, aún mas será conocer la metodología para hacerlo. Me encuentro con las dificultades del que hace mucho tiempo no estudia y necesita herramientas para poder lograrlo.

Integro un grupo de personas heterogéneo pero que a su vez tiene mucho en común, pertenecemos todos a la misma institución: la Universidad de la República. Estamos dispuestos a transitar por esta carrera nueva como estudiantes, somos de hecho la primera generación. Tenemos todas las incertidumbres y expectativas que se puede tener ante situaciones nuevas, desconocidas y esto nos acerca más. En su momento debimos optar por ésta u otras asignaturas y elegimos ésta; entonces aunque aún no nos conocemos bien estamos estableciendo vínculos, haciendo que el aprendizaje sea más productivo. (Pichón Rivière, 1971: 208)⁷³

Reconozco las ventajas de formar grupos para desarrollar las fortalezas y minimizar las debilidades, las de identificar las “zonas de desarrollo próximo” (Vygotski, 1978: 133)⁷⁴ que el grupo como un todo le aporta a cada integrante, y cuando digo grupo me refiero a todos los grupos de los cuales soy parte, el laboral, el familiar, el social; *aprende quien se puede vincular. “La internalización de las actividades socialmente arraigadas e históricamente desarrolladas es el rasgo distintivo de la psicología humana, la base del salto cualitativo de la psicología animal a la humana”* (Vygotski, 1978: 94)

Este curso permitió acercarme a diversos autores que amplían considerablemente mi mundo, personas que a lo largo de la historia han dedicado su vida al estudio de lo que hacemos cotidianamente: aprender. Esto me permite ver desde otro ángulo el mundo que me rodea y me posiciona en un lugar mejor del que estaba al comienzo del taller.

Nos formamos para manejar herramientas y cumplir funciones, nos educamos diariamente con la interacción de otras personas, nos nutrimos de sus conocimientos y sus destrezas. Aprendemos de los

⁷³ Pichón Rivière, E. (1971) *Aportaciones de la Didáctica a la Psicología social*. En: *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Bs. As., Nueva Visión.

⁷⁴ Vygotski, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica, Barcelona.

errores, nuestros y ajenos, aprendemos de los aciertos y del entorno. Mediante el conflicto y el desequilibrio vamos asimilando y acomodando información para retroalimentar el mecanismo de aprender. (Jean Piaget, 1964)⁷⁵

Reconozco los obstáculos que se presentan a la hora de concretar las tareas, y eso me habilita a poner empeño en superarlos, sabiendo que son necesarios para avanzar; asumiendo la responsabilidad con más soltura para concretar mis propios proyectos. (Pichón Rivière, 1977)⁷⁶

Me encuentro con la certeza de que hay trabas que vienen desde lo más profundo de mí (Freud, 1915)⁷⁷, pero, que también tengo destrezas que puedo desarrollar, inteligencias que están, pero que están dormidas o que hace falta motivarlas para que irruman. (Gardner, 1993)⁷⁸. Tengo ahora motivos e insumos para llevar el “tiempo de aprendizaje” mucho más allá que el “tiempo de enseñanza”.

⁷⁵ Piaget, J. (1964) *Seis estudios de Psicología*. Labor, Barcelona, 1986.

⁷⁶ Pichón Rivière, E.(1977) *La noción de tarea en psiquiatría* En: *El proceso grupal* Bs. As. N Visión.

⁷⁷ Freud, S. (1915) *Lo inconsciente*. En: *Obras completas*, Vol. 14, Bs. As., Amorrortu, 199).

⁷⁸ Gardner, H. (1993) *Estructuras de la Mente. La Teoría de Las Inteligencias Múltiples*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2001.

El objetivo de la colección *Avances de Investigación* es fortalecer la difusión del rico y valioso trabajo de investigación realizado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE). Asimismo procura estimular la discusión y el intercambio a partir de estos *pre-prints*, preservando la posibilidad de su publicación posterior, en revistas especializadas o en otros formatos y soportes.

La colección incluye no solo versiones finales e informes completos sino –como lo sugiere su propia denominación– avances parciales de procesos de investigación, incipientes o no.

Las versiones de *Avances de Investigación* están disponibles simultáneamente en soportes impreso y digital, pudiendo accederse a estas últimas a través del sitio web de FHCE.

La colección, continuadora de las ediciones de *Papeles de trabajo* y *Colección de estudiantes*, consiste en una serie de pre-publicaciones que integra (ahora en una única serie) trabajos seleccionados a partir de llamados específicos abiertos a estudiantes, egresados y docentes de la FHCE.

Departamento de Publicaciones
Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación

